



CARTA DE LA REDACCIÓN.— 68

**EN ESTE NÚMERO,
ENTRE OTROS TRABAJOS**

- Carta de la Redacción (pág. 1)
- Documento de gran interés: Conversación del Duque de Windsor con el embajador Prat de Nantouillet (pág. 3)
- Nuestra web, consolidada (pág. 5)
- Nuestra 20 de noviembre (pág. 6)
- Misa por el Generalísimo en el histórico templo de los Jerónimos (pág. 7)
- Conmemoración del 20-N en España (pág. 8)
- Negrín, sicario de Stalin, por A. Basallo (pág. 14)
- Negrín y su subordinación a la Unión Soviética, por Á. Maestro (pág. 15)
- El destructor «Churruca» (pág. 17)
- Doce claves de la Guerra Civil, por Á. M. González (pág. 19)
- El Estatuto catalán (pág. 24)
- Plan de Badajoz y regadíos de Cáceres, por Manuel Martín Lobo (pág. 27)
- Y las acostumbradas secciones de Libros, Cartas y Recortes de Prensa

Imprime:
Gráficas ORMAG
Avda. de la Industria, 8
28108 Alcobendas (Madrid)
ormag@graficasormag.com
Dep. legal: M. 39317-1977

Tiempo incierto y áspero

CON desafiante descaro los socialistas catalanes han radicalizado su discurso: el presidente Montilla, al conmemorar el establecimiento de la Generalidad, afirmó que Cataluña es una nación que no precisa referen- te constitucional. Está claro que para el charnego que cambió el sombrero cordobés por la barretina, el viejo solar de España alberga dos naciones y, por tanto, dos soberanías: por añadidura, el «Estatut» establece bilateralidad en las relaciones de Cataluña con el Estado; y le atribuye competencias soberanas en la administración de justicia y en la imposición de la lengua con evidente perjuicio para el español, que es el idioma oficial y común de todos. Incluso se le ha dado pie a Carol Robira —o éste se lo ha tomado por su cuenta— para montar «embajadas» en la Generalitat que le permiten ostentosos y caros viajes. Así están las cosas y muy difícilmente cambiarán diga lo que diga el Tribunal Constitucional, si es que algún día dice algo. Zapatero ha reafirmado su opinión sobre la constitucionalidad del recurrido texto y da por válidos los artículos que parecen cuestionar la «Ley de Leyes que nos dimos todos los españoles», como reza el desmedulado tópico. No se le puede negar lógica a la postura de Zapatero, orgulloso padre putativo del malhadado Estatut. Pero no debe quejarse el político leonés si algunos comentaristas hablan de presuntos olvidos de principios constitucionales. En todo caso, es muy cierto que ciertos políticos catalanes se relamen de gusto con el término «nación» que Zapatero consideró «discutido y discutible» en memorable confesión ante el Senado.

La escalada nacionalista sigue trepando, impulsada por el Tripartito que los socialistas comparten con los separatistas más radicales. Recientemente se ha celebrado un simulacro de referéndum, una falsa consulta popular, con la participación más bien escasa a pesar de la contribución de emigrantes seguramente no empadronados; no se tuvo en cuenta el censo electoral con lo que el matute podía ser contabilizado. A los promotores les importan poco estos datos desconsoladores, porque lograron el eco mediático que buscaban. La mascarada independentista contó con la complicidad del PSC y la inhibición

(continúa en pág. 2)

(viene de la pág. 1)

del Gobierno de Zapatero con la disculpa de que la prohibición habría resultado contraproducente. Y sigue la presión catalanista: Doce periódicos han publicado el mismo día un mismo artículo que contenía infundadas imputaciones de catalanofobia; el objetivo principal de la proclama era la defensa del Estatut en toda su integridad, y especialmente en su contenido soberanista que a su juicio no admite merma alguna. Creemos, sin embargo, que la esperada sentencia del Tribunal será conforme con el actual régimen constitucional votado en 1978.

No nos queda a los españoles justificación alguna para mantener un silencio que podría ser tomado como conformidad. El socialismo de Zapatero está empeñado en la promoción del cambio social, político y hasta histórico de España: lo hace bajo el signo de la ruptura que la izquierda no pudo lograr en la Transición; entonces no lo habría permitido la España que venía del franquismo, conciliada en paz, ilusionada con el trabajo y la prosperidad. Otra muestra del sectarismo gobernante es el propósito, alimentado por un laicismo radical, de erradicar la Cruz de todos los espacios públicos, escuelas incluidas, con desprecio de los elementos más esenciales y constantes de nuestra Historia.

Con aspavientos de extrañeza se ha recibido la noticia de la reivindicación oficial de la azacaneada figura de Juan Negrín, presidente del último Gobierno republicano en la Guerra Civil. Han oficiado de maestros de ceremonias Alfonso Guerra y Lei-

re Pajín. Una vez más, los socialistas han hecho gala de su gusto por la contradicción: En 1944 expulsaron a Negrín del partido por su sometimiento a los comunistas durante la guerra civil y su largo vasallaje de Stalin, a quien entregó las reservas de oro de España. En este mismo número de nuestra revista, publicamos sendos trabajos, muy esclarecedores del tema, de Ángel Maestro y Alfonso Basallo.

Persiste Zapatero en su intento de embaucar al personal con el discurso equívoco. En su reciente —y rápido— viaje a Israel declaró que «en España no hay antisemitismo; lo hubo con el régimen de Franco». Aventurada y falaz afirmación: Entonces no sólo no hubo acciones antisemitas, sino, al contrario: Miles de judíos se salvaron de un final trágico en campos de exterminio nazis, gracias al Gobierno de Franco, como ha sido reconocido en numerosos testimonios de gratitud, algunos conservados en los archivos de nuestra Fundación. Fueron numerosas y claras, a pesar de las difíciles circunstancias, las órdenes a los embajadores españoles en la Europa ocupada para que realizaran todos los esfuerzos posibles en orden a la protección de los judíos, a los que, además, se les abrieron nuestras fronteras como vía de escape, facilitándoles estancias y tránsitos seguros. Conviene recordar que esta generosa actitud de España no fue seguida por otras naciones. Es sabido que la comunidad judía de Nueva York reza por Franco en los aniversarios de su muerte. Inasequible al sentido común, Zapatero ofreció otro ejercicio circense de manipulación de

la Historia y desparpajo, al decir en Berlín que se conmemoraba la caída del Muro y que en España tuvimos otro que cayó con la muerte de Franco. Malintencionada y torpe graceta. Las cosas como fueron: El Muro de Berlín fue una construcción del comunismo por mucho que ahora se hayan empeñado en ocultarlo algunos medios políticos y mediáticos; su antecedente de España cayó en 1939.

Hoy por hoy occidentalistas, Zapatero ha procurado congraciarse con el nuevo trasunto liberal —imagen exagerada de Obama— ocultando la inveterada complicidad de la izquierda española con la Unión Soviética; la mantuvo aun después de que cayera sobre Europa la cortina de hierro soviética que convirtió varias naciones en satélites obedientes de la URSS. ¿Se acuerdan de cuando Felipe González, Alfonso Guerra y otros conspicuos camaradas visitaron Moscú en 1982? Entonces, entre abrazos, parabienes y sonrisas fotografiados para la posteridad, los socialistas anudaron con los soviéticos el compromiso que lució como eslogan electoral de la izquierda, ¡OTAN, no! Que luego fue que sí.

Aún hay más de lo mismo: El Estado de las Autonomías, vigente aunque algunos consideran ahora que fue un error su creación, se encuentra en peligro a causa de la ambición soberanista del Estatut que amenaza dejar al Estado vacío de muchas de sus funciones. Añadan a este panorama la presión del radicalismo político que el socialismo de Zapatero ejerce sobre España. Tiempos inciertos y ásperos nos esperan.

«Franco salvó del comunismo no sólo a la Península Ibérica, sino a la Europa Occidental»

Declaración del Duque de Windsor al embajador Prat de Nantouillet

Se trata de un documento de singular importancia. Es el texto de la carta en la que el embajador Prat de Nantouillet da cuenta al Generalísimo Franco, de su conversación con el duque de Windsor. El hombre que por amor renunció a la Corona, hizo al diplomático español unas confidencias que el lector puede valorar con la lectura del texto que reproducimos a continuación:

29 de septiembre de 1960

A su Excelencia
El Generalísimo D. Francisco Fran-
co Bahamonde
Jefe del Estado Español

El Pardo

Excelencia,

Tengo el honor de poner en conocimiento de V.E. que he coincidido, casi a diario, en estas dos últimas semanas, con los Duques de Windsor, en comidas y recepciones ofrecidas en su honor. Hoy han marchado a Madrid.

Conozco al Duque desde 1931 y tanto él como su esposa nos distinguen con buena amistad y han acudido, como en años anteriores, a mi casa.

Anteanoche, en casa de los Duques de Alba, me cogió S.A.R. del brazo llevándome a una terraza apartada diciendo que quería hablar confidencialmente en mi calidad de diplomático español experimentado y amigo.

Me honro reproduciendo a continuación un resumen del diálogo:

S.A.R. «Hace tres días, como la duquesa se lo refirió durante la co-

mida de los Coca, no pude acudir a otra recepción porque me visitó el Diputado conservador por Windsor, rogándome —en vista de mi predilección por España y de las buenas amistades que tengo en este país— averiguara y le comunicara confidencialmente el punto de vista español respecto a la cuestión de Gibraltar. Considero, mi querido Embajador, que nadie me puede informar mejor que usted».

P. de N. «Señor, Gibraltar es una espina que todos los españoles tenemos clavada en la carne desde hace dos siglos y medio, espina que ha impedido relaciones de real confianza y amistad con Inglaterra. Hace dos días nuestro Ministro de Asuntos Exteriores ha definido magistralmente este problema en la Asamblea de las Naciones Unidas».

S.A.R. «¿Ese sentimiento que me describe ha existido siempre,

S.A.R. " No comprendere que la victoria del Generalissimo Franco salvo' no solo a la Peninsula Iberica, si no a Europa Occidental del Comunismo. Admiro y respeto muchísimo a Franco, tanto como militar y singularmente como cazador e' inteligente Estadista. Me hizo el honor de invitarme, hace tres años, a una cacería en Santa Cruz de Mudela y fue' para mi un privilegio tratarle personalmente. - Aunque mantengamos parado mañana, Domingo, mantengamos este contacto !!"

incluso en tiempos de la Monarquía?».

P. de N. «Sí, Señor, después de haber procurado varias veces recuperar el Peñón por las armas sin conseguirlo, en todo tiempo, tanto bajo la Monarquía, las dos Repúblicas, como actualmente, nunca ha habido español alguno, desde los tradicionalistas hasta los comunistas, que no considere intolerable esta situación».

S.A.R. «¿Cree que se agudizó este problema con la visita oficial de mi sobrina la Reina Isabel?».

P. de N. «Efectivamente. Fue y es lo menos que se puede decir, un error del gobierno británico el no haberla evitado, haciendo caso omiso de discretas indicaciones nuestras. Personalmente me hubiera parecido oportuno que al llegar la Reina, el Cónsul General de España la hubiese entregado un hermoso ramo de flores dándole la bienvenida al pisar territorio español».

S.A.R. «Hubiera sido una lección (se rió francamente). Gibraltar ya no tiene valor estratégico alguno para la Gran Bretaña. ¿Qué solución práctica haría Vd. al problema que salvaguardara hasta cierto punto el amor propio inglés?».

P. de N. «La única solución es la vuelta del Peñón bajo la total soberanía española. Ahora bien, como compensación práctica por los astilleros navales que ha establecido allí Inglaterra, a título personal me permito indicar a V.A.R. que tal vez se pudiera negociar una fórmula de arriendo o mejor aún de base-conjunta aéreo-naval, parecida a las que rigen las de Rota y las bases aéreas, convenidas con los Estados Unidos».

S.A.R. «¿Pero admitirían Vds. la presencia por ejemplo de un batallón?».

P. de N. A mi entender, Señor, en forma alguna tropas de tierra. Podría

haber técnicos y personal de Marina y del Aire como en las bases norteamericanas. Creo recordar que algo de esto se debió decir en Londres en conversaciones con nuestro Embajador, más o menos oficialmente... en visperas de la visita de la Reina».

S.A.R. «¡A mí me parece su indicación muy lógica, práctica y aceptable! Si yo mandara en mi país, la aceptaría inmediatamente...».

P. de N. «¡Es una pena, Señor, para España, Inglaterra, Europa y para el mundo que no sea así!».

S.A.R. «¡Muchas gracias! Pero sepa Vd. que haré cuanto pueda en este sentido».

P. de N. «¡Como español se lo agradezco en el alma, permítame añadir que mi anterior interrupción no fue piropro, Señor, si no antigua convicción de que de haber reinado V.A. se hubiera evitado la Segunda Guerra Mundial».

En eso vino la Duquesa a buscarle para que acudiese al salón con objeto de presentarle unas personalidades inglesas, pero contestó:

S.A.R. «Déjanos todavía porque tenemos una conversación sumamente interesante, iré dentro de unos minutos».

Volví a hablarle del discurso del Ministro de Asuntos Exteriores en la ONU y lanzó contra ésta una diatriba feroz, diciendo que el 65% de las Naciones Unidas eran gente de color.

Después habló de la política interior inglesa, mostrándose preocupado por las consecuencias de un eventual triunfo electoral laborista. Atacó duramente a éstos, por su actitud contraria a España y a V.E., prosiguiendo:

S.A.R. «No comprenden que la victoria del Generalísimo Franco salvó no sólo a la Península Ibérica, sino a Europa Occidental del

comunismo. Admiro y respeto muchísimo a Franco, tanto como militar y singularmente como sagaz e inteligente estadista. Me hizo el honor de invitarme, hace tres años, a una cacería en Santa Cruz de Mudela y fue para mí un privilegio tratarle personalmente. Aunque marchamos pasado mañana, domingo, mantengamos este contacto».

P. de N. «Lo tendré muy a honra, Señor...».

S.A.R. «Le ruego muy encarecidamente guarde absoluta reserva sobre esta conversación estrictamente confidencial. Crea Vd., le repito, que informaré de ella al diputado que vino especialmente a visitarme y que además emplearé mis fuerzas para llegar a una solución satisfactoria para España».

P. de N. «Gracias, Señor, puede contar con mi absoluta reserva...; pero qué hermoso sería que la Reina Isabel como dueña del Peñón, según los tratados, diera un “motu proprio” devolviendo Gibraltar a España. Con ello conquistaría los corazones de todos los españoles».

Pese a la promesa de total reserva sobre esta conversación con el que fue Eduardo VIII, considero como un deber elevar su contenido al superior conocimiento de V.E. porque considero de gran interés la gestión del Diputado cerca de su antiguo soberano y abrigo la esperanza de que mis respuestas, aunque hechas a título personal y forzosamente improvisadas, merecerán su superior aprobación.

Aprovecho la oportunidad para reiterarme con todo respeto e incondicionalmente a las órdenes de Vuestra Excelencia.

Su más atento y seguro servidor,
MARQUÉS DE PRAT DE NANTOUILLET
Embajador de España

NUEVOS PATRONOS DE LA FUNDACIÓN

LUIS JOAQUÍN GÓMEZ
JAUBERT

DON Luis Joaquín Gómez Jaubert, nacido en Santa Cruz de Tenerife el 30 de septiembre de 1958, es actualmente sacerdote. En su juventud fue Jefe Regional de FJ en Canarias y Consejero Nacional. Disuelto el partido abandonó totalmente la vida política para dedicarse al cuidado de las almas. Licenciado en Ciencias Religiosas, Derecho Canónico y Civil, actualmente compagina el ejercicio de párroco con el de Fiscal o Promotor de Justicia y Defensor del Vínculo en la Diócesis Nivariense. Hasta la jubilación de su Presidente, el Cardenal Castillón, fue asesor personal del mismo en la Comisión Pontificia «Ecclesia Dei». Es autor de numerosos trabajos y artículos publicados en *Iglesia-Mundo*, *Sacerdos* y en los periódicos digitales *Arbil*, *Diario Ya*, *Religión en Libertad*, *Minuto Digital*, etc., sobre temas exclusivamente religiosos e históricos.

ARTURO MARCOS ARMADA
VERNETTA

DON Arturo Marcos Armada Vernetta, nacido en Santa Cruz de Tenerife el 22 de noviembre de 1953, procede del extinto partido Fuerza Nueva del que fue Presidente Provincial, habiendo sido candidato a Senador por Unión Nacional y, recientemente, al Parlamento Europeo por AES. Cursó Derecho y es Graduado Social, siendo titular de una asesoría laboral fiscal. Fue director de varias sucursales de la Caja Rural de Tenerife, desempeñando en su último destino la Subdirección General. Retirado del mundo de la banca, ha sido fundador de algunas entidades deportivas con la finalidad de educar a la juventud. Últimamente ha tenido la reconocida iniciativa de la producción televisiva «Tribuna de la Historia», en la que se han dado cita los principales historiadores y testigos de la historia de España y de la civilización occidental.

ACTIVIDADES DE NUESTRA FUNDACIÓN

Nuestra web consolidada en la red de Internet

NUESTRA web está plenamente consolidada dentro de ese universo mundial que es la red internet, medio que se ha convertido en imprescindible en nuestros días.

Nuestra página web, abierta las 24 horas del día los 365 días del año, es testimonio de la actualidad de nuestra casa y se ha convertido desde sus inicios en el conveniente apoyo a nuestro tradicional *Boletín*, principal órgano de expresión de la Fundación Nacional Francisco Franco.

Además de su principal función informativa y divulgativa, nuestra web nos aporta servicios añadidos en estas

fechas navideñas. A través de nuestra web se han realizado más del 50% de los pedidos de lotería nacional de Navidad.

Además, el correo electrónico de la Fundación se ha convertido en el principal medio de contacto con nuestra casa. De esta manera este año 2009, aún no finalizado al escribir estas líneas, se han atendido más de 1.000 correos electrónicos con peticiones de todo tipo.

Benefactores, simpatizantes y no simpatizantes, y medios de comunicación españoles y foráneos utilizan el correo electrónico para mantener el contacto vivo con nuestra casa.

Ataque a la página web de la Fundación

LA madrugada del pasado día 29 de diciembre, nuestra página web sufrió de nuevo un ataque en su estructura operativa con el objetivo de eliminar su portada, cambiando ésta por otra de contenidos bien distintos, menos democráticos. De nuevo las medidas de seguridad que tenemos adoptadas en nuestra web dieron sus resultados frustrando de esta manera el ataque.

Tras cuatro horas de trabajos la página fue restaurada desde una de las tres copias de seguridad que diariamente realizamos sin excepción.

La procedencia del ataque ha quedado absolutamente identificada y los autores se titulan antifascistas y ya podemos pensar en su color. Ya hemos iniciado las medidas oportunas en defensa de nuestros intereses.

Más de cuatrocientos investigadores en nuestro archivo

FINALIZA el año 2009 y la Fundación Nacional Francisco Franco ha seguido siendo un centro de referencia de información y nos han visitado medios informativos de diversas partes del mundo y hemos encabezado varios nombres como referencia en las fechas, el Times de Londres, la agencia estatal argentina, la televisión de eslovenia, Kine-Mildoc, una productora italiana, la BBC, la Radio pública francesa, la agencia EFE, la agencia Servimedia en varias ocasiones, Europa Press y llamadas puntuales de varios periódicos nacionales.

Por el Archivo han pasado ya cuatrocientos investigadores que confirman el interés de nuestro fondo documental. Son profesores de Historia, periodistas que completan su trabajo con nuestra información, universitarios preparando sus tesis, y uno de ellos, bien curioso, un japonés Tadahiko Hanzawa, que la está realizando sobre la Sección Femenina.

Cumplimos así uno de nuestros propósitos fundacionales, suministrando de testimonios que ayuden a una interpretación correcta de un tramo de la historia de España, ahora tan sectariamente maltratada.

NUESTRO 20 DE NOVIEMBRE

EN numerosos lugares de España ha sido conmemorado el 20 de noviembre con misas en sufragio de las almas del Generalísimo Franco, José Antonio Primo de Rivera y todos los Caídos por España; una vez más se ha puesto de manifiesto que su recuerdo se mantiene firme en el corazón

de muchos españoles. Las terminales mediáticas de la izquierda se habían afanado en un despliegue propagandístico para impedir la celebración de estos actos. Sin embargo, su pretensión no logró incidir lo más mínimo en nuestras celebraciones ni mermar la fidelidad y entusiasmo de tantos españoles.

EN EL VALLE DE LOS CAÍDOS

LA Comunidad había determinado que celebrarían dos misas: una por «todos los muertos de la Guerra Civil» el día 3 de noviembre, y otra «conventual el día 20 en sufragio de Francisco Franco y José Antonio Primo de Rivera», coincidiendo con el aniversario de sus muertes.

Ambas fechas eran laborables y el cambio de hora de las once de la mañana —la tradicional del día 20 a las cinco de la tarde ya no se celebraba ese año— hacía esperar una considerable reducción de asistentes. Fue así, en la misa del día 3, pero poco influyó en la del día 20 y en ésta ya se puso de manifiesto la determinación de tantos de superar esas contingencias. Y así fue. Patrimonio ha calculado setecientos los asistentes en la misa; y, sin embargo, los bancos de la nave central de la Basílica estaban ocupados en su totalidad y en los laterales ocurría lo mismo en varias de sus filas, pero no merece la pena entablar batalla por las cifras de asistentes. El servicio religioso contó con la presencia del Abad —la característica de «conventual» le eximía de la ostentación de mitra y báculo— y fue concelebrado con los monjes de la Comunidad, y la escolanía contribuyó también con sus voces a la solemnidad religiosa.

En su homilía Dom. Anselmo Álvarez Navarrete hizo, entre otras, estas afirmaciones:

«En la liturgia de la Iglesia, las memorias de los difuntos celebradas junto

al Altar, o incluso junto a sus tumbas, se unen siempre a la memoria de la muerte de Cristo renovadas sobre los altares cada vez que se celebra el sacrificio eucarístico. Es lo que va a suceder en el curso de esta Misa que hoy aplicamos en sufragio del fundador de esta basílica don Francisco Franco y por coincidir la fecha del fallecimiento también por José Antonio. En espíritu podemos unir también al mismo santo sacrificio los restos de los caídos que desde sus nichos en esta Basílica hoy y todos los días participan de algún modo con vosotros en la Misa conventual diaria. Ellos ya no tienen honores ni bandos porque en presencia de Dios solo hay lugar para la unidad en la verdad y en el amor. Lo mismo debiera suceder para todos nosotros junto a la Cruz en la que Dios ha abolido las hostilidades para reconstruir sobre sí mismo una humanidad única que debía hacer de los hombres y los pueblos opuestos una sola comunidad en que quedarán cumplidas todas las diferencias contrarias.

En el Valle este es un mensaje que se escucha desde la Cruz más alta de la tierra o junto a esta Cruz que preside el altar desde la que Cristo eleva sus ojos al Padre en demanda de perdón, por los que le han arrancado de la tierra de los vivos y por aquellos otros que saben que van a ser promotores o víctimas de antagonismos irreconciliables.

En el Valle, la presencia de la Cruz lo llena todo como ha ocurrido durante tanto tiempo en el mundo de España y en toda Europa. Es el signo que en el pa-

sado ha unido a todos los pueblos y en torno al cual volverá a reconstruirse un día la casa europea cuando reparemos que estamos edificando la actual sobre el vacío del hombre y de Dios».

En el momento de la Consagración se oscurecieron todas las luces del templo y sólo quedó iluminada la Santa Cruz con la imagen del Redentor, que se añadía a la emotividad de toda la ceremonia y a su fervor religioso.

En la misa estuvo presente Carmen Franco, Presidenta de nuestra Fundación, a la que acompañaban el ex Ministro José Utrera Molina, los Vicepresidentes Félix Morales y Luis Suárez Fernández y los Patronos Consuelo Martínez-Sicluna, Amalia Uruñuela, Pedro González-Bueno, Luis Felipe Utrera-Molina, Ángel Maestro y el gerente Emilio de Miguel.

Un excesivo celo policial, a juzgar por el número de la fuerza de la Guardia Civil en la puerta del recinto del Valle, detenía y registraba todos los vehículos en busca de banderas españolas, a las que califican de inconstitucionales, que dio motivo a algún acto excesivo de celo. Las banderas con los colores de España y el águila de San Juan y su lema de una, grande y libre, no son inconstitucionales ni anticonstitucionales. No hay a este respecto ninguna disposición y hasta es bien sabido que el texto escrito de la Constitución de 1978 está adornada en su portada con esos símbolos. La orden de prohibición resultaba abusiva.

El acto contó con numerosa asistencia

MISA POR EL GENERALÍSIMO EN EL HISTÓRICO TEMPLO DE LOS JERÓNIMOS

DESPUÉS del fallecimiento del Generalísimo Francisco Franco, anterior Jefe del Estado español, aquel 20 de noviembre de 1975, la Fundación Nacional Francisco Franco (FNFF) en el año 2009 continúa convocando a los españoles para rezar por el alma de nuestro anterior y muy querido Jefe del Estado. Este año, como novedad, la Santa Misa se celebró en la Iglesia de San Jerónimo el Real de Madrid, el día 21 de noviembre a las ocho de la tarde. Cientos de personas abarrotaron el templo sagrado y muchísimas no pudieron entrar, teniendo que asistir desde la calle. Durante toda la Misa estuvo presente en un lateral del altar mayor la enseña Nacional. Asistiendo de modo preferente y destacado la hija de Francisco Franco, doña Carmen Franco; a su lado, los miembros de la directiva de la FNFF y otras personalidades como don José Utrera Molina o don Blas Piñar. La Santa Misa estuvo presidida por el Párroco don Julián Melero y concelebrada por los Padres Noviski, S.J., y Pastrana.

El Padre Melero comenzó su homilía diciendo: «Los cristianos somos hombres de memoria, lo que nos convoca el día del Señor para hacer memoria de Jesús. Nos reunimos para no olvidar. Permítanme un inciso: “Se deja la práctica religiosa y se termina por perder la fe”. A nuestros padres en la fe, les costó muchos sacrificios, luchas y martirio para que se implantara como día de descanso el domingo, día del Señor. Qué habilitados somos los cristianos de esta generación, hemos hecho de un mundo religioso, un mundo pagano».

Afirmó que la Santa Misa es la ocasión donde hacemos memoria de los nuestros: «Los que somos cristianos somos hombres de memoria, no perdemos la memoria de los mejores de los nuestros. Los que con su ejemplo, con su vida digna, con su lucha, sin ser santos, cayéndose y levantándose, pecadores como somos todos. Jesús dijo: “El que esté sin pecado tire la primera piedra”. Por eso hacemos memoria de los mejores de los nuestros,

que lucharon por vivir el Reino de Dios, por ser justos, por ser honestos, por ser solidarios, por ser hombres defensores de la verdad, por ser hombres de fraternidad universal. Y por eso a los mejores de los nuestros la Iglesia los canoniza, nos los propone como modelos. Los santos son mediación universal de todos nosotros».

Finalizó sus palabras con el testimonio personal hacia su padre difunto: «Yo muchas de mis cosas, problemas personales, pastorales, vicisitudes en la vida, los he puesto en manos de mi padre, un hombre que luchó y murió. Le tocó ser Guardia de Asalto en el año (19)32, hasta que pasó a la Policía; de servicio en el entierro de Calvo Sotelo el 15 de julio (1936), milagrosamente esa noche le mandaron otra vez a Valladolid, fue la primera guarnición que se sublevó en España. Un hombre que pasó por el mundo haciendo el bien, yo nunca llegaré a Papa, pero lo primero que haría, sería canonizar a mi padre. No hace falta que la Iglesia los canonicen, los canonizamos nosotros. Pídanles a sus difuntos que les hagan buenos, santos, que no caigan en

la tentación, porque vivimos la Comunión de los Santos, unidos en un mismo destino: el cielo, la plenitud de la vida. Por eso, muchos estáis hoy aquí, haciendo un recuerdo de los vuestros, de los que habéis conocido, amado, querido. Dios quiere que vivamos en esta comunión de ideales, hasta que nos sentemos todos juntos en la mesa del Reino de los Cielos».

En las peticiones, como en la plegaria eucarística, se pidió de modo especial por «Francisco Franco, José Antonio y por todos los Caídos por Dios y por España».

Finalizada la Santa Misa, los sacerdotes oficiantes besaron la enseña Nacional, acto que también realizó doña Carmen y la gran multitud de personas presentes en el templo.

Una vez en la calle, con la gran escalinata de San Jerónimo el Real repleta de personas, se cantó el «Cara al Sol», dando por terminado el acto del XXXIV aniversario del fallecimiento de Francisco Franco.

L. A.

LA OTRA MEMORIA HISTÓRICA

EN UN PUEBLO ESPAÑOL COMO TANTOS...

EN memoria de don Bernardo Bello Ferrer y de don Salvador Vercher Alcover en el 73 aniversario de su vil asesinato en Carlet (Valencia) el día 1 de noviembre de 1936 por las hordas rojas del Gobierno de la Segunda República.

Recuperando la Memoria Histórica recordamos a los treinta hijos de esta ciudad que también fueron, co-

mo ellos, torturados y asesinados, sin causa ni juicio, como no fuera el ser católicos o ciudadanos de bien. Algunos derramaron su sangre por las calles del pueblo. Otros cayeron en fosas comunes de l'Alcudia, Paterna y de otros lugares desconocidos.

Rogamos a Dios que su sacrificio produzca frutos de paz en España y en el resto del mundo.

CONMEMORACIÓN DEL 20-N EN ESPAÑA

EN SEVILLA

El jueves, 19 de noviembre, se publicó en el *ABC* de Sevilla una esquela en la que se invitaba al funeral por el alma de nuestro Caudillo Francisco Franco. La Santa Misa se celebró el viernes, día 20, en la Parroquia de El Sagrario, situada en el mismo edificio de la Catedral. Este año, por diversas circunstancias, hubo que cambiar el lugar de la celebración, que era habitualmente la Capilla de la Virgen de los Reyes de la Catedral. Ofició, como en años anteriores, don Manuel Castaño. Con agradable sorpresa, vimos que no había disminuido el número de asistentes; es más, estimamos que subió ligeramente a pesar del cambio de lugar.

Como los años anteriores, la invitación la hacía un grupo de españoles fieles a su memoria. No se puede decir nada mejor de los convocantes y de los asistentes al funeral. Seguimos fieles y leales a la memoria del hombre que gobernó España en una época llena de dificultades —aquéllas sí fueron crisis—. El resultado está a la vista: ¿Cómo estaba España cuando Franco empezó a gobernar y cómo la dejó? La respuesta imparcial y honesta clarifica su gestión como gobernante.

El sacerdote oficiante, el mismo de años anteriores, basó su homilía, valiente y sencilla, en esta idea. Franco creó Universidades Laborales para que los obreros elevaran su categoría profesional y humana. Ahora se cerraron todas las instalaciones. Franco promovió la alfabetización de un país atrasado, hoy contamos con un índice de fracaso escolar escandaloso. Los valores morales se protegieron, ahora la corrupción, la delincuencia, la inseguridad y varios etcéteras están en las noticias de cada día. Hoy el hedonismo se impone. Destaca en la sexualidad. Los homosexuales se exhiben con orgullo y han conseguido que

sus uniones sean consideradas matrimonio. El sexo que se propone hoy es puramente animal. Se ha llegado a establecer talleres de enseñanza para aprender a masturbarse. Franco protegió a las familias numerosas y ahora se pretende considerar el aborto como un derecho. Aberración absoluta. Se pretende eludir la llegada de los hijos que siempre supone una carga de responsabilidades. Píldoras y aborto, cualquier medio para no complicarse la vida. Hasta asesinar a un hijo en sus entrañas. Franco llevó a España a un alto puesto en la industria mundial y hoy tenemos millones de parados y no se sabe a dónde vamos.

Todas estas cuestiones las expresó el sacerdote en forma de preguntas pidiendo que cada uno las respondiera en su interior. Por desgracia, todos los asistentes conocemos las respuestas, pero la sociedad española no contempla ni siquiera las preguntas.

EN JAÉN

En la ciudad del Santo Reino y convocada por la delegación jiennense, el pasado día 19, a las 11 de la mañana, se ofició una Misa en la Parroquia del Sagrario de la Santa Iglesia Catedral, que contó con la asistencia del jefe regional de Fuerza Nueva de Andalucía, Juan León Cordón, que estuvo acompañado de Rafael Cañada Quesada, delegado provincial, y de Juan Manuel Vegas González, secretario regional de organización.

EN MÁLAGA

En la tarde-noche del día 19, y ante la Cruz de los Caídos que se alza en el

recinto catedralicio de la capital malagueña, se cumplió el tradicional rito de la ofrenda de la corona y las cinco rosas simbólicas, que estuvo a cargo de Juan León Cordón, jefe regional de Fuerza Nueva, de Juan Manuel Vegas González, secretario de organización, y de Pepita Arreza Pérez, esposa de nuestro camarada Juan León. Tras el «toque de oración», se entonó el himno «La muerte no es el final». Luego se sucedieron las intervenciones de Antonio Cortés García, responsable de propaganda de la delegación de Málaga, y de Juan León, cerrándose el acto con el «Cara al sol» y los gritos de ritual. Posteriormente, en la Parroquia de Stella Maris de los PP. Carmelitas se ofició la Santa Misa que congregó a un numeroso grupo de militantes y simpatizantes de Fuerza Nueva, y de otras organizaciones patrióticas, que respondieron a la convocatoria, hecha a través de los medios de comunicación, así como a la realizada por la Fundación Nacional Francisco Franco, por medio de su delegado en Málaga, don José María Corbalán López.

EN LUCENA (Córdoba)

En la tarde del día 20 tuvo lugar en la ciudad lucentina el acto de ofrenda de la corona, ante la Cruz de los Caídos, trasladada hace años desde su anterior emplazamiento a la explanada del cementerio municipal. El acto se inició con el Himno Nacional, seguido del «toque de oración» y la entonación de «La muerte no es el final». Luego, el Rvdo. Fr. Gabriel de la Dolorosa (OFM) rezó un responso. A continuación, Juan León, Jefe Regional de FN, y Antonio Luna Cabrera, delegado local de Fuerza Nueva, depositaron una corona de laurel al pie de la Cruz. Seguidamente, tomó la palabra Juan

León para señalar que «este acto de oración, recuerdo y homenaje a Francisco Franco, a José Antonio y a los Caídos por Dios y por España, en nuestra gloriosa Cruzada Nacional de Liberación, no es sólo una expresión de nostalgia de tiempos pretéritos, sino que constituye la reafirmación de los principios que ellos defendieron y que nosotros, bajo la conducción y guía de nuestro Jefe Nacional, Blas Piñar, hemos abrazado y estamos dispuestos a defender del mismo modo, al tiempo que manifestamos nuestro repudio a un sistema político y al nefasto gobierno socialista, enemigo de Dios y de todo valor nacional, que ha llevado a España a la ruina moral y económica». El acto se cerró con el canto del «Cara al sol» y los gritos de ritual.

Posteriormente, en la capilla conventual de los PP. Franciscanos, se celebró la Santa Misa, oficiada por el Rvdo. Fr. Gabriel de la Dolorosa que, en su homilía, justificó plenamente el acto celebrado con anterioridad, que responde al sentimiento de gratitud de los españoles que no olvidamos el sacrificio de nuestros héroes y mártires, ni la obra de Francisco Franco, que construyó un Estado Nacional al servicio de Dios y de España.

Por otra parte, hay que señalar que, en la víspera, Juan León tuvo oportunidad de explicar en Radio Lucena las razones de la conmemoración del 20 de noviembre.

EN CÓRDOBA

La Parroquia de San Juan y Todos los Santos (Trinidad) acogió un año más la conmemoración del 20-N, con la tradicional Misa por el Caudillo, José Antonio y los Caídos que, convocada por Fuerza Nueva mediante la esquila publicada en la prensa provincial, congregó a cientos de cordobeses que llenaron la nave de la iglesia, en la noche del día 20. El acto contó, asimismo, con la presencia

de Juan León Cordón, jefe regional de Fuerza Nueva, que estuvo acompañado por el secretario de organización, Juan Manuel Vegas González, y el responsable de las Juventudes, David Luna Puga, así como los directivos de la delegación cordobesa, destacándose una masiva presencia juvenil y la total ausencia de incidentes. Concluido el acto religioso, y ya a las puertas del templo, el canto del «Cara al sol» y los gritos de ritual rubricaron estas jornadas de oración, recuerdo y homenaje.

EN BARCELONA

A pesar de las restricciones e impedimentos impuestos para que desaparezcan las «memorias históricas» molestas, acudimos a la convocatoria del 20-N de este año con renovada devoción. Quizás el reto nos motivó, quizá la situación de España nos dolió en lo más íntimo y nos hizo añorar con más fuerza a quienes, desde la doctrina y los hechos, dieron a España prosperidad y misión de futuro. Como fuese, este año tampoco se faltó a la cita.

En la basílica de Ntra. Sra. de la Merced, patrona de Barcelona, volvimos a conmemorar el recuerdo que a José Antonio Primo de Rivera y al Caudillo Francisco Franco los españoles, agradecidos, estamos obligados a tributarles. A pesar de que las filas de quienes vivimos aquella epopeya que por la edad se van clareando, hemos visto con orgullo y esperanza que nuevas fuerzas jóvenes se incorporan al recuerdo histórico.

Como en años anteriores, a las 8 de la noche volvimos a recogernos en devota comunión para honrar a aquellos dos personajes históricos, católicos fervientes, españoles sin mácula que, con magistrates palabras, nos describió y exaltó el oficiante P. Antón, superándose cada año en la exposición de sus ejemplares vidas como católicos y como patriotas, a este relevo esperanza-

do que este año se ha hecho aún más patente. Nunca se lo agradeceremos bastante.

La celebración discurrió con la devoción y el respeto debidos, sin ninguna nota discordante, antes al contrario, con la mayor armonía y sin necesidad de protección alguna. La representación de nuestros dirigentes fue, una vez más, masiva y ejemplar, y todo ello a pesar de la numerosa representación barcelonesa que asistió a los actos celebrados en la capital del Reino.

EN FIGUERAS (Girona)

El pasado día 20 de noviembre se celebró —como en años anteriores— la Santa Misa en sufragio de las almas del Generalísimo Francisco Franco y del fundador de Falange Española José Antonio Primo de Rivera, así como por los Caídos por Dios y por España, y por cuantos españoles murieron en discordias civiles, actos terroristas, etc.

Cuando tratan de borrar toda huella del Régimen anterior, y vierten insultos y mentiras sobre la persona de Francisco Franco, que fue un cristiano ejemplar y dedicó toda su vida al servicio de España, y cuando la figura de José Antonio es silenciada y tergiversadas sus ideas, basadas en la unidad entre las tierras, las clases y los hombres de España, dando siempre primacía a lo espiritual; nosotros desde la lealtad, les seguimos recordando de la mejor manera que hoy podemos hacerlo como creyentes, que es rechazado por ellos, ya que la Oración es nuestra fuerza. En las preces de los fieles hemos rogado por las familias, por los enfermos y fallecidos, por las intenciones del Papa y de nuestro Obispo, y por toda la Iglesia a la que intentan marginar de la sociedad.

Hemos suplicado la intercesión de los mártires beatificados —asesinados en la persecución religiosa de 1936— para que España no crezca en la apostasía y el ateísmo, no se retiren los cru-

cifijos, no se ataque a la familia con disposiciones que atentan contra la vida y las virtudes cristianas.

El oficiante invitó a rezar por Franco y José Antonio y por las intenciones expuestas, asistiendo un centenar de personas, lo que no reflejó una malintencionada crítica publicada en el *Diari de Girona* sobre la conmemoración anual, como si la Santa Misa fuera un acto «políticamente incorrecto», y no sólo lo que realmente es: un acto religioso y espiritual.

EN ALICANTE

La Santa Misa por Franco y José Antonio se celebró una vez más en la Capilla del Santísimo de la Concatedral de Alicante. Este año el sacerdote don José Cristóbal Moreno García, el nuevo vicario de la Santa Iglesia Concatedral de Alicante, recordó la parte espiritual de Franco, el último Jefe de Estado católico de España, y de José Antonio, el último héroe católico de la Hispanidad. *«Es un ejemplo para todo cristiano, dijo el sacerdote en su homilía, cómo en los testamentos de ambos se perdona al enemigo. En el nombre de Cristo me honro y ha sido mi voluntad constante ser hijo fiel de la Iglesia, en cuyo seno voy a morir. Pido perdón a todos, como de todo corazón perdono a cuantos se declararon mis enemigos, sin que yo los tuviera por tales, puso Franco en su testamento. En cuanto a mi próxima muerte, la espero sin jactancia, porque nunca es alegre morir a mi edad, pero sin protesta. Aceptándola Dios Nuestro Señor en lo que tenga de sacrificio para compensar en parte lo que ha habido de egoísta y vano en mucho de mi vida. Perdono con toda el alma a cuantos me hayan podido dañar u ofender, sin ninguna excepción, y ruego que me perdonen todos aquellos a quienes deba la reparación de algún agravio grande o chico, dejó escrito José Antonio. Esas frases*

ponen de manifiesto ue ambos eran empujados por su fe a luchar por una España mejor de la que ahora tan lejos nos encontramos. Tanto uno como otro tenía a Cristo como Rey», prosiguió el sacerdote, mientras la Capilla se encontraba abarrotada de fieles que seguían con atención y devoción la homilía. Después de la Santa Misa gran parte de los asistentes cenaron en un restaurante cerca de la Concatedral.

EN ZAMORA

El 20 a las 20. Ése era el hilo de la convocatoria dada en Zamora para recordar las figuras de Francisco Franco Bahamonde y José Antonio Primo de Rivera. Una más de las conmemoraciones solemnes con que los leales hemos recordado a nuestros últimos capitanes. La ciudad de Zamora reunió en la iglesia parroquial de San Vicente Mártir en la fecha y condiciones señaladas por esquila en la prensa local.

La celebración eucarística se produjo ante la presencia de la Virgen de la Concha, patrona de la ciudad, revestida de color carmesí en el altar mayor, y con el barroco Cristo de la Buena Muerte en el lado de la epístola.

Durante el oficio religioso, el sacerdote celebrante nos recordó, en una interesante homilía, que como los macabeos, debemos no cejar en el empeño y conservar nuestro patrimonio moral en estos tiempos de zozobra y dificultades. La presencia de público fue sensiblemente mayor que la de los dos últimos años en parte por conmemorarse fallecimientos de la parroquia, pero a pesar de que en este la presencia de algunos ha sido ya desde los luceros, acompañando a los que nos precedieron.

Algunos de los asistentes a la eucaristía, como es costumbre, decidieron tratar de mantener el espíritu y de reunirse más veces a lo largo del año, te-

niendo esta fecha como anual recuerdo espiritual a Franco y José Antonio.

EN OVIEDO

La Hermandad de defensores de Oviedo, como ya es tradicional, celebró en Oviedo el XXXIV Aniversario del fallecimiento, al servicio de España, de nuestro siempre Caudillo Francisco Franco, y el LXXIII del asesinato de José Antonio Primo de Rivera.

Ante el Monumento que Oviedo, por suscripción popular, levantó a la figura imperecedera de Francisco Franco, se colocaron coronas de laurel y varias madres españolas depositaron ramos de flores.

El Presidente de la Hermandad, señor Alonso Sádaba, dio lectura a la «Despedida de Francisco Franco», se cantó el «Cara al Sol» y se escucharon las notas del Himno Nacional, cerrándose el acto con los gritos de «Francisco Franco», «José Antonio Primo de Rivera» y «Caídos por Dios y por España». Un ¡Presente! retumbó en la plaza de España de Oviedo.

Seguidamente, en la iglesia parroquial de San Francisco de Asís, Monumento a la «Gesta de Oviedo», se celebró la Santa Misa y al final se cantó «La muerte no es el final del camino».

A todos los actos acudió mucho público para testimoniar el cariño, afecto y agradecimiento, que Oviedo tiene a la figura irrepitable de Francisco Franco y el respeto y admiración por José Antonio Primo de Rivera.

EN PALMA DE MALLORCA

Como los dos años anteriores, el viernes 20 de noviembre en el Oratorio o Cripta de San Lorenzo, monumento gótico del siglo XIII, enclavado bajo el ábside de una de las llamadas «parro-

quias antiguas», la Iglesia Parroquial de la Santa Cruz, en el Puig de Sant Pere, el barrio mariner de Palma de Mallorca, se congregaron alrededor de un centenar de asistentes que, con gran recogimiento, siguieron el funeral por el eterno descanso de Francisco Franco y José Antonio.

El presente año se ha eludido hacer la petición a la Comandancia General Militar de las Islas Baleares ante la negativa obtenida los tres años anteriores, en que habíamos solicitado la utilización de la Parroquia Castrense en Palma.

Sí se hizo petición al Obispado de Mallorca, por el deseo de celebrar el Oficio con un respaldo de la autoridad religiosa y se debe agradecer la disposición mostrada.

EN SANTA CRUZ DE TENERIFE

El pasado 20 de noviembre se celebró a las ocho de la tarde una misa en la Iglesia de La Orden Tercera en la ciudad de Santa Cruz de Tenerife para orar y honrar la memoria de don Francisco Franco Bahamonde, Caudillo de España y Generalísimo de sus Ejércitos, que murió cristianamente al servicio de la patria.

Dicha misa fue convocada por la Fundación Nacional Francisco Franco y por Fuerza Nueva Editorial. A ella asistieron algo más de un centenar de personas que prácticamente llenaron la capilla de La Orden Tercera, la celebración de la misa fue publicada en prensa mediante sendas esquelas en los periódicos más importantes de la provincia.

A su vez, Mi Tierra Televisión realizó una programación especial en esta efeméride, ofreciendo durante todo el día películas como «Franco ese hombre», documentales con imágenes de su entierro o «Ausencia 20-N» que narra los hechos acontecidos aquel 20 de noviembre de 1975.

EN PARÍS

Vendredi
20 NOVEMBRE 2009
À 19 h 30

Église Saint-Nicolas-du Chardonnet

Métro Maubert-Mutualité, bus 47

Grande messe de Requiem célébrée par
Monsieur l'abbé Xavier Beauvais,
curé de la paroisse,

pour le repos de l'âme de
Francisco Franco Bahamonde,
chef de l'État espagnol.
Rappelé à Dieu dans l'exercice de ses
fonctions, à Madrid,
le 20-N 1975

et de

José Antonio Primo de Rivera,
fondateur de la *Falange Española*

1^{er} chef national de la
F.E. de las JONS.

Fusillé par les Rouges
en Alicante,
le 20-N 1936



EN SAN SEBASTIÁN

Como hace ya más de treinta años esta es la esquila que se ha publicado en la prensa de San Sebastián en el aniversario del 20 de noviembre. Nuestro delegado, Carlos Indart, junto con un decoroso número de buenos españoles donostiarra asistió a la misa que se ofre-

ció, de manera discreta por el ambiente imperante en la hermosa ciudad, en la parroquia de la Sagrada Familia, por las almas de Franco, José Antonio y del resto de españoles que lucharon y murieron en defensa y por los intereses de España.

† FRANCISCO FRANCO BAHAMONDE

(Caudillo de España, Generalísimo de los Ejercitos y Jefe del Estado Español)

† JOSE ANTONIO PRIMO DE RIVERA Y SAENZ DE HEREDIA

(Fundador de Falange Española y Jefe Nacional de Falange Española de la J.O.N.S.)

- R. I. P. -



Desde la Delegación en Guipúzcoa de la FUNDACION NACIONAL FRANCISCO FRANCO. Proclamamos que amamos a la eterna e inmovible Metafísica de ESPAÑA, exaltando la rica multiplicidad de sus Regiones como fuente de la Fortaleza de la UNIDAD de la PATRIA, A DIOS GRACIAS.

San Sebastián, 20 de noviembre de 2009

EN VALLADOLID

Organizada por la Hermandad Provincial de Alféreces Provisionales, se celebró en la S. I. Catedral Metropolitana de Valladolid una Misa en sufragio de las almas de Francisco Franco, José Antonio Primo de Rivera y Caídos por España. Asistieron cerca de 500 personas que ocupaban todos los bancos del sagrado recinto. La Misa fue concelebrada por cuatro sacerdotes. Dijo la homilía el P. Álvaro Caballero Valentín, Teniente Coronel Capellán Retirado. De su magnífica pieza oratoria damos a continuación un resumen:

«¿Qué nos sugiere la memoria de Franco y de José Antonio? Que figuran en las páginas frías de la historia, pero viven más aún en el calor del recuerdo agradecido de muchos españoles y en el fervor de las oraciones de muchos creyentes.

Hablar de Franco exige hablar de su proyección de hombre de estado. Elevado sobre el eminente pedestal de la Jefatura del Estado durante cuarenta años, no puede ser relegado al olvido, como no

puede ocultarse a los ojos de nadie –según la expresión del Señor– la ciudad situada en la cima de un monte (Mt. 5, 14). Ni tampoco silenciarse la fecundidad de su obra manifestada en una serie vastísima de logros importantes. Si acaso el tiempo, con su paso implacable pudiera apagar la voz de su recuerdo, ahí permanecen los hechos que romperían clamorosa mente el silencio, porque siguen hablando elocuentemente de él.

La auténtica memoria histórica, tan arbitraria y sectariamente manipulada, nos sitúa ante la perspectiva del más patente de sus logros. Quiero referirme al Valle de los Caídos. No podemos olvidar que estamos conmemorando el quincuagésimo aniversario de su inauguración. Dicho con lenguaje popular, estamos celebrando sus bodas de oro. Causa tristeza comprobar que precisamente en este año –fecha tan relevante– la misa en su sufragio junto a su tumba, se vea despojada de la espléndida solemnidad a que estábamos acostumbrados.

Del Valle de los Caídos habló Franco en el acto inaugural como de su mo-

numento. Le llamó así “monumento”, la misma palabra noble con que Horacio exaltó su inmortal obra literaria: “Exegi monumentum aere perennius”, he levantado un monumento más perdurable que el bronce. He aquí, pues, la Cruz de los Caídos, esbelta, disparada a lo alto: 150 metros, recortada en el azul cielo del Guadarrama, mecida en las nubes en los días de niebla, radiante en los días claros. La Cruz de los Caídos nos habla de la España crucificada en sus mártires. Son nuestros mártires de la cruzada, a millares, quienes en torno a ella, rompen a cantar, como una marea de voces unánimes, el himno triunfal. Himno triunfal porque la Cruz de los Caídos es la Cruz transfigurada en gloria ante la cual monta la guardia un cortejo invisible de palmas y trofeos como aquellos que portaba en sus manos el séquito del Cordero del Apocalipsis que nos revela S. Juan. Entre los miles de restos identificados que descansan en la cripta de la Abadía, se encuentran los venerados restos de ocho mártires beatificados el 28 de octubre del pasado año de 2007. Son los pertenecientes a un padre dominico y a siete religiosas adoratrices.

La Cruz de los Caídos forma parte integrante del paisaje coronando la belleza natural de Cuelgamuros con la estética de su esbelta silueta. Desde su eminente altura cobra fuerza la razón de su simbolismo: la señal del cristianismo, como define el catecismo del P. Astete o como recientemente la ha llamado Benedicto XVI: «Es el precioso símbolo de nuestra fe, el signo visible y material de la vinculación a Cristo».

Es entonces, en el silencio de nuestro recogimiento, cuando se dejan oír en nuestro interior las palabras de la cátedra de la cruz: “Padre, perdónalos porque no saben lo que hacen”.

La suprema lección de la cátedra de la Cruz es la lección del perdón. En este día, aniversario de la muerte de Franco y José Antonio, nos es grato traer al recuerdo una vez más su mensaje de perdón como el más preciado legado de su testamento.»

LA PLAZA DE ORIENTE VUELVE A REUNIR A MILES DE ESPAÑOLES PARA HOMENAJEAR A JOSÉ ANTONIO Y A FRANCO

La plaza de Oriente de Madrid, que desde la muerte de Francisco Franco acoge los actos conmemorativos en la memoria del General y de José Antonio Primo de Rivera, ha sido escenario la mañana del domingo de una nueva conmemoración del 20 de Noviembre, aniversario de la muerte de ambas figuras históricas.

Miles de personas han secundado el tradicional homenaje convocado por la Confederación Nacional de Ex-combatientes. A pesar de los impedimentos del Ayuntamiento de Madrid, que ha prohibido levantar un escenario para la tribuna de oradores, el acto no ha decaído, y el número de asistentes ha sido tan numeroso como en anteriores ediciones. Los puestos informativos de librerías y organizaciones que secundaban la concentración, han estado operativos toda la mañana, has-



Vista parcial de los asistentes a la concentración.

ta las 12:00, cuando ha comenzado formalmente el acto.

Miguel Menéndez, nieto del histórico líder de Fuerza Nueva Blas Piñar, ha sido el primer orador en intervenir, recordando al público los grandes logros sociales del régimen de Franco, en contraposición a la calamitosa situación actual de paro, delincuencia y abusos. El miembro del Frente Nacional Emilio Mariat, ha sido el segundo orador, denunciando en su discurso la impunidad de las tropelías de la izquierda, frente a la gran persecución que «el sistema» ejerce sobre los patriotas.

La fecha coincidía con el día del 91 cumpleaños de Blas Piñar, que, pese a su edad, pronunció un discurso lleno de fuerza que conmovió a los asistentes. El que fue diputado y ha liderado durante muchos años la corriente de pensamiento na-

cional, afirmó que por desgracia en España ya no empieza a amanecer, sino a anochecer, y animó a la esperanza de poder volver a dar sentido al verso del Cara al Sol, para que vuelva a amanecer en España.

Se leyó un comunicado del «Nudo Patriota Español» que ha colaborado en el reimpulsar este acto. Asimismo, dos miembros de la Confederación Nacional de Ex-combatientes agradecieron a cuantos hicieron posible una nueva edición del «20N», concluyendo formalmente con la intervención del Coronel Alemán, y los himnos que resonaron en la plaza madrileña.

El previsible silencio mediático, se ha visto reforzado por la habitual tranquilidad en el transcurso del acto, que como viene siendo siempre, no ha registrado el más mínimo problema para el orden público.

DIRECCIÓN
DE LA PÁGINA WEB
DE LA FUNDACIÓN
NACIONAL FRANCISCO
FRANCO

www.fnff.es

DIRECCIÓN
DE CORREO ELECTRÓNICO
DE LA FUNDACIÓN
NACIONAL FRANCISCO
FRANCO

secretaria@fnff.es

NEGRÍN, SICARIO DE STALIN

El PSOE rehabilita al gobernante que expolió el Banco de España enviando el oro a Moscú. Fue cómplice de Stalin en el asesinato de Andreu Nin, dirigente del POUM. El jefe de gobierno republicano fue alumno de Ramón y Cajal, catedrático de Fisiología y maestro de Severo Ochoa. Alfonso Guerra llama «patriota» al socialista que se lucró con bienes particulares de los fondos del Banco de España.

«**F**UE un patriota». Este es el epitafio que ha puesto Alfonso Guerra a Juan Negrín, presidente socialista de la II República de 1937 a 1946, en la que la Comisión Ejecutiva del partido le quitó el carné. Este fin de semana, el PSOE de Zapatero rehabilitó su figura sesenta y tres años después, entregándole el carné a título póstumo, después de que fuera expulsado del PSOE por haber colaborado con soviéticos y comunistas durante su etapa al frente del Ejecutivo republicano. Al término de la guerra, por tanto, Negrín era una figura vilipendiada tanto por los vencedores como por vencidos. Pero el PSOE ha decidido recuperarlo como icono de la República. «Las razones de su expulsión —señala la dirección del partido— están vinculadas a una leyenda infamante que está siendo desmontada por historiadores de prestigio: la de que fue un títere de soviéticos al frente del Gobierno republicano».

Esos historiadores son, entre otros, Gabriel Jackson y Enrique Moradiellos, autores de sendas biografías de Juan Negrín. ¿Tienen razón? El canario Juan Negrín (1892-1956) era un relevante hombre de ciencia. Alumno de Ramón y Cajal, fue catedrático de Fisiología y maestro de Severo Ochoa y Grande Covián. Moradiellos lo considera el «Churchill español». Y Jackson trata de justificar su papel: al ser jefe de Gobierno precisaba el apoyo de la Rusia estalinista para hacer fren-

te a los sublevados. Pero su talante democrático es muy discutible, como deja de manifiesto una obra clave para entender a los dirigentes republicanos: España traicionada, de Radosh, Habeck y Sebastianov. Este libro reproduce una conversación de Negrín y un alto cargo soviético en la que el español se mostraba partidario, en caso de ganar la guerra, de crear un Frente Nacional, que ejerciese el poder de forma autoritaria. Jackson y Moradiellos no son capaces de explicar las dos acusaciones que pesan sobre Negrín: que se lucrara con dinero del contribuyente y que consintiera en el asesinato a manos de agentes de soviéticos de Andreu Nin, dirigente del POUM (un partido marxista pero antiestalinista).

El Churchill español es responsable de haber enviado el oro del Banco de España a la URSS; de haber dirigido el expolio del tesoro artístico, así como de bienes particulares, desde las cajas de seguridad de los bancos hasta los montes de piedad, que se encontraban en el Banco de España. Adivinen a nombre de quién estaba una de las cuentas privadas a las que fueron a parar transferencias de divisas del Banco de España por valor de 22 millones de libras esterlinas.

Negrín tenía un saldo de 370 millones de francos en el Eurobank. En 1939, el dirigente socialista era dueño de un depósito de 1.900 millones de francos en el banco ruso de París. Con el traslado del oro a Mos-

cú, Negrín quedó supeditado a Stalin e hizo la vista gorda ante las injerencias de la NKVD, los servicios secretos rusos.

La prueba de que la II República se convirtió en *longa manus* de Stalin fue la desaparición de Andreu Nin, líder del POUM; una china en el zapato de Stalin. En junio de 1937, cuando Negrín era jefe de Gobierno, la Dirección General de Seguridad detuvo a Nin. Nunca más se supo. La detención no fue sino una tapadera. La orden provenía del Kremlin y la operación fue dirigida por el ruso Alexander Orlov. Orlov y los agentes soviéticos torturaron a Nin en la checa de Alcalá de Henares para hacerle confesar que era agente de Franco. Ante su negativa, le mataron, e hicieron creer que desaparecía liberado por agentes de la Gestapo.

En el libro *En busca de Andreu Nin*, José María Zavala aporta una prueba relevante: en el borrador de la nota de prensa que debía remitir el Ministerio de Justicia a los medios de comunicación, Negrín tachó la palabra «secuestrado» y puso «Nin» y, además, suprimió «Alcalá» para no dar pistas sobre el paradero del líder del POUM. El propio Jackson admite que este episodio fue el acontecimiento que más daño causó a la Segunda República. Lo dijo Albert Camus: «La muerte de Andreu Nin señala un viraje en la tragedia del siglo xx, que es el siglo de la revolución traicionada».

Alfonso BASALLO

NEGRÍN Y SU SUBORDINACIÓN A LA UNIÓN SOVIÉTICA: UNAS BREVES CONSIDERACIONES

LA figura del que fue presidente del último gobierno de la II República durante la guerra y hasta la conclusión de la misma ha sido objeto recientemente —octubre de 2009— de un reconocimiento y rehabilitación por parte del partido socialista, entregándose a sus descendientes el carnet del partido en un acto de gran difusión por parte de los medios informativos afines, es decir, casi todos.

Salvo excepciones, casi todas las televisiones con un tratamiento informativo sumamente favorable, las referidas televisiones, radios afines y diarios de información general. Pero aún bastantes de los no afines han encargado los comentarios sobre el tema no a conocedores de la verdad histórica, sino a redactores jóvenes que en general influidos por la masa de informaciones sesgadas, cuando no abiertamente tendenciosas, se encuentran inmersos aún sin saberlo en la alienante interpretación de la «memoria histórica».

Como es natural y consecuente con su actuación a lo largo de decenios, la «rehabilitación» de Juan Negrín por el PSOE de hoy obedece, salvo raras excepciones, a las tradicionales consignas de deformación de la verdad, sectarismo y exaltación de la mentira consustanciales al mismo desde su fundación por personaje tan fanático y sectario cual fue Pablo Iglesias.

En un ejercicio de antihistórico infantilismo se quiere presentar a Juan Negrín dentro de esa óptica revisionista como un demócrata, defensor de la libertad, un patriota preocupado por la suerte y el destino de España, amenazada con el triunfo de Franco, encontrando sólo la posibilidad de resistencia en la entrega de todos los resortes de poder a la Unión Soviética, única garante de esa legitimidad repu-

blicana y última defensa de esa república.

Profusamente la última historiografía revisionista presenta de forma obsesiva y antihistórica la derrota republicana a causa de la «deserción» de las democracias: Francia e Inglaterra, abandonando a la república (siempre una república utópica cuya desaparición comenzó en 1934 y no la cada vez más soviética a medida que avanzaba el curso de la guerra) a su suerte bajo la crueldad implacable del «fascismo».

Sólo la Unión Soviética de Stalin (la ayuda de Méjico sería más bien simbólica) puede tomar la defensa a ultranza de las fuerzas progresistas españolas frente al avance imparable de las fuerzas de Franco. Y Negrín, gran patriota, comprende que sin la entrega abierta a la patria del proletariado la guerra está perdida.

Esa historiografía revisionista silencia o más bien menosprecia la ayuda descarada del gobierno francés del Frente Popular en los primeros meses del Alzamiento, con casos tan concretos y flagrantes como el del ministro del Aire, Pierre Cot, éste sí abiertamente agente de influencia de Moscú, quien no sólo accede, sino que impulsa la entrega de aparatos que pudo haber resultado decisiva en esos primeros meses dada la precariedad de la aviación nacional.

De Cot pudo saberse después de la II Guerra Mundial su pertenencia activa a los servicios de información soviéticos, a la NKVD desde 1930. Y tras el conflicto —según los archivos del KGB— su vuelta al servicio activo bajo el nombre de código «Dedale». Por tanto, hablar exageradamente de indiferencia francesa respecto a la suerte de la república no corresponde a la realidad.

¿Fue Negrín comunista, ideológicamente considerado? Parece que no, sim-

plemente era un admirador del régimen de Moscú, muy hábilmente aprovechado por Stalin en una serie de pasos sucesivos. Desde la eliminación del extremista Largo Caballero (de Lenin español a «viejo chocho» como le calificaría Dolores Ibárruri), primero con la colaboración de Prieto, y la subsiguiente eliminación de Prieto por Negrín.

Negrín resultó mucho más útil a Stalin que si se hubiese proclamado abiertamente miembro del partido comunista. Desde fuera de éste ofrecía una perspectiva mucho más aceptable para las potencias democráticas que un miembro confeso. Su subordinación más que al partido comunista español, era no ya a la Komintern, sino abiertamente al partido comunista de la Unión Soviética y, por tanto, a Stalin.

Trae a nuestra imaginación un caso similar mucho más reciente. La del presidente de Finlandia de los años 1970, Uro Kekkonen, quien con su política de subordinación total a la URSS, cubría sus actuaciones bajo una máscara de neutralidad e imparcialidad tan peculiar, que se acuñaría el término finlandización a su política. Kekkonen si recibía instrucciones precisas, no sólo del Departamento Internacional del Comité Central, verdadero órgano rector de la política soviética y no el Ministerio de Asuntos Exteriores, sino del Primer Directorio del KGB.

En la época de Negrín no existía el KGB (creado en 1954), pero sí con funciones muy parecidas el NKVD, nombre de los órganos especiales soviéticos en esa época. Y Negrín actuó en perfecta sintonía con los intereses de Stalin, a través de la NKVD.

De forma acentuada en 1938 tras la reunión en Munich de Hitler, Mussolini, Daladier y Chamberlain, Stalin deseoso de llegar a un pacto con Hitler por

encima de cualquier otra consideración, comienza a desligarse de la suerte de la república española.

En febrero de 1939, Negrín cuando el derrotismo cunde de forma sumamente acelerada en las filas republicanas, prepara un golpe de Estado que entregue ya abiertamente al partido comunista todo el poder político y militar. Con la caída total de Cataluña en manos de Franco, la sensación de derrota era tan evidente que el presidente de la república, Manuel Azaña; el de las Cortes, Martínez Barrio, y el jefe del Estado Mayor Central, Vicente Rojo, deciden quedarse en Francia y no regresar a la Zona Centro-Sur, último reducto no de la España «republicana», sino de la España roja abiertamente.

La esperanza última de Negrín y de su «guardia pretoriana» de comunistas, la calificó acertadamente el profesor Ricardo de la Cierva, una vez hubiese triunfado el golpe de Estado comunista

era la de prolongar la lucha hasta que coincidiese con el estallido de una guerra europea —no se podía pensar todavía en una guerra mundial—, y enlazando la contienda española con la previsible guerra europea provocar un giro radical de la situación.

El golpe de Estado resultaría frustrado por la anticipación de otro golpe, el de Casado, donde la cúpula del PCE jugaría un papel oscuro; hasta ahora creemos que la versión más certera es la del profesor ex comunista Francisco Félix Montiel, «un coronel llamado Segismundo», pero esto ya es otra historia.

El planteamiento de Negrín de resistencia a ultranza, aun conociendo el desinterés de Stalin por la suerte de la España roja en marzo de 1939, y enlazar la trágica contienda española con la previsible guerra europea, denotaba una visión fanática, una prolongación de los sufrimientos del pueblo sin consideración a las circunstancias, de alar-

gar la tragedia de una situación desesperada.

Existen miles de relatos de toda índole condenando a Hitler por su resistencia suicida ignorando los terribles sufrimientos del pueblo alemán en una contienda perdida. ¿Es que la actitud de Negrín en circunstancias similares, afortunadamente frustradas, no merece una condena parecida?

No caben en este comentario otras disquisiciones relativas a Juan Negrín sobre su lujuria y la desenfrenada gula que le poseía, pero en el aspecto político su subordinación no ya al partido comunista español, sino directamente a los planes de Stalin, pone de relieve la tendenciosidad de esa torticera maniobra rehabilitadora de un personaje poseído del fanatismo hasta el extremo. Ayuna de argumentaciones aparece inmersa de pleno en un infantilismo no ya antihistórico, sino ahistórico.

Ángel MAESTRO

El número que la Fundación Francisco Franco jugaba junto a sus benefactores y simpatizantes, en el reciente sorteo de Navidad, ha resultado agraciado con el reintegro.

A aquellos que deseen solicitar su pago queremos comunicar que pueden ponerse en contacto con la Fundación a partir del día 11 de enero, al estar esta casa cerrada por las vacaciones navideñas.

Tenemos protocolizadas varias fórmulas para proceder al abono de las papeletas, a saber:

- Pago en la sede de la Fundación: Para aquellas personas que por proximidad geográfica puedan acercarse a nuestra casa, en horario de 10 a 14h. de lunes a viernes
- Ingreso en cuenta: Quien así lo desee, y siempre que previamente nos haya remitido sus participaciones por correo certificado junto a su número de cuenta bancaria, podrá obtener el importe de lo jugado vía ingreso bancario.

Esta modalidad de pago tan sólo será disponible para las siguientes entidades:

BSCH • BBVA • BANKINTER

Quien no tenga cuenta bancaria en alguna de estas entidades habrá de realizarlo por...

- Giro postal: Quien desee que se le abone lo premiado por giro postal, deberá enviarnos *por correo certificado* las papeletas premiadas junto con sus datos postales completos (nombre, apellidos, dirección, código postal, población, provincia y teléfono de contacto).

El pago se realizará 48/72 horas después de la recepción de las papeletas.

Si precisan cualquier aclaración respecto al pago de la lotería estamos a su disposición en el teléfono: 91 541 21 22 o en el e-mail: secretaria@fnff.es (a partir del 11/01/2010).

Atención: No se procederá al abono de ninguna papeleta si ésta no llega por correo certificado. Rogamos se abstengan de enviar las papeletas premiadas antes del 11 de enero.

Agradecemos muy especialmente a las personas que ya nos han comunicado su decisión de que el reintegro que les ha correspondido lo ceden a la Fundación para poder continuar con sus fines.

EL DESTRUCTOR «CHURRUCA» EN LA REVOLUCIÓN DE OCTUBRE DE 1934

EL 5 de octubre de 1934 (viernes) San Esteban de Pravia quedó totalmente paralizado sumándose a la huelga general revolucionaria declarada por los sindicatos marxistas y dirigida principalmente por el Partido Socialista Obrero Español. Tenía un censo de 500/600 obreros.

El comandante del puesto de la Guardia Civil, sargento Jesús Ferrero Freire, con los guardias a sus órdenes, los guardias civiles del puesto de El Pito-Cudillero y los carabineros del puerto, en total unos dieciséis hombres, se concentraron en el edificio de la Junta de Obras del Puerto que consideraron el más adecuado para aquellas circunstancias. Así, el pueblo y puerto quedaron en poder de los huelguistas revolucionarios sin ningún incidente. Entre los dirigentes de la huelga revolucionaria en San Esteban de Pravia, recuerdo a José Cenitagoya (ferroviario y comunista), Modesto (ferroviario y socialista), José Higuera (obrero portuario y socialista), Sergio Concejo (de profesión botero y comunista), Moreno (zapatero y comunista).

Los guardias civiles y carabineros permanecieron encerrados en su improvisado cuartel sin ser hostilizados por los revolucionarios.

El día 9 de octubre (martes), hacia el mediodía, realizaron una salida apareciendo por los muelles del puerto varias parejas de guardias civiles y carabineros desplegados, disparando algunos tiros al aire que despejaron rapidísimamente los muelles y principales calles, entre grandes sustos y carreras. Después de aprovisionarse de algunos víveres en los comercios del

puerto, las fuerzas se retiraron a su improvisado cuartel.

Llega el destructor «Churruca»

El día 10 de octubre de 1934 (miércoles), en las primeras horas de la mañana, los tres prácticos del puerto de San Esteban de Pravia, Enrique Valdés Prida, Romualdo Jardón y Juan Antonio Corrales, pudieron salir en su canoa al encuentro de un buque de guerra que, desde el atardecer del día anterior, había recalado en la boca del puerto demandando práctico para entrar. Al aproximarse al buque, los prácticos conocieron que se trataba del destructor «Churruca», uno de los barcos más modernos de la Marina de guerra española.

Con los tres prácticos en el puente de mando, el buque arribó al puerto sin novedad y fondeó en boyas en el centro de la dársena con la proa hacia San Juan de la Arena, a la altura de la casa-chalet de don Rafael Altamira (hoy de los herederos de don Vicente González Ortúzar).

La llegada del «Churruca» puso fin a la huelga general revolucionaria declarada por las organizaciones marxistas que dominaron el pueblo y el puerto de San Esteban de Pravia y todo el municipio de Muros de Nalón, desde el día 5 de octubre.

Al fondear el «Churruca» en la dársena, los guardias civiles y carabineros abandonaron su encierro. Poco tiempo después, en cumplimiento de órdenes de sus superiores, comenzaron las detenciones de los principales dirigentes de la huelga revolucionaria,

que fueron conducidos al buque de guerra donde quedaron presos. El número de los detenidos en este primer día y en el siguiente, creo que serían, aproximadamente, entre veinte y treinta, la mayoría vecinos de San Esteban de Pravia y otros de los pueblos más cercanos.

Mi padre, Romualdo Jardón, por su cargo de práctico del puerto, tenía una relación fluida con el comandante del «Churruca» y, al enterarse de las detenciones, algunos vecinos suyos desde su juventud, habló con el comandante para pedirle que tratase a los presos con la mayor benevolencia y humanidad posibles. El comandante le garantizó que mientras los presos estuviesen abordo de su barco, serían tratados con toda humanidad y respeto, que comerían el mismo rancho que la tripulación y que sus calabozos disponían de las condiciones indispensables.

El viaje del «Churruca» a Gijón

Dos días después de su arribo a San Esteban de Pravia, es decir, el día 12 de octubre, el destructor «Churruca» abandonó el puerto rumbo a Gijón en viaje de ida y vuelta en el mismo día. Para sacar el barco del puerto y meterlo a la vuelta, hicieron el viaje a Gijón, en el puente de mando, los tres prácticos del puerto ya citados.

El objeto del viaje era recoger en Gijón (Musel) dos compañías de infantería de guarnición en El Ferrol llegadas por mar a Gijón, y trasladarlas a San Esteban de Pravia. Aprovechando el viaje, el «Churruca» des-

embarcó en Gijón los presos que llevaba a bordo, entregándolos a las autoridades competentes.

La gran patraña marxista

De todos es sabido que los socialistas y comunistas utilizan la mentira como arma política y no tienen el menor reparo en lanzar las más disparatadas patrañas, sin fundamento alguno, para consumo de los siempre dispuestos a creer toda versión, disparatada o no, que proceda de sus líderes marxistas.

Aprovechando el viaje del «Churruca» a Gijón el día 12 de octubre, los marxistas se inventaron la grande y vergonzosa patraña que circula ahora, en nuestros días, setenta y dos años después. Y con el mayor descaño, dicen:

«Los cientos de presos que el «Churruca» llevaba en sus bodegas o sollados, fueron «fondeados» en alta mar con una piedra (o bala de cañón) atada al cuello».

Los presos fondeados en el mar, asesinados, los elevan a varios centenares (¿o serán millares?) porque, según los marxistas, habían llegado al puerto de San Esteban de Pravia numerosos camiones con revolucionarios presos en Sama de Langreo, Mieres y otros puntos de la cuenca minera, que fueron embarcados en el «Churruca».

Voy a desmontar tan vergonzosa patraña con las siguientes razones:

1.^a Los tres prácticos del puerto de San Esteban que hicieron el viaje de ida y vuelta en el puente de mando del «Churruca» no contemplaron ningún lanzamiento de presos al fondo del mar, que dado el elevado número de los «fondeados» (varios centenares, según dicen), no hubiera pasado desapercibido. Fue un viaje normal, sin ninguna clase de incidentes, en el que los tres prácticos admiraron la gran

velocidad del buque a 32 millas/hora, muy superior a las 10/12 millas de los barcos mercantes.

2.^a La ocupación de la cuenca minera, Sama de Langreo, La Felguera, Mieres, etc., no tuvo lugar hasta el día 19 de octubre de 1934, en el que entró el ejército con tres columnas mandadas por el teniente coronel Yagüe, el coronel Solchaga y el general López Ochoa (Jefe), después del acuerdo de este último con el líder marxista Belarmino Tomás para la ocupación pacífica de la cuenca minera. Por tanto, es imposible que llegaran presos de Sama de Langreo, Mieres, etc., al «Churruca» antes del viaje de este buque a Gijón el 12 de octubre, cuando la cuenca minera fue ocupada siete días después.

3.^a Los dirigentes revolucionarios de San Esteban de Pravia antes citados, José Cenitagoya, Modesto, José Higuera, Sergio Concejo, Moreno, y demás acompañantes presos en el «Churruca», fueron desembarcados sanos y salvos en Gijón y entregados a las autoridades correspondientes, y ninguno de ellos fue fusilado. Prueba de ello es que estos mismos dirigentes marxistas fueron los que formaron parte del Comité de Guerra de San Esteban de Pravia el 18 de julio de 1936 al producirse el Movimiento Nacional. Aclaro que Sergio Concejo no se integró en el Comité de Guerra de San Esteban porque entonces residía en Pravia y formó parte del Comité de Guerra de esta villa.

Así es la «Memoria histórica» de la actuación del destructor «Churruca» en la revolución de octubre de 1934.

Pasados unos días y pacificada la provincia de Asturias, el «Churruca» abandonó por segunda y última vez el puerto de San Esteban de Pravia con destino a su base, sin llevar a bordo ningún preso.

Yo estaba allí y puedo dar veraz testimonio de aquellos acontecimientos

sin trastocar o alterar la Memoria histórica y con rigurosa sujeción a la verdad.

Epílogo trágico

Los Jefes y Oficiales del destructor «Churruca» eran los siguientes: Comandante: don Fernando Barreto Palacios, Capitán de Navío Segundo; Comandante: señor Bustillo, Capitán de Corbeta; Teniente de Navío: don Antonio Díaz González-Aller (1); Alféreces de Navío: señores Garcés, Araez, Silvestre y Vicente Oliag.

El comandante y varios oficiales del destructor «Churruca», ya pacificado San Esteban de Pravia, estuvieron en nuestra casa invitados por mi padre (Práctico del puerto) a tomar unos vasos de leche fresca y unas pastas. Desde casa admiraron y elogiaron el paisaje que contemplaban y, después de consumir la sencilla merienda, se despidieron cordialmente.

Bien ajenos estaban entonces a que, algunos meses después, el 19 de julio de 1936, el destructor «Churruca» sería dominado por la marinería amotinada y todos ellos, comandante y oficiales, serían detenidos y encerrados por su propia tripulación.

Unas semanas después, el 20 de agosto de 1936, fueron desembarcados y fusilados en Málaga por los fanáticos servidores de aquella revolución marxista que en octubre de 1934 habían contribuido ellos a derrotar.

En el 75 aniversario del arribo del destructor «Churruca» al puerto de San Esteban de Pravia.

JOSÉ JARDÓN MÉNDEZ-VIGO

(1) El Teniente de navío D. Antonio Díaz González-Aller pasó el día anterior, 18 de julio de 1936, a mandar la motonave «Ciudad de Algeciras» con el primer transporte del ejército de África sobre Cádiz. Así se salvó de ser apresado y fusilado en Málaga.

DOCE CLAVES DE LA GUERRA CIVIL ESPAÑOLA

1.^a El ex consejero del general y dictador Miguel Primo de Rivera Orbaneja, ex ministro de la República y líder socialista Francisco Largo Caballero, el 13 de noviembre de 1933 afirmó:

«El jefe de Acción Popular decía en un discurso a los católicos que los socialistas admitimos la democracia cuando nos conviene, pero cuando no nos conviene tomamos por el camino más corto. Pues bien, yo tengo que decir con franqueza que es verdad. Si la legalidad no nos sirve, si impide nuestro avance, daremos de lado a la democracia burguesa e iremos a la conquista revolucionaria del Poder». El socialista Gabriel Mario de Coca. *Anti-Caballero. Crítica marxista de la bolchevización del Partido Socialista (1930-1936)*. Madrid, 1936, p. 121 (*El chantaje de la izquierda. Las falsedades de la Guerra Civil española*, Madrid, 2004, p. 13).

2.^a En abril de 1933, el gobierno republicano de izquierdas perdía las elecciones municipales parciales. En septiembre perdían las elecciones al Tribunal de Garantías Constitucionales, y los ministros socialistas salen del Gobierno. En noviembre se celebran elecciones generadas y la izquierda es nuevamente derrotada (p. 13).

Indalecio Prieto Tuero, ex ministro de la República y portavoz socialista, declara en el Parlamento el 20 de diciembre de 1933:

«Decimos, Sr. Lenroux y Sres. Diputados, desde aquí, al país entero, que públicamente contrae el Partido Socialista el compromiso de desencadenar, en ese caso, la revolución». *Diario de Sesiones de Cortes. Congreso de los Diputados*, 20 de diciembre de 1933, p. 25 (p. 14).

3.^a Febrero de 1934. Instrucciones del Comité Nacional Revolucionario

elaboradas por Francisco Largo Caballero:

«En esta acción nos lo jugamos todo y debemos hallarnos dispuestos a vencer o morir. Nadie espere triunfar en un día en un movimiento que tiene todos los caracteres de una guerra civil». *Escritos de la República. Notas históricas de la guerra en España (1917-1940)*, Madrid, 1985, pp. 95 y 98 (p. 22).

4.^a *El Socialista* (órgano de la Ejecutiva del Partido Socialista), 21 de abril de 1934, portada:

«Discurso de Largo Caballero a los jóvenes socialistas.

“Yo no tengo escrúpulos de decir ante vosotros que hay que organizar nuestro ejército (...) vamos a la conquista del Poder como sea.

¡Comaradas! Organizad la lucha final. La batalla será cruel y larga” (p. 18).

5.^a El 4 de octubre de 1934 los socialistas lanzan la Guerra Civil, y dos días después el Gobierno de la República proclama el estado de guerra (pp. 22-25, 102 y 103).

El intelectual y liberal doctor Gregorio Marañón Posadillo, el 16 de abril de 1939, desde su exilio escribía en el cubano *Diario de la Marina*:

«Los políticos que eran liberales cuando empezó nuestra revolución actual —en Asturias, en 1934; y no en Marruecos, en 1936—» (p. 22).

6.^a El 23 de julio de 1936, el secretario general de la Internacional Comunista, Georgi Dimitrov, remite un documento secreto al Partido Comunista de España dictando la táctica a seguir:

«En la presente etapa no deberíamos asumir la tarea de crear soviets y de tratar de establecer una dictadura del proletariado en España. Eso sería un error fatal. Así pues, debemos decir: actuar

bajo la apariencia de defender la República». RONALD RADOSH, MARY R. HABECK y GRIGORY SEVOSTIANOV, *España traicionada. Stalin y la guerra civil*, Barcelona, 2002, p. 45 (p. 89).

7.^a *Claridad* (órgano de los socialistas partidarios de Francisco Largo Caballero), 24 de julio de 1936, p. 3:

«La guerra civil es esto.

Es una guerra a muerte. Las blanduras, los enternecimientos y las consideraciones secundarias se pagan muy caro. Un bombardeo sin contemplaciones es, en ocasiones, la garantía de que no tendrá que destruirse un pueblo entero» (p. 38).

8.^a *Mundo Obrero* (órgano central del Partido Comunista), 10 de agosto de 1936, portada:

«La consigna es: Exterminio».

24 de agosto de 1936, portada:

«¡Firmes, hasta exterminarlos!» (p. 39).

9.^a Francisco Largo Caballero, máximo dirigente del Frente Popular, recibe una carta de Moscú que contiene «cuatro consejos de amigos», el tercero de los consejos es muy significativo. La carta estaba escrita en francés —el *New York Times* la publicó en inglés el 4 de junio de 1939—, y así lo cuenta el coronel o general republicano, el hermano Segismundo Casado López:

«A principios de octubre de 1936 era yo Jefe de Operaciones del Estado Mayor del Ejército republicano. Por esos días se presentaron en el Ministerio de la Guerra varios generales y jefes soviéticos que se decían “Consejeros amigos”. Estos militares los envió la Unión Soviética a requerimiento reiterado del Gobierno español, según se acredita en la carta que sigue, que copiamos por su extraordinaria importancia.

“CONFIDENCIAL

Al Camarada Largo Caballero.
Valencia.

Querido Camarada:

(...) hemos accedido a vuestras demandas reiteradas (...) a enviar un número de camaradas militares (...).

He aquí cuatro consejos de amigos que sometemos a vuestra consideración: ...3. No es necesario apartarse de los partidos republicanos, sino al contrario, es preciso atraerlos y aproximarse al Gobierno. Es sobre todo necesario asegurar al Gobierno el apoyo de Azaña y de su grupo, ayudándoles a salvar sus dificultades. Es necesario evitar que los enemigos de España la consideren una República comunista.

Salad fraternal.

Firma: K. Voroshilov, N. Molotov, J. Stalin. Moscú, 21 de diciembre de 1936”». *Así cayó Madrid*, Madrid, 1968, pp. 73 a 76 (pp. 31 y 32).

10.^a Aunque recogí en el libro algunos testimonios del liberal y anti-franquista Salvador de Madariaga Rojo, no cité esta afirmación porque recogí otros testimonios y hechos más concretos dentro de los apartados que titulé: «Al precio de fracturar España» y «Al precio de una guerra civil dentro de la Guerra Civil». Esto es lo que afirmaba el ex embajador y ex ministro republicano:

«Desde aquel momento la Guerra Civil degeneró en un duelo desigual entre un ejército bien en mano de su jefe con un Estado regido por una disciplina militar, frente a una turba de tribus malavenidas, la U.G.T., la C.N.T., la F.A.I., el P.O.U.M., el P.S.U.C., el Partido Comunista, el Partido Socialista, partido por gala en dos, la Generalitat, Euskadi y otros que olvido, cada uno tirando por su lado. Esta multitud de multitudes no podía aspirar ni de lejos al nombre de alianza, porque vivía en guerra civil endémica. Y no se crea nadie que estas palabras, “guerra civil”, vengan aquí como metáfora. Trátase, por el contrario, de una descripción exacta de la realidad, con sus batallas, planes de campaña, bajas y victorias y derrotas. (...) al punto de que en

la lucha solía caer tal o cual cabecilla de una u otra de estas sectas; otras de ellas, como la de los Catalanes o los Vascos, aspiraban a separarse de los Castellanos, soñando con el Estado lo más integral posible, en pleno olvido de la creación superior —aquella España todavía no plenamente realizada, de que ya casi ni se hablaba y que yacía desangrada e inerme entre unos y otros». *España. Ensayo de Historia Contemporánea*, México-Buenos Aires, 1955, pp. 689 y 690.

11.^a A primeros de marzo de 1937, Georgi Dimitrov recibe un largo informe de uno de sus confidentes en el Frente Popular, y con fecha 23 de ese mes remite el informe alto secreto al comisario soviético para la Defensa, el mariscal Kliment Voroshilov, y entre muchos e interesantes datos, en un párrafo dice lo siguiente:

«En la retaguardia existe un gobierno oficial permanente o, con mayor veracidad, tres gobiernos oficiales: Valencia, Cataluña y el País Vasco. En torno a esos tres gobiernos hay otros,

más grandes o más chicos, más o menos autónomos, que demuestran su poder. Todo eso se debe a la debilidad gubernamental (...).» *España traicionada*, p. 208 (p. 49).

12.^a Cuando hacía tres días que los dirigentes del Frente Popular habían huido por segunda vez en un mes a seguro territorio francés, y esta vez para no volver —Indalecio Prieto Tuero hacía ya cien días que había huido y Francisco Largo Caballero, cuarenta—, y Madrid era testigo de la carnicería de la última batalla de la guerra civil en la Guerra Civil, entre prosoviéticos socialistas y comunistas contra anarquistas y algunos republicanos y socialistas, el 9 de marzo de 1939 *Mundo Obrero* afirmaba en su portada:

«El Gobierno de la República, que preside el doctor Negrín, está hoy en su puesto, como lo estuvo en los días críticos de Cataluña. Falta a la verdad quien diga lo contrario» (p. 127).

Ángel Manuel GONZÁLEZ
FERNÁNDEZ

LOS DISCURSOS DE LARGO CABALLERO Y LA GUERRA CIVIL

EN un mitin en Alicante, el caudillo socialista había proclamado el 19 de enero de 1936:

«Quiero decirles a las derechas que si triunfamos colaboraremos con nuestros aliados; pero si triunfan las derechas nuestra labor habrá de ser doble, colaborar con nuestros aliados dentro de la legalidad, pero tendremos que ir a la guerra civil declarada. Que no digan que nosotros decimos las cosas por decir las, que nosotros lo realizamos» («El Liberal», de Bilbao, 20 de enero de 1936).

Largo Caballero, en Linares, en otro mitin el 20 de enero de 1936:

«... la clase obrera debe adueñarse del poder político, convencida de que la democracia es incompatible con

el socialismo, y como el que tiene el poder no ha de entregarlo voluntariamente, por eso hay que ir a la Revolución».

El 10 de febrero de 1936, en el Cinema Europa, Largo Caballero insistía: «... la transformación total del país no se puede hacer echando simplemente papeletas en las urnas... estamos ya hartos de ensayos de democracia; que se implante en el país nuestra democracia».

El 1 de noviembre de 1933:

«En las elecciones de abril (1931), los socialistas renunciaron a vengarse de sus enemigos y respetaron vidas y haciendas; que no esperen esa generosidad en nuestro próximo triunfo. La generosidad no es arma buena. La consolidación

ción de un régimen exige hechos que repugnan, pero que luego justifica la Historia».

«Tenemos que recorrer un período de transición hasta el socialismo integral, y ese período es la dictadura del proletariado, hacia la cual vamos».

En febrero de 1933:

«Si no nos permiten conquistar el poder con arreglo a la Constitución... tendremos que conquistarlo de otra manera».

El 23 de noviembre de 1931, Largo Caballero, entonces ministro de Trabajo y Previsión Social, ante la posibilidad de que las Cortes se disolviesen por no tener mayoría, amenaza:

«Ese intento sólo sería la señal para que el PSOE y la UGT lo considerasen como una provocación y se lanzasen incluso a un nuevo movimiento revolucionario. No puedo aceptar la posibilidad, que sería un reto al partido, y que nos obligaría a ir a una guerra civil» (Acta de Sesiones del Parlamento. «El Detate», 24 de noviembre de 1931, Madrid).

El 15 de agosto de 1933, en la Escuela de Torrelodones:

«Antes de la República creí que no era posible realizar una obra socialista en la democracia burguesa. Después de veintitantos meses en el gobierno... si tenía alguna duda sobre ello, ha desaparecido. Es imposible» («El Socialista», 16 de agosto de 1933).

El 9 de noviembre de 1933 se dirá:

«¡Ah, esa es la dictadura del proletariado! Pero, ¿es que vivimos en una democracia? Pues ¿qué hay hoy, más que una dictadura de burgueses? Se nos ataca porque vamos contra la propiedad. Efectivamente. Vamos a echar abajo el régimen de propiedad privada. No ocultamos que vamos a la revolución social. ¿Cómo? (Una voz en el público: “Como en Rusia”). No nos asusta eso. Vamos, repito, hacia la revolución social... mucho dudo que se pueda conseguir el triunfo dentro de la legalidad. Y

en tal caso, camaradas, habrá que obtenerlo por la violencia... nosotros respondemos: vamos legalmente hacia la revolución de la sociedad. Pero si no queréis, haremos la revolución violentamente (Gran ovación). Eso dirán los enemigos, es excitar a la guerra civil... Pongámonos en la realidad. Hay una guerra civil... No nos ceguemos, camaradas. Lo que pasa es que esta guerra no ha tomado aún los caracteres cruentos que, por fortuna o desgracia, tendrá inexorablemente que tomar. El 19 vamos a las urnas... Mas no olvidéis que los hechos nos llevarán a actos en que hemos de necesitar más energía y más decisión que para ir a las urnas. ¿Excitación al motín? No, simplemente decirle a la clase obrera que debe prepararse... Tenemos que luchar, como sea, hasta que en las torres y en los edificios oficiales ondee no la bandera tricolor de una República burguesa, sino la bandera roja de la Revolución Socialista» («El Socialista», 9 de noviembre de 1933).

El 24 de mayo de 1936, en Cádiz, tras la victoria del Frente Popular:

«Cuando el Frente Popular se derrumbe, como se derrumbará sin duda, el triunfo del proletariado será indiscutible. Entonces estableceremos la dictadura del proletariado, lo que... quiere decir la represión... de las clases capitalistas y burguesas» («El Socialista», 26 de mayo de 1936).

Congreso de las Juventudes Socialistas:

«Hay que apoderarse del poder político; pero la revolución se hace violentamente: luchando, y no con discursos».

Verano de 1934 en Ginebra:

«No creemos en la democracia como valor absoluto. Tampoco creemos en la libertad».

Mitin en el Cinema Europa de Madrid el 1 de octubre de 1934:

«Nuestro partido es, ideológicamente, tácticamente, un partido revolucionario... cree que debe desaparecer este régimen».

En el Cinema Europa de Madrid el 12 de enero de 1936:

«Un recuerdo para todas las víctimas ocasionadas por la represión brutal de octubre... y que prometemos que hemos de vengarlas... No vengo aquí arrepentido de nada... Yo declaro... que, antes de la República, nuestra obligación es traer al socialismo... Hablo de socialismo marxista... socialismo revolucionario... somos socialistas, pero socialistas marxistas revolucionarios... Sépanlo bien nuestros amigos y enemigos: la clase trabajadora no renuncia de ninguna manera a la conquista de poder... de la manera que pueda... La República... no es una institución que nosotros tengamos que arraigar de tal manera que haga imposible el logro de nuestras aspiraciones... Nuestra aspiración es la conquista del poder... ¿Procedimiento? ¡El que podamos emplear!... Parece natural que se aprovechase ahora la ocasión para inutilizar a la clase reaccionaria, para que no pudiera ya levantar cabeza» («El Socialista», 13 de enero de 1936).

Discurso en el XIII Congreso del PSOE celebrado en 1932, siendo Largo Caballero ministro de Trabajo y Previsión Social:

«El Partido Socialista no es un partido reformista (...) cuando ha habido necesidad de romper con la legalidad, sin ningún reparo y sin escrúpulo. El temperamento, la ideología y la educación de nuestro partido no son para ir al reformismo».

El 13 de noviembre de 1933, Largo Caballero se expresaba así:

«El jefe de Acción Popular decía en un discurso a los católicos que los socialistas admitimos la democracia cuando nos conviene, pero cuando no nos conviene tomamos por el camino más corto. Pues bien, yo tengo que decir con franqueza que es verdad. Si la legalidad no nos sirve, si impide nuestro avance, daremos de lado la democracia burguesa e iremos a la conquista del poder».

Eduardo PALOMAR BARÓ

SIN DIGNIDAD Y SIN HONOR, DESAPARECE EL MUSEO MILITAR DE MONTJUICH

CON motivo de la Exposición Universal de Barcelona, en tiempos de la Dictadura de Primo de Rivera, se urbanizaba la montaña de Montjuich, convirtiéndola en un excepcional parque en el que también se construía el primer Estadio Olímpico de España que, con los años, aun serviría para la Olimpiada de 1992. Hoy se da al Estadio el nombre, no del general Primo de Rivera, sino la del «conocido deportista» que responde al nombre de «Lluís Companys».

Treinta y tres años después, el Generalísimo Franco entregaba a la ciudad de Barcelona el Museo y el Castillo de Montjuich. El Castillo ha sido despojado de su personalidad militar para convertirlo en un bodrio de difícil calificación, mientras que el Museo ha sido asesinado después de un largo martirio en el que poco a poco le han ido despojando de recuerdos, armas, salas, cuadros y biblioteca hasta que el verdugo, mejor decir los verdugos, han dado el definitivo hachazo final.

A lo largo de los años, sería el Ejército el que llevaría principalmente las riendas de este Patronato, aunque éste tenía dos «cabezas»: Capitanía y Ayuntamiento, aunque sería la primera cabeza quien más contribuiría a su mantenimiento, siempre con la tacañería tradicional. A partir de los años 80 la inhibición del Ayuntamiento en el sostenimiento económico del Museo fue casi absoluto.

Poco a poco, ya a lo largo de sus cuarenta y cinco años de vida, el Museo abrió nuevas salas, se hicieron exposiciones monotemáticas, se daban conferencias en el «Aula General Prim» ..., pero también se empezaron a notar síntomas de los nuevos tiempos. Lo poco que había sobre la guerra civil desapa-

recía de la vista de los visitantes. La estatua del Generalísimo Franco situada en el centro de la Plaza de Armas, obra del escultor catalán José Viladomat, fue desmontada y almacenada. Cuando era director el coronel Montesino, rescató la estatua, la restauró y la instaló en una sala de la planta inferior, hasta que, por orden superior, su sucesor la eliminó para que regresara al almacén. El monolito que recordaba la entrega por Francisco Franco del Castillo a Barcelona ha sido finalmente demolido. Y, no lo olvidemos, todo se ha realizado cuando el Ejército era el principal y casi único responsable del Castillo y del Museo. DEFENSA ejercía de obediente segundo verdugo.

Durante el período en el que fuera director del Castillo y del Museo el coronel Montesino, cada año recibía más de 100.000 visitantes. Fue el «canto del cisne» de un museo excepcional, porque durante su dirección, el Castillo y el Museo fueron foco de cultura, que es palabra que utilizamos en su verdadero sentido y no en el bastardo habitual en estos tiempos.

Las presiones que las fuerzas políticas y la prensa catalana influyeron en el «Mando» que, poco a poco, fue cediendo terreno. Inmediatamente después de la irrevocable decisión del coronel Montesino de renunciar a la gerencia y dirección del Castillo y del Museo, fueron retirados de las salas los retratos del General Primo de Rivera y los del Generalísimo Franco. El Teniente General del momento, siguiendo la apaciguadora y errónea política de ceder en algo para conservar lo demás, ordenó la increíble retirada de estos cuadros.

Cuando por fin salió en el *BOE*, sección Hacienda (Resolución 9155/2007, de 4 de mayo, *D.O.* n.º 107), el decreto

de transformación del castillo en Centro para la Paz, se daba un plazo de tres años para realizar esa operación. Teóricamente ya no existe el Patronato, sino un Consorcio formado por Defensa, Generalidad y Ayuntamiento, pero, ¡oh sorpresa!, resulta que el Patronato todavía no ha sido disuelto, así que para unas cosas convenía agarrarse a las normas del Consorcio, y en otras, tirar de las del moribundo Patronato.

Todo se hizo siguiendo el programa de los verdugos. Un día es violado legalmente el recinto conocido como «Foso de Santa Elena», donde fueron fusilados Godeu y sus compañeros. Las piquetas y los martillos militares destrozan obedientemente escudos y símbolos. También desaparecen todos los cañones de la entrada y del Patio de Armas, cuyo destino es un secreto casi de Estado, ya que nadie sabe o quiere decirnos dónde están. Se cierran todas las salas del nivel de la Plaza de Armas, y en su lugar podrán verse unas grandes fotografías de Ferrer Guardia, aquel triste esperpento de la «Semana Trágica». Este personaje tiene un monumento instalado detrás del Palacio Nacional Montjuich que hubiera dado envidia a los nazis del Estadio de Nuremberg. La Biblioteca, la magnífica Biblioteca, ya había sido enviada algunos años antes al acuartelamiento del Bruch, lejos ya de su ambiente noble de valiosos muebles y estanterías.

Hay un absurdo, pero astuto empeño, en mostrar el espíritu pacífico y pacifista de los catalanes, de ahí este bodrio del «Espacio para la Paz» en que van a convertir al Castillo. Y después de unas tristes ceremonias, de las que mejor es que corramos un tupido velo, se ha echado el cerrojo a cerca de medio siglo de Historia. Ya no hay Museo Mi-

litar y prácticamente ya no hay Castillo, sino ese recinto «pacífico» donde las huestes de Hereu, de Carod-Rovira y de Montilla puedan meter sus generosas subvenciones, las que le negaron cuando era un recinto noble. Es indudable que serán desmontados los cañones de Costa del 15,24 que hay en la explanada del castillo, cara al mar, que formaron parte de la Batería L-1 del Regimiento de Costa n.º 7.

El desinterés, cuando no el desprecio, que se muestra en DEFENSA por todo lo que ha sido el patrimonio histórico del Ejército, seguirá su implacable programa destructor.

Y ahora viene la inevitable pregunta: ¿y qué va a ser del Museo y de sus fondos? Porque lo que vaya a ser del Castillo nos trae al fresco, una vez que se ha entregado sin dignidad ni honor, pero ¿qué va a pasar con los fondos del Museo?

Los fondos del Museo procedían de diferentes donantes: Parque y Maestranza de Artillería, Museo del Ejército de Madrid, Fundación «Federico Marés», señor Llovera, familia de Cusachs, señores de Quintana, José Poma, Roquet, etc., pero también de familiares de militares, algunos de ellos habían sido Capitanes Generales, de Laureados o de generosos donantes que cedieron objetos, uniformes, medallas y documentos que completaban la excepcional muestra del Museo. Lógicamente, muchos de ellos han empezado a reclamar lo que es suyo y que, al no exponerse en el Museo Militar del Castillo de Montjuich, tiene que ser devuelto a sus propietarios.

Ya han desaparecido algunos fondos, como los dibujos de Cusachs que al parecer han sido llevados a Capitanía; o la Cruz y candelabros de la capilla, que han desaparecido, posiblemente llevados a lugar más digno que el de una capilla violada, que en cierta ocasión sirvió de vestuario a los titiriteros y comediantes que organizaban una de sus actuaciones patrocinadas por los catalanistas. Triste fin de un lugar sacro.

Jesús FLORES THIES
Coronel de Artillería (retirado)

Ignorancia y rencor:

EL MILITAR FRANCO, VETADO EN EL MUSEO DEL EJÉRCITO

SEGÚN ha informado «La Razón», el ministerio de Defensa ha prohibido al Museo del Ejército citar a Franco en los textos de una exposición que recuerda el asedio republicano al Alcázar de Toledo y la resistencia de Moscardó y sus hombres. Como en su día informamos aquí, el Museo, uno de los más importantes del mundo en su clase, fue trasladado desde Madrid, donde ocupaba veinticuatro salas en el ala del Palacio del Buen Retiro, que no fue destruida en la francesada. El traslado provocó protestas de no pocos militares e historiadores.

El tajante veto al nombre del general Franco más parece aconsejado por el rencor que por respeto a la realidad. Cierto es que la ministra Chacón ha justificado la torpe censura en exigencias de la Ley de Memoria Histórica, que no es precisamente el mejor modelo de Historia. Por eso la censura inquisitorial de los responsables de Defensa ha motivado indignación por la ofensa y rechifla por la metedura de pata; es lógico que se discuta a Franco como político, pero pa-

rece estupidez que se pretenda ignorarlo como militar de prestigio, que en su día fue el general más joven de Europa.

En declaraciones al mismo periódico, el historiador Luis Suárez ha recordado que no se puede dismantelar la Historia: «Franco tuvo una enorme importancia en la Historia del siglo XX y yo no me imagino un Museo de la Historia en Rusia sin Lenin y Stalin». En el mismo sentido, el historiador César Vidal ha señalado que «los británicos han logrado honrar a Cromwell, los americanos pueden sentirse orgullosos de Lee y de Grant y los rusos recuerdan a Zhucov y a Kutusov. Sólo los españoles vamos a arrastrar el balón de no saber respetar a nuestros héroes».

Por su parte, la Asociación de Militares Españoles ha recordado los éxitos militares de Franco y su impresionante carrera militar. El secretario general de esta asociación, José María Pairet, ha dicho que los españoles tendríamos que estar orgullosos de la vertiente militar de Franco y de sus operaciones militares.



Esta modesta publicación es obra del esfuerzo entusiasta y desinteresado de unos pocos

A todos nos corresponde su promoción
recomendando suscribirse a cuantos participan
de los mismos ideales

EL ESTATUTO CATALÁN

ESTAMOS en plenas jornadas de ceremonias de exaltación de la Constitución, especie de «Te Deum» laico que oficia, de gran pontifical, José Bono, el de las cabezadas, a mejor honra y gloria suya. Todos están encantados de haberse conocido, se abrazan, se besan, se juntan para relecturas y, por supuesto, para comer langostinos a cargo del erario público. Y encima, con la presencia de los mandamases vascongado y catalán, que han aceptado, accediendo generosamente, unirse al rebaño festivo.

Nosotros creemos que la Constitución, «Carta» que es necesaria para el buen funcionamiento de un país, se hizo mal y de forma apresurada, para salir del paso cuanto antes, que Franco estaba, al parecer, poco enterado. Algunos de sus artículos son los responsables de haber alcanzado hoy, treinta y pico de años después, este momento verdaderamente histórico de la disolución de España, artículos que, al parecer, lo mismo sirven para un barrido que para un fregado. Así que, menos gozos, que hay bastantes sombras en el horizonte.

Nosotros somos de los pocos españoles que hemos leído, estudiado y criticado a fondo el texto de la torpe Carta Magna, no como la mayor parte que pasa de lecturas aburridas y a los que sólo les suena algún artículo, quizá de los más vulnerados, como ese tan gracioso que dice que «todos los españoles son iguales ante la ley». Pero es que en esa enorme masa de «pasotas» lectores de la Constitución incluimos a los padres, madres, primos y sobrinos de la Patria que muestran unas carencias absolutamente conmovedoras. Lo que ha estado pasando en Vascongadas y Cataluña desde hace décadas, a las que ahora se une Galicia y asoman el rabito otros, hechos y actitudes en contra de la unidad de España y de esa cacareada

igualdad de todos los españoles, se podía haber evitado aplicando de canto la Constitución, con todos sus fallos y errores.

Hay un artículo, el 155-1.º, al que los padres, madres, etc., de la Patria miran de reojo acordándose del progenitor que hizo escribir ese artículo que hoy huele a podrido y molesta demasiado. Lo resumimos: «Si una comunidad autónoma no cumpliera las obligaciones que la Constitución y otras leyes impongan o actuare de forma que atente gravemente al interés general de España, el Gobierno (...) podrá adoptar las medidas necesarias para obligar a aquélla al cumplimiento forzoso de dichas obligaciones (...)».

Pero hay más, hagamos un breve resumen. Existe un descarado desprecio por parte no sólo de algunas comunidades, sino del gobierno mismo, al artículo 2.º, que habla de la indisoluble unidad de la Nación española; al 3.º-1.º, sobre el uso del castellano; al 4.º-2.º, sobre la Bandera española; al 5.º-8.ª, ...que dice que las Fuerzas Armadas han de defender la integridad territorial; al 13-2.º, sobre la reciprocidad en los derechos de los extranjeros en sufragios y elecciones; al 14, ese que dice que ¡todos los españoles son iguales ante la ley!; al 15-3.º, sobre la Iglesia Católica; al 19, que dice que los españoles pueden elegir libremente su residencia y circular, etc.; al 20-1.º-d), en el que se nos asegura que los españoles tienen derecho a... ¡una información veraz!; al 28-2.º, sobre el derecho a huelga que espera, desde entonces, la «ley que la regule», total 31 años esperando...»; al 30-1.º, que habla, inútilmente, del derecho y deber de los españoles de defender a España; al 32-1.º, en el que dice que el hombre y la mujer tienen derecho a contraer matrimonio...; al 39-4.º en el que se miente sobre la protección a los niños... Y para no

aburrir a las ovejas, incluidas a las votantes, mencionamos el 46, en el que dice que los poderes públicos garantizarán la conservación (...) del patrimonio histórico, cultural y artístico, etc., artículo que la perversa y miserable Ley de «Memoria Histórica» ha arrojado a los cerdos. Este artículo termina así: «La ley penal sancionará los atentados contra el patrimonio». Cómo disfrutaríamos viendo a Zapatero y su cuadrilla sentados ante un tribunal, aunque sólo fuera por transgredir esta ley.

Dejemos para el final de este repaso lo que redactaron la Constitución modelo 1978, sobre el Poder Judicial. Dicen los padres, madres..., etc., de la Patria: «La justicia emana del pueblo y se administra en nombre del Rey por Jueces y Magistrados integrantes del poder judicial, independientes, inamovibles, responsables y sometidos únicamente al imperio de la ley».

Como partimos del hecho, fácilmente demostrable, de que esto no es un Estado de Derecho por no haber independencia de los tres poderes, lo que dice ese artículo es agua de borrajas y, cara al Estatuto catalán, agua de borrajas infecta. La demostración más palpable del sometimiento del Tribunal Constitucional a poderes e influencias ajenos a la ley, está en la propia formación de tal tribunal, que hay que pactar entre partidos, cuando lo lógico sería que, si la Justicia es independiente, fueran las propias entidades jurídicas las que nombraran a esos jueces. Jueces que se les presupone bien informados y formados jurídicamente, pero que divergen de forma espectacular y calculada de forma pétrea, en bloque, al igual que Sus Señorías cuando no duermen la siesta. No deciden por justicia, sino por tendencia de secta.

La larguísima espera para «dictar sentencia» es una maniobra política

del infumable Zapatero y los suyos, para esperar el momento que a él le parezca oportuno y, posiblemente, para agotar al respetable que al final, como siempre, se encogerá de hombros y dejará hacer. Ya ha actuado de forma descarada a favor de ese disolvente Estatuto al apoyar públicamente lo que «quieran los catalanes», engañosa frase de un autonomía en la que 8 de cada 10 catalanes, en edad de votar, pasaron de largo del Estatuto. A su amo se ha unido la señora De la Vega, el tristísimo ministro de Interior o la gamina millonaria del puñito en alto, apellidada Patín.

Podemos tener la más completa seguridad de que, diga lo que diga ese Tribunal, el resultado será catastrófico. No olvidemos que este Estatuto, auténticamente demoledor para la unidad de España y la igualdad entre todos los españoles, ya funciona desde hace años, increíble circunstancia impensable en otro país de nuestro entorno. De ahí las multas por no poner en catalán letreros en las tiendas; el no aceptar ni tres horas a la semana de clases en castellano; en obligar a la administración catalana a hablar y escribir sólo en catalán; a obligar a los niños a hablar en catalán en el recreo, obligación que se extiende a las guarderías...; a organizar consultas públicas sobre el independentismo; en el despilfarro y abuso brutal de los fondos públicos para crear «embajadas» en el extranjero, etc.

Saldrá la sentencia del Estatuto catalán y no cambiará nada, todo seguirá igual, salvo el momento en que alguien ordene radicalizar aún más la postura separatista.

¿Y el Ejército? ¿Cumplirá el Ejército, no ya con lo que le manda la Constitución, sino lo que le dicta su propia dignidad? Pues no esperemos milagros. Todo está ya escrito para España, ese país que se formó a lo largo de muchos siglos y que unos miserables van a deshacer en menos de un lustro.

J. F.

CONTRADICCIONES DEL PP

En la Diputación Provincial de Guadalajara el P.P. vota en contra de la retirada de la Medalla de Oro de la Ciudad a Franco.

En el Ayuntamiento vota a favor.

DE «hipócrita y bochornosa» ha calificado el PSOE de Guadalajara la postura incoherente que el Partido Popular ha escenificado en el Ayuntamiento de la capital y en la Diputación Provincial a propósito de la propuesta para la retirada de la Medalla de Oro que en su día otorgaron ambas instituciones a Francisco Franco. Con los únicos votos a favor del PSOE e Izquierda Unida, el pasado 23 de abril la institución provincial acordó despojar a Franco de esta ilustre distinción. Ayer lunes, el PP daba un giro rocambolesco en este episodio al votar a favor de la retirada de la Medalla de Oro de Guadalajara otorgada por el Ayuntamiento capitalino a Franco apenas veinte días después de que los populares pusieran de manifiesto sus discrepancias en la Diputación Provincial con su negativa a votar esta misma propuesta.

El Ayuntamiento de Guadalajara acaba de retirar de modo oficial la Medalla de Oro de la Ciudad que concedió en 1959 a Francisco Franco Bahamonde, y lo ha hecho con la unanimidad de todos los concejales, toda vez que, además del más que esperado apoyo de los grupos de IU (que proponía la moción) y PSOE, el Equipo de Gobierno del PP también ha decidido respaldar la petición de la coalición.

El Alcalde, Antonio Román, ha justificado la posición de su grupo, diferente a la que mantuvo el PP hace pocos días en la Diputación, en el cumplimiento de la Ley de Memoria Histórica, «aunque se apoyó sin el voto de mi partido».

«La Ley de Memoria Histórica no va a cambiar la Historia. La Historia

está ahí, en muchos casos para mal. La Transición propició un consenso con la Constitución, y ahí se sustenta la nueva España. Mi grupo no pertenece a un partido no democrático, y por eso apoya esta moción», ha dicho Román, quien no obstante ha recordado que también hubo graves matanzas antes y durante la Guerra Civil, y ha aludido a los fusilamientos del 6 de diciembre de 1936, cuando más de 300 guadalajareños fueron asesinados en la cárcel de la ciudad por las milicias republicanas.

El Concejal de IU Maximiliano, autor de la iniciativa, ha agradecido el apoyo del Partido Popular. Y siguiendo con la «Memoria Histórica», posteriormente, tras celebrar un referéndum entre los vecinos, se decidió por el mismo alcalde mantener los nombres de tres calles: Capitán Boixerau, Hermanos Ros Emperador y Gutiérrez Orejón.

Recordando la Historia, hay que saber que el capitán José Boixerau Rivera nació en Guadalajara y tomó parte durante la Guerra Civil sobre todo en la toma de Sigüenza y Teruel. Ingresó en la Academia de Toledo y salió como Capitán mandando a las compañías de tiradores de Ifni. Murió en un combate en Lérida, y recibió la Medalla Militar Individual. El primer ayuntamiento franquista impone su nombre a la calle conocida popularmente como «La Carrera». Por otra parte, con la calle Hermanos Ros Emperador se pretendía homenajear a tres hermanos fusilados durante la Guerra Civil, en 1939, por las tropas republicanas. Asimismo, la calle Gutiérrez Orejón hace referencia a un empleado municipal de Guadalajara muerto en 1936 por las tropas republicanas.

ESPAÑA DESTROZADA: CUATRO APUNTES

1. Sabino Policarpo Arana Goiri escribía en el año 1884: «Afirma Artola que la etimología de la palabra ESPAÑA es puramente euskérica, pues la misma expresión, sin quitar ni añadir nada en el dialecto de Guipuzkoa y permutando la Ñ en N en el bizcaino, significa labio o extremidad, nombre que se adapta perfectamente a esta península, que es el límite suroeste del continente europeo.

Esta opinión no me parece suficientemente fundada por las razones que a continuación verán mis lectores».

En 1902, cuando la casi desconocida «enfermedad de Addison» le atacaba y le producía la muerte un año después, Sabino escribía: «¡españa!, que quiere decir el labio o la extremidad en la lengua de Aitor» (JULIO EYARA, *Antología de Sabino Arana. Textos escogidos del fundador del nacionalismo vasco*, San Sebastián, 2001, págs. 94, 95 y 430).

Y para al final llegar a esa conclusión que es toda una rectificación, Sabino Arana había dedicado toda su vida a odiar a España.

2. A excepción de una parte de Galicia, Cataluña y Baleares, pocos serán los españoles que entre sus ocho apellidos no cuenten con algún apellido vasco: «Acosta, Agudo, Aguilar, Alonso, Amaya, Angulo, Antúnez, Aranda, Baena, Balle, Valle, Vallejo, Barrio, Barrios, Bázquez, Vázquez, Bera, Vera, Borja, Burgos, Calzada, Camino, Carrasco, Carrascosa, Ceballos, Córdoba, Cortés, Delgado, Domínguez, España, Galán, Galíndez, Galindo, García, Gómez, Gil, Goya, Granada, Guardia, Gutiérrez, Herrera, Hoyo, Hueso, Hurtado, Ibán, Ibáñez, Jiménez, Lope, López, Lozano, Martín, Martínez, Mena, Mendoza, Mingo, Mínguez, Montoya, Monzón, Mota, Muñiz, Muñoz, Muro, Nabas, Nájera, Ordóñez, Ordoño, Ortiz, Padilla, Palacio, Palacios, Parada, Peláez, Peña, Pareda, Pérez, Pinedo, Plaza, Ramírez, Ribas, Ribera, Ribero, Roldán, Ruiz, Sáez, Sainz, Salazar, Salcedo, Sánchez, Sancho, Segura, Serrano, Sierra, Solana, Suárez, Tapia, Tobar, Toledo, Úbeda,

Zamora y Zaragoza», entre otros (JOSÉ ANTONIO MÚGICA AGUIRRE, *Primeros apellidos de Iberia*, Bilbao, 1968; NICANOR NARBARTE IRAOLA, *Diccionario etimológico de apellidos vascos*, Pamplona, 1971; LUIS MICHELENA, *Apellidos vascos*, San Sebastián, 1973; ENDIKA MOGROBEJO, *Diccionario etimológico de apellidos vascos*, Bilbao, 1996).

Así pues, lo que está pasando en España no es un problema político, ni un problema histórico, es sencillamente un problema psiquiátrico.

3. «No somos los españoles propicios a la unidad. Señores, cada uno en un mundo particular que queremos hacer a nuestro modo; portadores individuales de ideas y soluciones que, en cambio, de continuo estimamos convenientes para todos, sólo, como señaló Menéndez Pelayo, encontramos real unidad en la creencia que por sí sola nos constituye en nación. Por eso la Historia nos muestra cómo en cuanto aquella nos falta, porque, en quiebra la fe de los que gobiernan, se le ataca desde arriba; en el mismo momento en que Dios empieza a ser relegado de las mentes, comienza inevitablemente para nosotros el proceso artificial, pero tangible, de la disgregación y falseamiento de lo nacional» («Palabras previas» del libro *Cien años en la vida del Ejército español*, Madrid, 1956).

4. «El catolicismo ibérico ha sido bastante más que una confesión religiosa: primero fue la base de la liberación del yugo islámico y, después, de la posibilidad de estar juntos. Nada podía unir Galicia y Cataluña, Andalucía y el País Vasco, Canarias y las Baleares, si no es la fe en el mismo Dios, en la misma Virgen, en los mismos santos, en el Papa y en la Iglesia romana. Es significativo que, entre vosotros, la Inquisición estuviese gestionada por la misma monarquía: se era consciente de que, sin la completa unidad religiosa, no era posible la unidad política. La misma expulsión de los no católicos del Reino respondía a esta necesidad de salvaguardar la compactación de un territorio que de

otro modo se hubiera desintegrado. Justamente ése es el riesgo de una España que —abandonada su extraordinaria tradición católica— no tiene ya un cimiento que la tenga unida.

En resumen: En el Pilar de Zaragoza (no por casualidad, el santuario de la Hispanidad) todas las etnias, las lenguas, los intereses ibéricos encontraron un punto de unidad en la misma Madre (y, obviamente, antes aún, en el mismo Padre y también, no se olvide, en el mismo Papa). Ahora, ¿qué valores pueden mantener unida la Iberia húmeda y la seca, la mediterránea y la atlántica, la industrial y la campesina, etc.? En suma, espero que Dios no lo permita ¡y espero equivocarme!, pero me parece que existe el peligro de una explosión. O, al menos, de una secesión, con —sólo para comenzar— Cataluña y el País Vasco que iniciarán su propio camino. Pero sería sólo el comienzo.

En pocas palabras: para las Españas, volver a encontrar la dimensión católica, se me aparece como la «conditio sine qua non» para permanecer unidas (VITTORIO MESSORI, *Alfa y Omega*, 8 de febrero de 1997, p. 26).

«Todo reino dividido contra sí mismo queda assolado, y toda ciudad o casa dividida contra sí misma no podrá subsistir»
(Mt 12:25 // Mc 3:25 // Lc 11:17).

«El espíritu es el que da vida, la carne no sirve para nada»
(Jn 6:63).

«Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu»
(Hch 1:14).

«Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común... con un mismo espíritu»
(Hch 2:44,46).

«La multitud de los creyentes no tenían sino un solo corazón y una sola alma»
(Hch 4:32).

Ángel Manuel GONZÁLEZ
FERNÁNDEZ

LA VERDADERA HISTORIA

El foro de la Historia en Libertad, nacido en 2007, siendo su alma el historiador extremeño Ángel David Martín Rubio, ha celebrado nuevas jornadas, las terceras (Boletín 117, abril-junio 2009). En esta ocasión, con el objetivo puesto en el final de nuestra Guerra Civil y fija también su atención en el acontecimiento del tiempo de la Transición frente a los testimonios de rencores, con fantásticos juicios a los protagonistas del pasado, y para ello el Congreso a que nos referimos preten-

de explicar, para comprender los hechos históricos en una sociedad madura. Trece comunicaciones, para que la Historia sirva como fundamento, de buena fe, sin encono sectario. Una iniciativa como esta, al servicio de la verdad, de la que ofrecemos una muestra con la publicación del interesantísimo trabajo que tiene por título «El Plan de Badajoz y regadíos de Cáceres», del que es autor don Manuel Martín Lobo, Doctor Ingeniero de Montes y Periodista.

PLAN DE BADAJOZ Y REGADÍOS DE CÁCERES (I)

LAS obras señeras de la España de Franco fueron muchas, elevando a una nación desde la ruina de una Guerra Civil y su destrucción casi prácticamente total hasta estar entre las más desarrolladas. Pero al menos podemos dar algunas cifras que sean una síntesis (1940-1970):

- La población aumentó casi vez y media, de 26 a 34 millones.
- La renta por habitante de 15.000 ptas. a 57.000 ptas., casi cuatro veces más.
- La producción agraria aumentó vez y media, de 168.000 millones de ptas. a 248.000 millones.
- La repoblación forestal pasó de 792 Has. a casi 2.500.000, 2.960 veces más.
- La transformación en regadíos aumentó más de 12 veces, de 83.000 Has. a más de un millón.
- El trasvase Tajo-Segura ideado por Lorenzo Pardo lo realizó el «Ministro Eficacia» de Franco: Federico Silva Muñoz.
- La producción de carne aumentó cuatro veces y media, de 329.000 Tm. a 1.451.000 Tm.
- La producción de leche pasó de 2.100 millones de litros a casi 4.000 millones de litros.
- La pesca aumentó casi tres veces y media, de 447.000 Tm. a 1.493.000 Tm. La energía eléctrica aumentó más de quince veces, de 3.617 mill/kw/h. a 56.484 millones.
- La producción de acero pasó de 804.000 Tm. a 7.350.000 Tm., más de 9 veces.
- La producción de cemento casi 13 veces más, de 1,3 millones de Tm. a 16,5 millones de Tm.
- La construcción de buques, de 19.000 Tm. a 920.000 Tm., 48 veces y media más.
- La flota mercante pasó de 955.000 Tm. a 3.581.000 Tm., casi 4 veces más.
- Las viviendas construidas, de 32.000 a 3.121.931, casi 98 veces más.
- Los teléfonos pasaron de 327.000 a 4.570.000, 14 veces más.
- La capacidad de los embalses pasó de 4.000 mill. m³ a 36.628 millones, más de 9 veces.
- El seguro de enfermedad creció 81 veces más, de 311.600 beneficiarios a 25.134.956.
- El índice de crecimiento de las importaciones pasó de 100 a 2.334, más de 23 veces.
- El índice de crecimiento de las exportaciones pasó de 100 a 1.846, más de 18 veces.
- Los alumnos fueron casi el doble, de 3.338.000 a 6.179.000.
- La producción editorial pasó de 4.047 títulos a 19.717, casi 5 veces más.
- El analfabetismo bajó del 18,7 por 100 de habitantes al 3 por 100, 6,7 veces menos.
- El número de turistas pasó de 83.000 a más de 24 millones, 290 veces más.
- Los ingresos por turismo en divisas pasaron de 2,5 millones a 1.680 millones, 672 veces más.
- Los puestos de trabajo creados entre 1940 y 1970 fueron 3.837.000, casi 4 millones.

Podríamos añadir algunos datos más, pero creemos suficiente para acreditar lo que se hizo en 30 años en la España de Franco, que hemos limitado a 1970, por conveniencias de información estadística homologable, pero que hasta 1975 aumentarían aún más. Baste con decir que la renta *per capita* pasó de 420 dólares de 1975 a 2.620 también de 1975; que el analfabetismo en este año bajó ya al 2 por 100, y que la población activa agraria bajó (por la industrialización y el urbanismo) del 56 por 100 al 19 por 100, entre otros datos.

Por lo que respecta a las referencias concretas a Extremadura, que luego se expondrán, y en especial sobre el Plan de

Badajoz, están basadas en nuestro libro de 2002 titulado *El Plan de Badajoz: ¿éxito o fracaso?* Como conclusión del mismo se deduce que pese a las diatribas contra el mismo y la canonización excesiva, la realidad es que se trató de una gran obra, con fallos, pero acierto indudable, muy semejante en escala española a la famosa *Autoridad del Valle del Tennessee* (TVA) del *New Deal* de 1933 del Presidente Franklin Delano Roosevelt, que ahora se vuelve a recomendar a Obama. Para Extremadura representó una creación de infraestructura hidráulica formidable, y también productiva, que sólo en el 5 por 100 de la superficie de Badajoz (150.000 Has. de 2.175.000 totales) produce más del 20 por 100 de su renta provincial.

1. *Política hidráulica y de colonización desde el siglo XIX*

Desde luego en España los regadíos empezaron con los romanos y después los árabes. Los primeros hasta construyeron presas como las de Proserpina y Cornalvo, precisamente en Badajoz. De los segundos no consta que hicieran presas, pero es indudable que dominaron los riegos por derivación en las Vegas de Granada, Murcia y Valencia. A Jaime I en la Reconquista se le atribuye la Acequia Real del Júcar. Y ya con la Casa de Austria no se limitan los riegos al litoral mediterráneo y la cuenca del Ebro, sino que se afronta el Canal de Castilla, el Imperial de Aragón y el ordenamiento de los riegos de la Vega de Granada. Pero después de la conquista de América y la Guerra de la Independencia, hemos de saltar a la primera Ley de Aguas de 1866, a la de 1879, y con el gran Joaquín Costa a la que ya entonces se llama «política hidráulica», al I Plan Nacional de Obras Hidráulicas —del ministro de Fomento Gasset— de 1902 y leyes de 1905 y 1911 que ya permiten que las obras de transformación en regadío sean construidas por el Estado, siguiendo una corriente de todo el mundo desarrollado (*Reclamation Act* del presidente Theo-

dore Roosevelt de 1902) en aquellos comienzos de siglo.

Los franceses crean en 1921 la *Compañía Nacional del Ródano*, España en 1926 las *Confederaciones Hidrográficas* —la primera la del Ebro— y USA en 1933, como se ha dicho antes la TVA o *Autoridad del Valle del Tennessee*, de la que nos ocuparemos posteriormente con un mínimo detalle. Después, la II República promulga la Ley de Obras de Puesta en Riego (OPER) de 1932, con el Instituto de Reforma Agraria (IRA). También hay que mencionar el *Plan Nacional de Obras Hidráulicas* de 1933 de Lorenzo Pardo, el ingeniero de confianza del ministro Indalecio Prieto que fue rechazado en la fase de Información Pública (a pesar de lo cual se empezó la presa de Cijara, como diremos). Por cierto que el ingeniero Lorenzo Pardo, que militó en el Partido Radical fugazmente, en la Guerra Civil tuvo que refugiarse en la Embajada de Chile hacia donde después marcharía. No respetaban ni a los que parecían suyos... Su Plan —ya con el ministro Guerra del Río— incluía el trasvase Tajo-Segura como una idea o proyecto que, años después, sería realizado por el «Ministro Eficacia» de Franco, Federico Silva. Dentro de la propia Guerra Civil, con el Gobierno de Burgos, se estudió y aprobó en 1938 el *Plan Nacional de Obras Públicas* de Peña Boeuf, que era el ministro, y que contenía también un primer *Plan Nacional de Repoblación Forestal*, al que nos referiremos posteriormente. Y ya en la época de paz de Franco se da un gran impulso con la *Ley de Bases de Colonización de Grandes Zonas* del mismo 1939, la *Ley de Colonización y Distribución de la Propiedad de las Grandes Zonas Regables* de 1949, modificada en 1962, y el *Instituto Nacional de Colonización*.

El hecho es que con tales instrumentos la España de Franco aumenta sensiblemente los grandes regadíos, más de 511.000 Has. entre 1955 y 1964, y entre 1939 y 1970 en más de un millón de Has., aumentando en más de 12 veces, como queda referido, las 83.000 Has. de 1939. Y la capacidad de los embalses de

4.000 a cerca de 40.000 millones de metros cúbicos de agua redentora (10 veces más)... Es una mínima reseña.

2. *Política forestal desde el siglo XIX*

Aunque puede hablarse de famosos jardineros como Boutelou antes del siglo XIX, hasta este siglo no existe una política forestal, aunque incipiente, que se inicia con la creación en 1848 en el castillo de Villaviciosa de Odón de la Escuela y el Cuerpo de Ingenieros de Montes del Estado, por iniciativa del ilustre militar don Bernardo de la Torre Rojas. La Escuela es la tercera después de la de Caminos, Canales y Puertos y de la de Minas. Sus primeros Ingenieros, entre ellos el primero, don Agustín Pascual (que estudió Selvicultura en la Escuela de Tharand en Sajonia y fue el Presidente del Consejo Superior de Montes), tuvieron que afrontar el envite de la Desamortización de Mendizábal, con cierto éxito, ya que consiguieron salvar de aquel desastre nada menos que 6 millones de Has. de montes, gracias a la invención del Catálogo de Montes de Utilidad Pública, invendibles, imprescriptibles, etc. Catálogo que llega hasta nuestros días.

Estos Ingenieros de Montes de 1848 no eran franquistas, naturalmente... Pero sí fueron *ecólogos*, *no ecologistas*, *palabra (Ecología) que no existió hasta 1866*, en que la inventó el biólogo Ernest Haeckel, por tanto después de 1848, en que nacieron antes los Ingenieros de Montes españoles. Los que les siguieron, de 1939 en adelante consiguieron repoblar cerca de 4 millones de hectáreas, y con pinos españoles, contra lo que dicen los ecologistas. Porque en la Escuela de Montes a los Ingenieros (¿franquistas?) nos enseñaron que hay no uno, sino siete pinos españoles autóctonos, y que además en los terrenos despoblados y pobres en que sólo había matorrales, había que repoblar precisamente con los frugales pinos, para establecer primero una Etapa de los Pinares que era de regresión, pero que

permitía ir después a otras especies más ricas y exigentes. Y todo esto se hizo con un instrumento: el *Patrimonio Forestal del Estado* (PFE, 1941, recreado), y después el ICONA (*Instituto Nacional para la Conservación de la Naturaleza*, 1971). Por cierto que el PFE fue inicialmente creado en 1935 por el Gobierno republicano de derechas, por el ministro de Hacienda José Larraz, de la CEDA. Por todo eso se le concedió a España la llamada «cinta azul de la repoblación mundial» en el Congreso Forestal Mundial, celebrado en España el 6 junio de 1966. Hoy día la ostenta la nueva China, seguida de España, por lo que se hizo desde 1941 a 1975. Es de justicia recordar que la parte científica y botánica del Plan de Repoblación Forestal que incluyó el Plan Nacional de Obras Públicas de 1938 de Peña Boeuf fue estudiado y desarrollado por el Catedrático de Botánica de la Escuela de Montes, el doble Académico de la Lengua y las Ciencias, el Ingeniero de Montes don Luis Ceballos y Fernández de Córdoba, natural de San Lorenzo de El Escorial.

3. *El «New Deal» de Franklin Delano Roosevelt de 1933. La «Tennessee Valley Authority» (TVA)*

La Gran Depresión de 1929, con el crack de la Bolsa de Nueva York, obligó al Presidente Roosevelt a idear el *New Deal* o Gran Pacto de 1933, que tiene como uno de sus objetivos principales el aprovechamiento de los recursos hidráulicos y energéticos de los Estados de la Unión sobre la base proporcionada por la «Reclamation Act» de 1902 de Theodore Roosevelt, relativa a la utilización de recursos hasta entonces explotados por la iniciativa privada, dando los primeros pasos el Estado Federal de intervención en las grandes obras hidráulicas para la transformación en regadíos.

Al mismo tiempo se devalúa el dólar, se acuña moneda de plata para sustituir y complementar al oro, hay

una nueva ley bancaria, seguro sobre depósitos bancarios y subida de salarios.

A partir de 1933 se trazan importantes planeamientos de zonas inmensas representadas por cuencas hidrográficas poco o mal explotadas: las de los ríos Tennessee, Columbia, Missouri, etc., planes que entrañan realmente el tratamiento a escala de grandes regiones de todos los problemas de éstas.

Las disposiciones principales del *New Deal* fueron la *Ley de Ajuste de la Agricultura* (AAA) de 12 de mayo de 1933, la *Autoridad del Valle del Tennessee* (TVA) como Agencia Estatal, de 18 de mayo de 1933, la *Ley de Recuperación Industrial Nacional* (NIRA) de 16 de junio de 1933 y el *Cuerpo Civil de Conservación* (CWA) de 1935.

Nos ocuparemos tan sólo de la TVA, por la similitud —en magnitudes distintas completamente— con el Plan de Badajoz. Se trata de una Agencia del *New Deal*, organismo público autónomo, responsable únicamente ante el Presidente y el Congreso, con el fin de resolver conjuntamente los diversos problemas técnicos, económicos y sociales de la ordenación general del valle del Tennessee, lo que luego se llamaría por los franceses el *Aménagement du Territoire* y Ordenación del Territorio en español, que nosotros divulgamos a partir de 1960-1961 como el término desarrollo regional (nuestro libro *Realidad y perspectiva de la planificación regional en España 1960-61*). En España ese tratamiento conjunto fue planteado por las Confederaciones Hidrográficas de 1926 (Dictadura de Primo de Rivera), la primera la del Ebro y representaba —como la TVA— «el primer esfuerzo para desarrollar en forma unitaria todos los recursos de un valle fluvial».

Los temas concretos, aparte de la producción de energía eléctrica, eran la regularización de dicho río, la producción agrícola y ganadera, la repoblación forestal y el bienestar económico y social de la población afectada. El Presidente Roosevelt llegó a llamar al Valle del Tennessee «el problema número uno de índole económica que te-

nía ante sí la nación», pues hacía 150 años era un valle próspero y en 1933 era un erial.

Se construyeron treinta presas, nueve de ellas en el río principal, Tennessee, afluente del Ohio, a su vez del Mississippi, y veintiuna presas en los tributarios. La producción de energía eléctrica es sencillamente colosal, modernizando 65.000 granjas con nuevas técnicas agrícolas, siendo el principal suministrador de energía desde los balbuceos atómicos hasta incluyendo una de las más grandes instalaciones atómicas del país.

La cuenca comprende 106.190 kilómetros cuadrados, o sea, más de diez millones de hectáreas (cinco veces la provincia de Badajoz) sobre las que viven unos cinco millones de personas. Las orillas abarcan más de 14.000 km. de longitud (pesca fluvial, turismo, etc.). Industrias de todas clases, etc., todo lo cual ha elevado el nivel de vida de los habitantes, que se quintuplicó sólo en los primeros quince años. Un portentoso éxito que, unido a la expansión de los EE.UU. con la II Guerra Mundial resolvió en buena parte el problema de la Gran Depresión, haciendo bueno ese refrán de que los agricultores y la agricultura lo que necesitan es «agua, sol y guerra en Sebastopol»...

Pues bien este gran sistema «autoritario» (*Autoridad del Valle...*) tuvo su reflejo —aunque no creo que se inspiraran en él, sino más bien en la idea pristina y original de las Confederaciones Hidrográficas de 1926, que se anticipó a la TVA de 1933 de Roosevelt...— con el Plan de Badajoz de Franco, sobre lo que haremos posteriormente algunas precisiones. Pero ¿es el *New Deal* apto para los tiempos actuales?

4. *Realizaciones en Extremadura*

Está claro que en estos aspectos lo más destacado fue el Plan de Badajoz 1952, que analizaremos con algún ma-

yor detalle, así como una referencia a los regadíos también importantes de la provincia hermana de Cáceres, aunque no tuvieran el nombre de Plan, algo que explicaremos.

a) *El plan de Badajoz*

El nombre completo de este Plan es el de *Plan de Obras, Colonización, Industrialización y Electrificación de la Provincia de Badajoz*, y fue aprobado en Sesión de las Cortes Españolas de 5 de abril de 1952, saliendo su Ley de 7 de abril de 1952 en el *Boletín Oficial del Estado* del día 8 de abril, mayor rapidez imposible, lo que da idea de su urgencia.

Y es que la provincia de Badajoz tenía un grave y ancestral problema económico-social, con miles de yunteros sin tierra, que durante la II República Española se encontró con el Gobierno del Frente Popular de febrero de 1936, con invasiones de fincas y graves altercados por la Reforma Agraria que hicieron clamar en *Radio Madrid* al Director del Instituto de Reforma Agraria, el republicano Vázquez Humas contra tales ilegales invasiones, explicando a los campesinos que de otro modo «no sería una ley, sino un acto revolucionario, que podría llevar a la desorganización de la economía agrícola, más allá de la cual sería el caos». Así lo recuerda Edward Malefakis en su conocido libro sobre la Reforma Agraria. Es por eso por lo que Franco visita por primera vez Badajoz en diciembre de 1945 y dice: «Vengo a esta provincia porque es la que tiene el mayor problema económico-social de las provincias españolas». Y Badajoz supo movilizarse con lo que entonces se llamaba las «fuerzas vivas» (abogados, ingenieros, notarios, empresarios, etc.) bajo la dirección de un Gobernador Civil excepcional, Joaquín López Tienda, con un inteligente secretario, Sierra Molina, y estudiaron y culminaron en 1948 el llamado *Plan de Ordenación Económico-Social de la Provincia de Badajoz*, proponiendo numerosas soluciones, pero la mejor y mayor de ella

era indudablemente el regadío de las Vegas del Guadiana que había intentado la República sin resultados patentes, pues, como hemos anticipado, el Plan de Lorenzo Pardo no fue aprobado en el trámite de Información Pública siquiera. La consecuencia grata fue que el Caudillo ordenó (*manu militari*, como Roosevelt con la TVA) que se formara una Comisión Técnico-Mixta de Ingenieros que elaboraran un Plan, y éste fue el Plan de Badajoz.

Así empezaban a cuajar intentos desde 1902 (*Plan Gasset* de la Monarquía), durante la cual se hicieron estudios geológicos y técnicos para el emplazamiento de la gran presa de Cijara, cuyas obras iniciales (atagüía para desviar el río para la cimentación, el edificio de la Administración y viviendas de Ingenieros, caminos de acceso), sin estar aprobada la Información Pública (¿la *manu militari* de la República?) fue inaugurada por el entonces ministro de Obras Públicas Indalecio Prieto en febrero de 1933. En lugar de bendición hicieron explosionar unos barrenos *laicos*... En ese breve período (se echó encima la Guerra Civil) se inició también la primera parte de la excavación del Canal de Montijo, aunque no existía todavía la presa de este nombre.

Hubo también —y no queremos olvidarlo, ya con el ministro Guerra del Río— un *Plan Cijara de la República*, pero que nunca tuvo una finalidad social y no se llevó a efecto naturalmente. Se quedó en un folleto que guardamos religiosamente... Lo hicieron los llamados entonces Servicios Hidráulicos del Guadiana en 1934 y sólo hablaban de arrendatarios y de familias asentadas en parcelas que «constituyan su medio de vida». A los que por cierto se les daría 2 ó 2,5 Has. Ni siquiera las 5 del Plan de Badajoz que luego se criticó que eran escasas. No había mención alguna a la Reforma Agraria de la República. Hablaban también de «una casa al lado de la tierra que labore», pero no se concebían los nuevos pueblos hoy tan fecundos, y de los que la España de Franco construyó unos 40 en el Plan y unos 300 en toda España para 52.000 familias y

otras 5.200 para obreros para cultivar el regadío.

La existencia del Plan de Badajoz en su formación socializadora se debe inequívocamente a que desde 1939 existe una legislación colonizadora que va más allá de la Reforma Agraria de la República, que sólo repartió fincas de secano, prácticamente, con el fracaso subsiguiente. Por ello el Plan de Badajoz, antes de repartir, aumentó la riqueza por el regadío en más de cinco veces. Conforme a los nuevos planteamientos de las Naciones Unidas y su FAO. Gracias a los hitos colonizadores de sus nuevas leyes, ya mencionadas, y al Instituto Nacional de Colonización que se creó sólo a los seis meses de terminada la Guerra Civil, el 18 de octubre de 1939.

Lo que tiene también de singular el Plan es que se intenta que sea una verdadera planificación (con las insuficiencias que expuso el francés Jean Moulias en su tesis doctoral y nosotros mismos en nuestro libro *Realidad y perspectiva de la planificación regional en España, 1960-61*, con prólogo del profesor López Rodó), ya que no se creó un organismo *ex novo* como la TVA americana, sino que se coordinan los existentes (Confederaciones, Delegaciones de los diversos organismos, etc.) mediante una Secretaría Gestora, un Comité de Coordinación y Gestión y una Comisión Permanente de Dirección, el organismo superior.

Tuvimos el honor y la satisfacción como extremeño de formar parte de la Secretaría Gestora, de 1953 a 1958, como Ingeniero Jefe de la Sección Técnica de la misma. Fue una experiencia ensayada por primera vez en España y tuvo sus aciertos.

b) *Realizaciones hasta 1973*

Son los últimos datos facilitados por la Secretaría Gestora en su disolución, aunque el final oficial sería en 1975. Corresponden al Programa reajustado de 1963. Durante su larga duración, casi 25 años, tuvo reformados de obras, reajuste de los Programas, revisiones de pre-

cios, etc., cuando la realidad lo iba demandando.

- *Regulación del Guadiana*

Capacidad total de los embalses: 3.756 Hm³, rebasando los previstos 3.238.

— Transformación en regadío

Transformadas 95.522 Has. Pendientes sólo 1.266. Si se considera un reformado posterior de 1977, que elevó el total a 133.000, quedan pendientes 26.610.

- *Colonización*

Asentados con parcela y vivienda 4.885 empresarios (antes llamados colonos) de 7.000 previstos, pendientes 2.115. Con parcela complementaria (huertos) 1.274. Viviendas construidas: 5.680 de patrimonio familiar, 1.789 complementarias, de 2.000. Pendientes 1.320 y 211.

- *Repoblación forestal*

Repobladas 68.500 Has, con lo que superaron las 50.000 previstas.

- *Comunicaciones*

Se excluyeron del Plan y pasaron a los Planes normales, aparte de suspender (segunda vez, la República, todo lo que olía a Primo de Rivera) el ferrocarril Villanueva de la Serena-Talavera de la Reina (que estaba muy avanzado, la fiebre de las carreteras), que tenía toda la infraestructura terminada, y casi toda la superestructura (grandioso y bello viaducto de Guadalupe, con homenaje a la Virgen). Llegó a funcionar un tren de prueba desde Villanueva unos pocos kilómetros...

- *Industrialización*

Contra lo que se suele decir no falló tanto: funcionaron un centenar de industrias nuevas, desde una fábrica de cemento, una de hierros, conservas vegetales, etc. Al cabo del tiempo algunas desaparecieron (cementos, hierros, que se hicieron sólo para las obras) y surgieron otras nuevas (centrales hortofrutícolas, etc.).

- *Electrificación*

Se superaron las previsiones tanto en potencia instalada como en consumo: 71.400 kw. de potencia de nuevas centrales y 260.000 kw/h. consumidos (el doble del previsto). En la presa de Cijara se realizó precisamente la interconexión entre las grandes redes eléctricas del norte y del sur de España.

c) *Balance económico-social del Plan*

El mejor, y creemos que el único completo estudio sobre estos aspectos es el realizado por el Instituto de Estudios Económicos publicado en 1975, pero cuyos datos no llegan a este año. Revelan —resumido— lo siguiente:

- Parte de una superficie efectivamente regada de sólo 74.301, aunque las transformadas fueran más, y de 99 establecimientos industriales promovidos o activados por el Plan.
- Los efectos originados o valor añadido neto en los tres sectores económicos (agricultura, industria y servicios) fueron de 5.511 millones de pesetas, lo que supone el 20 por 100 de la renta provincial (entonces 26.574 millones de pesetas).
- Del total de la renta agraria originada en la provincia el 93 por 100 es consecuencia de la explotación agraria de las zonas regables del Plan.
- La renta generada en las zonas del Plan es el 76 por 100 del PIN, es decir, más de las tres cuartas partes.
- La renta agraria generada por el Plan (período 1953-1970) superó los 11.000 millones. La estimada en 1971-1986 es de 50.000 millones de pesetas.
- La renta industrial creada por el Plan (1.143 millones de pesetas) supuso el 22 por 100 de la renta industrial provincial. Como el número de puestos de trabajo creados fue de 6.628, resulta una renta media por obrero ocupado en la industria de 200.000 pesetas en 1970.
- El coste total del Plan de Badajoz que fue previsto en la Ley de 1952 en 5.374,5 millones de pesetas de 1951,

equivalentes a 15.237 millones de pesetas de 1970, pasó a 28.098 en 1970. De tal aumento el 41 por 100 corresponde a la ampliación de extensión de los regadíos (de 100.000 a 135.000 Has.), y el 49 por 100 a la realización de obras no previstas en 1952, pero necesarias, cosa normal en un Plan de larga duración. Por deficiente estimación inicial del casto hubo un aumento del 18 por 100, compensable en parte con el 8 por 100 de disminución por obra prevista y no realizada por descarte en carreteras y ferrocarriles, desglosados del Plan como se dijo.

- El coste total por hectárea en el Plan de Badajoz ha sido (en pesetas de 1970) de 188.421 ptas/Ha., de las que corresponden 21.981 a la regulación (presas), 115.061 a la transformación en regadíos (canales, acequias, etc.), 39.823 a colonización (acequias secundarias, nuevos poblados, etc.) y 11.556 a varios.
- Las iniciales 100.000 Has. de regadío (de las 2.165.000 Has. totales de la superficie provincial) suponen el 3,63 por 100 de la superficie productiva provincial, y tan pequeña parte aporta a la renta de la provincia el 20,74 por 100 de la misma, o sea, nada menos que su quinta parte.
- La provincia de Badajoz ha llegado a ser (compite con Zaragoza) la primera productora de maíz de España. En frutales se sobrepasaron las previsiones para 1980 del Plan de Desarrollo en un 18 por 100. Famoso y conocido el caso de la pera limonera, la más temprana de España, pero que se exportaban como leridanas por los cauces comerciales.
- La densidad de población, en habitantes por km², cuya media provincial es de 30 hab/km² (con un mínimo en la mal llamada Siberia extremeña de 15), alcanza un máximo de 55 hab/km² en las Vegas del Guadiana, única comarca que no se despuebla en la década 1960-70 y que antes eran unos pastizales novilleros.

(Continuará en el número siguiente.)

Manuel MARTÍN LOBO

BLANCO, JUAN: *Valle de los Caídos. Ni presos políticos. Ni trabajos forzados.* Colección Denuncia, FN Editorial, Madrid, 2009, 350 págs.

JUAN Blanco es un veterano periodista que ha ejercido su oficio desde sus inicios como «meritorio» —entonces la calificación hoy en boga de «becario» se aplicaba a otras profesiones— en el periódico *Arriba*, del que sería posteriormente redactor en 1959 y más tarde, en 1973, redactor-jefe único. En 1977 fue nombrado subdirector de *El Alcázar*, puesto que ocuparía hasta la forzada desaparición del periódico. Fue también redactor de los «Diarios Hablados» de Radio Nacional de España, pasando a los Telediarios de TVE y ex redactor de las agencias EFE y Europa Press. El currículo periodístico, tal puede observarse, es sumamente amplio. También es autor de varios libros: *Elegía por la generación perdida*, *Franco, Recuerdos 1892-1992*, *23-F. Crónica fiel de un golpe anunciado*.

Juan Blanco aporta con esta obra una muestra evidente y nítida no del periodismo de opinión, tema que conoce muy ampliamente y puesto de relieve a lo largo de su extensa carrera profesional, sino del periodismo de un reportero que domina su profesión y presenta el testimonio y relato fiel de los hechos.

En el panorama periodístico español actual se insiste, de forma a veces reiterativa, en lo que se denomina periodismo de investigación, pues bien un ejemplo prístino y sin adulteraciones de dicho periodismo lo constituye este libro.

La labor de investigación ha sido ardua, tal puede apreciarse no ya con la lectura detenida del mismo, sino con una simple visión de la obra desde la extensa introducción al capítulo final, al epílogo para desmemoriados y al anexo documental.

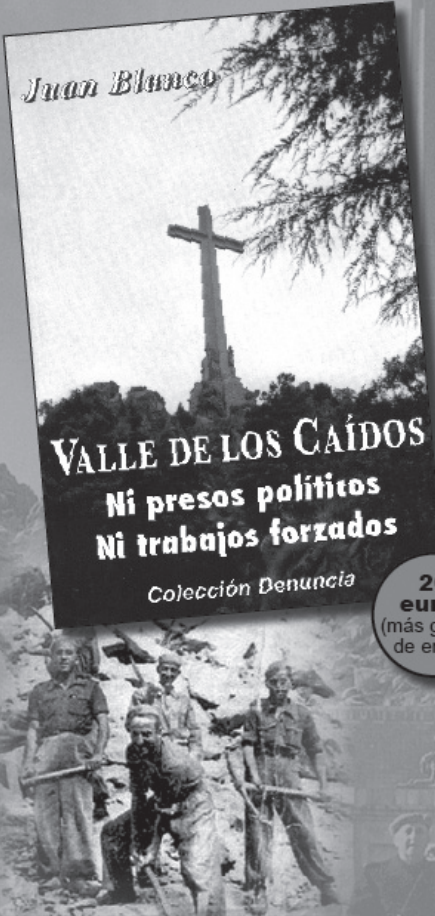
Cada capítulo justificaría de por sí una pequeña obra, pero conducente a unas sencillas reflexiones, básicas cual la de que en la construcción del Monumento Nacional a los Caídos no trabajaron presos políticos, sino condenados por gravísimos delitos cometidos du-


rante la Guerra Civil, según los Códigos Penal y de Justicia Militar vigentes durante el período republicano y sustituidos por otros nuevos a partir de 1945. Los presos, según la enorme documentación aportada por Blanco, trabajaron voluntariamente en el Valle, desde junio de 1943 hasta marzo de 1950, junto a numerosos obreros libres y presos comunes, constituyendo éstos una mayo-

ría en los últimos años. Los calificados falsamente como «presos políticos» ganaban un jornal idéntico al de los obreros libres, según su categoría profesional, y llegaron a redimir hasta seis días de condena por uno trabajado.

Naturalmente, y como era de esperar, ya al día siguiente de la presentación pública del libro, la reacción de algún comentarista de izquierda muy acentuada y las que probablemente seguirán —lo que afortunadamente redundará en beneficio de la difusión de la obra— ha sido virulenta, rayana en el histerismo. Y es que frente a la verdad

Ya a la venta





Juan Blanco se enfrenta en esta obra a los mitos creados por la izquierda y los separatistas españoles en torno al Valle de los Caídos. Demuestra con documentación inédita que no trabajaron presos políticos en la construcción del Monumento Nacional a los Caídos sino condenados por gravísimos delitos cometidos durante la guerra.

Pedidos a Fuerza Nueva Editorial
c/. Alcántara, 57 (I^o-F) 28006 Madrid

Teléfonos: 91 576 68 97 y 91 576 69 64
Correo electrónico: pedidos@fuerzanueva.com

20 euros
 (más gastos de envío)

sencilla, sin aditivos, la reacción habitual no es la del desmontaje de las tesis del adversario aportando pruebas y razonamientos, sino la reacción pasional y el insulto. En la línea de lo «políticamente correcto» todo aquello que discrepe de la tesis oficial es respondido no con argumentaciones, sino con la descalificación rotunda.

La documentación ofrecida por Blanco, fruto de una labor que se presenta agotadora al analizar detenidamente la obra, destruye de forma total los mitos, iniciados hace ya bastantes años por el fallecido Daniel Sueiro, en base a cuyos errores luego amplificados en obras y panfletos posteriores, se asentaron los cimientos de la falacia sobre los presos políticos y los trabajos forzados.

Sobre tan torticeros argumentos se asentó el endeble edificio de la mentira y la deformación de la verdad y la historia; argumentos que Blanco arrasa sin pasión alguna, sino con la descripción de los hechos, y hay que insistir en ello con una apoyatura documental casi exhaustiva.

Blanco expone un razonamiento que hace pensar, y que incluso trasciende la habitual manipulación respecto a todo lo relativo con el régimen de Franco, y es, como certeramente afirma el autor, la cadena que nos conduce, paso a pa-

so, cuando no a zancadas, hacia el Valle de los Caídos, auténtico objetivo de la izquierda española, que rechaza todo símbolo de reconciliación, en especial si está rematado por la Cruz.

Ironiza el autor al tratar episodios grotescos, cual los del notable historiador Sánchez Albornoz al comentar una fuga desde el Valle protagonizada por su hijo, auxiliado por unas norteamericanas, fuga totalmente alejada de la realidad, de la que dieron varias e irreales versiones.

Dos grandes falacias destacan sobre el volumen inmenso de mentiras respecto al Valle, previas a la Ley de Memoria Histórica y que Blanco refuta de forma abrumadora, después de cuya lectura no caben ya especulaciones. Son la de afirmar que, a semejanza de los faraones, el régimen utilizó en su construcción mano de obra esclava, nada menos que veinte mil penados, y la segunda la presunta intención de Franco de construir su propia tumba faraónica.

Hay que esperar con interés una próxima obra anunciada del autor, una biografía «no autorizada» del rey Juan Carlos, en la que creemos muy probablemente asomará el asunto espinoso relativo a un tratamiento, el del quebrantamiento de la fidelidad, no ya tácita, sino expresamente prometida.

A. M.

MARTÍN PUERTA, ANTONIO: *Ortega y Unamuno en la España de Franco*. Ediciones Encuentro, Madrid, 2009, 319 págs.

EL debate intelectual durante los años cuarenta y cincuenta. Tal es el subtítulo del nuevo libro del profesor Antonio Martín Puerta, doctor en Historia y economista, profesor de la Universidad CEU-San Pablo de Madrid.

Riguroso y documentado estudio sobre la polémica que se desarrolló durante la primera parte del régimen de Franco y que con claridad —característica ésta básica de toda la obra— fundamentalmente giraba en torno a Miguel de

Unamuno y a José Ortega y Gasset. Polémica que rebasó medios puramente académicos para ocasionar hasta cartas pastorales de obispos, intervenir la Conferencia de Metropolitanos y hasta la Congregación para la Doctrina de la Fe llevando dos textos de Unamuno al «Índice» en fecha tan tardía como 1957.

Martín Puerta desarrolla, desde la introducción a la polémica, el origen ideológico de los que se consideran avalistas de la apertura, analizando con rigor y des-

apasionadamente a los intelectuales objeto del debate. Personalidades tan fuertes como las de Ortega y Unamuno, con las características de ambos, Ortega más liberal que demócrata, y la muy peculiar y apasionada de Unamuno. De éste queda expuesto con claridad la diferencia entre el Unamuno público —amigo fervoroso de llamar la atención— del privado, que rezaba el rosario con su mujer y sus hijos.

Martín Puerta remacha no sólo con solidez, sino con la verdad indiscutible de los hechos, la realidad de la adscripción de ambas figuras, Ortega y Unamuno, a los alzados el 18 de julio, frente a la anarquía y barbarie de los que teóricamente defendían una república ya inexistente, mera fachada de un sistema antidemocrático —sí, antidemocrático, lo que representa la blasfemia en la hora actual— inmerso de pleno en la anarquía y la barbarie, conducente a una simbiosis de anarquismo y posteriormente de marxismo-leninismo en parte fundamental de sus rectores. Tras el famoso incidente con Millán Astray, Unamuno no reniega, sino más bien al contrario, de su adhesión al Alzamiento. Martín Puerta señala las curiosas e inesperadas coincidencias entre Ortega, Marañón y Pérez de Ayala, los tres intelectuales de la Agrupación al Servicio de la República, los tres en París huyendo de la República y los tres con sus hijos combatiendo en el ejército de Franco.

En el debate intelectual durante los años cuarenta describe el inicio de la polémica, con el texto sumamente crítico, no con la persona, sino con la filosofía orteguiana del jesuita Joaquín Iriarte, el nivel inferior del jesuita mejicano José Sánchez Villaseñor, y también el de otro jesuita, Juan Roig Gironella, en el que señala la exposición orteguiana de una filosofía en la que no cree ni el mismo autor: «Filosofía sólo para filosofar; pero no para encontrar la verdad...». También la aportación del presbítero Juan Sáiz Barberá, «Ortega y Gasset maestro del error antes que discípulo de la verdad».

Acertadamente indica el autor que en el debate sobre Unamuno, las discusiones fueron bastante menores que sobre

Ortega. Profundiza en su pensamiento y su obra trayendo a colación unas ciertas citas de Julián Marías: «... Unamuno cree que la razón no le sirve para su problema (Unamuno) cree que la razón es enemiga de la vida».

El integrismo llevado al extremo de algún eclesiástico como el obispo de Las Palmas, Antonio Pildaín (antiguo sacerdote propenso en otra época al nacionalismo vasco), con su pastoral de septiembre de 1953: «Don Miguel de Unamuno, hereje máximo y maestro de herejías», debate que concluiría en 1957 al llevar al «Índice» dos de sus obras más polémicas.

Trata el autor con pormenorización la ampliación de la polémica, la segunda parte de la controversia, las declaraciones episcopales y el famoso libro en 1958 del dominico padre Santiago Ramírez titulado *La filosofía de Ortega y Gasset*, interpretado como la demolición filosófica de su obra, aportando Martín Puerta interesantes datos sobre los últimos años del P. Ramírez, quien entendió que el libro debería haberse escrito con otro tono, lo que no implica que estuviese por desdecirse de las afirmaciones incluidas en el texto. Un hecho, informa el autor, fue la desaparición completa de la edición, libro que hoy resulta casi imposible encontrar, y que según algunos dominicos la edición fue comprada íntegramente por los orteguianos.

A lo largo de su obra, el profesor Martín Puerta incide con un detenido conocimiento del pensamiento político de Pedro Laín Entralgo, Antonio Tovar, López Aranguren, sobre la controversia desatada entre Laín y Calvo Serer, Dionisio Ridruejo. La polémica afectó a jesuitas, dominicos, agustinos, el Opus Dei, los propagandistas, Ruiz-Giménez. Para el autor, salvo Marías, ni Laín, Aranguren, Ridruejo o Maravall no eran filósofos, sino buenos escritores, y la realidad es que estaban defendiendo más una actitud abierta que el contenido íntegro de una filosofía, y los textos de Calvo Serer, Pérez Embid o Fontán son breves ensayos generales.

La obra ofrece una visión realista y desapasionada de la España de los años

cincuenta, de las distintas posturas intelectuales y políticas hasta el cambio gubernamental de 1957, los años sesenta serían ya otra cosa. Desde 1957 la influencia de Carrero, Ullastres, Navarro Rubio y López Rodó hizo que dichos políticos superasen radicalmente la polémica sobre Unamuno, Ortega, Menéndez Pelayo, Donoso Cortés, Vázquez de Mella o el orteguismo de José Antonio Primo de Rivera. A lo largo de sus páginas desfila el pensamiento de figura tan destacada como Fernández de la Mora, cuya obra el autor conoce, o un ilustre pensador, Vicente Marrero, que concedía alguna validez a sus opositores, pero sin renunciar a sus ideas.

ULLATE FABO, JOSÉ ANTONIO: *Españoles que no pudieron serlo*. LibrosLibres, Madrid, 2009, 246 págs.

LA verdadera historia de la independencia de América, tal es el acertado subtítulo de una nueva obra de José Antonio Ullate, joven autor bien conocido no sólo por su labor periodística como redactor jefe de *Alfa* y *Omega* y coordinador del suplemento religioso de *La Razón*, sino por obras cuales *La verdad sobre el código da Vinci* o *El secreto masónico desvelado*.

En ésta, por ahora su última obra, *Españoles que no pudieron serlo*, pone de relieve su faceta de historiador veraz ya con un subtítulo preciso, «La verdadera historia de la independencia de América». Preciso por la concreción del tema y la originalidad del tratamiento que realiza Ullate. Existen obras que tratan muy pormenorizadamente la historia de la independencia de América, de las que se ofrece una pormenorizada relación en la bibliografía expuesta por el autor al final de los capítulos y en la conclusión de la obra. El conocimiento del particular que posee el autor puede verse en la primera parte —de las tres que junto con la conclusión— componen la obra. Apunta el autor unas tesis originales cual la de los posibles antecedentes federalistas de la monarquía tradicional.

El epílogo y cuatro interesantes anexos finales ofrecen una interesante perspectiva sobre la política interior en la España de Franco, el nacional-sindicalismo, el nihilismo de las derechas (1945-1951), la deserción de los demócratas cristianos, así como más documentación respecto al debate que da título al libro.

Las polémicas desatadas por el pensamiento de Unamuno y Ortega ponen una vez más de relieve una característica de la especie humana, que comprende también a intelectuales privilegiados, y es la de que la vida humana discurre movida por deseos e inmersa en la emotividad.

A. M.



Pero donde resalta la particularidad del estudio de Ullate es en la segunda y en la tercera parte, dedicada a la abolición de España y la invención de las naciones americanas. Desde el planteamiento del problema a la exposición rigurosa de lo que era la América ilustrada antes de la independencia, exposición sin concesiones sobre lo que era la conciencia nacional americana: ma-

leable, divisible y política, el ambivalente factor del criollismo, y el análisis sobre el factor predominante de la independencia. Ullate señala que una de las pretensiones más arraigadas en las conciencias americanas es la de que, con anterioridad a las revoluciones secesionistas, existían conciencias nacionales americanas.

Ullate expone el razonamiento de que la inclinación progresiva de las políticas regias hacia el regalismo —regalismo no sólo en el concepto religioso, sino equivalente al absolutismo— frenó el desarrollo armónico de las instituciones políticas indianas, no disminuyendo dicha tendencia regalista mientras la corona tuvo poder sobre América, y lamentablemente una de las primeras preocupaciones de los gobiernos republicanos sería subrogarse en ese papel regalista de los monarcas.

En *Españoles que no pudieron serlo* se desmonta esa versión de la historia en la que parece que únicamente existieron los independentistas triunfantes, cual si no hubiesen existido el inmenso número de los criollos, indios y negros que lucharon por la causa de la unidad hispánica, inmenso número olvidado en España.

Resulta asombroso que en la decadente España de hoy —y eso entre los que algo conocen— se sepa de Simón Bolívar, y prácticamente nadie sepa de la existencia de Bobes, quien derrota a Bolívar, y muere luchando por la unidad de la Patria. Es igualmente sorprendente que, por ejemplo en Madrid, haya monumentos a Bolívar, San Martín, Morelos... y por el contrario no haya el más mínimo recuerdo a los patriotas combatientes que lucharon por España, ignorándose la incomprensión y la lógica exasperación de los españoles americanos.

Que sepamos, en Gran Bretaña no conocemos ningún monumento a Jorge Washington o a Benjamín Franklin. ¿Ignorancia? ¿Masoquismo?

Obra sin concesiones sobre la formación del mito de la independencia americana, mito de crear naciones afirma sin complejos Ullate, quien entre

otros muchos temas trata el escarnio de Tupac Amaru o los criollos hijos de los indios, la desmembración del Perú, Nicaragua, Panamá en almoneda. Ejemplos de las falsedades conducentes a las consecuencias, cual se ve con la perspectiva histórica de la América hispana tras la independencia; territorios españoles fragmentados en veinte unidades políticas distintas. Destino que si Dios no lo remedia puede repetirse en la pro-

pia España, fragmentada, si no en veinte, sí en diecisiete taifas.

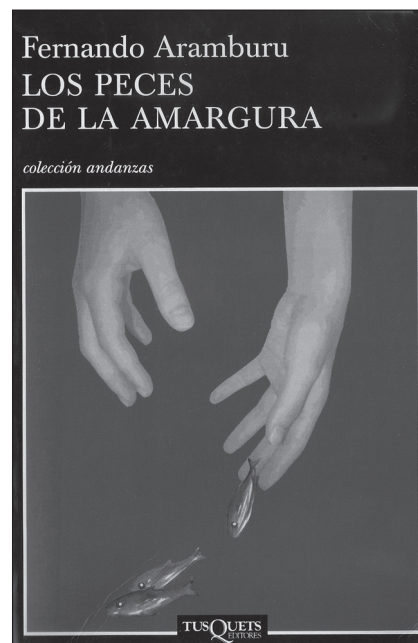
Podrá discreparse de algunas consideraciones del autor, pero no de su rotundidad en utilizar un lenguaje claro, sin complejos y de plena identificación de su pensamiento con puras esencias de la doctrina y pensamiento tradicionales.

Ángel MAESTRO

ARAMBURU, FERNANDO: *Los peces de la amargura*. Tusquets, Barcelona, 242 págs.

EL escritor hispano-rumano Vintila Horia reprochaba a los escritores mexicanos que no hubiesen prestado atención a las guerras cristeras, en las que un gobierno y un ejército masonicos persiguieron y mataron a miles de católicos que sólo defendían su fe. Lo mismo cabe decir de los escritores y cineastas españoles y, sobre todo, vascos. Tenemos todo tipo de novelas, ensayos, relatos y películas sobre la guerra civil de 1936-39; cuando se abandona esta época, es para hacer ficción de contenido anticatólico, como *Hipatia* y *Camino*. Sin embargo, su compromiso, su ingenio y sus subvenciones no se dedican a un asunto de tanta relevancia como el etarra.

Entre las escasas novelas de calidad que tratan el terrorismo destacamos *La carta* (Espasa Calpe), escrita por Raúl Guerra Garrido y publicada por primera vez en 1990. El propietario de una tienda de modas en San Sebastián recibe una carta en la que ETA le exige el impuesto revolucionario, y entonces se rompe su mundo: resulta ser un *make-to*, la familia de su mujer le reprocha su falta de carácter, conoce a otros chantajeados, trata con *intermediarios*, sospecha de todos... En su momento, la novela no fue presentada ni en Madrid, ni en Bilbao, ni en San Sebastián por miedo. El entonces consejero de Cultura del Gobierno vasco, Joseba Aguirre, vetó *La carta*, junto con *El laberinto vasco*, de Julio Caro Baroja, para



formar parte de una bibliografía vasca en California.

Hace unos pocos años, en 2006, apareció *Los peces de la amargura*, diez relatos escritos por el donostiarra Fernando Aramburu que recibió el Premio de la Real Academia en 2008. La comisión que lo otorgó explicó que lo hizo porque los relatos «utilizan toda la fuerza del lenguaje narrativo y el poder de la ficción para recrear, con intensidad máxima, otras tantas expresiones del sufrimiento humano causado por el terrorismo».

En este libro no se puede jugar a adivinar quiénes son los personajes reales

a los que el autor ha difuminado con otros nombres. Los protagonistas son el etarra preso, el padre de la hija mutilada por una bomba, la madre del terrorista, los vecinos de un concejal amenazado, el hijo de *maketos* que se convierte en vasco... La gente sencilla que se queda a solas con su odio, su miedo, sus remordimientos, su insensibilidad, su cinismo...

El estilo de Aramburu es espléndido. Mezcla los registros, unos cuentos

son diálogos reconstruidos por el protagonista; otros son cartas; otros, narraciones en tercera persona. Y como un maestro introduce el ambiente y los personajes secundarios mediante insinuaciones o menciones en una frase: «Yo he ido muchas veces *ande* el cura a preguntar si hay pecado mortal en la lucha armada y a mí el cura siempre me ha dicho tranquila, Puri, que en cuanto consigamos nuestros derechos habrá paz». El verdadero protagonista del li-

bro es el envilecimiento moral de la sociedad vasca, dirigido por los pretendidos guardianes morales: los sacerdotes, los universitarios, los funcionarios y los intelectuales.

Una obra admirable de sensibilidad y literatura.

Y si todavía tiene la excusa del precio para comprar el libro, acaba de publicarse una edición de bolsillo que cuesta ocho euros.

Pedro FERNÁNDEZ

JOSÉ RAMÓN GAVILÁN, UN MILITAR HISTÓRICO

EN estos momentos de España, en los que parece —apunta Delgado Val— que estamos «al final de una época», recordando a Ortega, cuando éste hablaba de «una segunda tristeza, la del trabajo inútil», viene muy bien traer la memoria de un militar nonagenario ilustre, el Teniente General José Ramón Gavilán y Ponce de León, castellano de pura cepa, que dio fe —con el ministro de Justicia, entonces, Sánchez Ventura— del enterramiento del General Franco en el Valle de los Caídos, por ser el segundo Jefe de su Casa Militar.

Su padre, Teniente Coronel del Ejército, Marcelino Gavilán, pudo ver la frustración de la vocación militar de su hijo, al cerrarse la Academia Militar de Zaragoza. Inició sus estudios universitarios. Estuvo en el Teatro de la Comedia, y acompañó a José Antonio Primo de Rivera en la Cárcel Modelo. Sus primeras experiencias de guerra fueron en Somosierra. Formó parte del comando que intentó rescatar a José Antonio de la cárcel de

Alicante, impedida por el paso de la escuadra republicana del Atlántico al Mediterráneo. Alférez Provisional, estuvo, en primera línea, en el frente de la Ciudad Universitaria. En 1937, ingresa en Aviación, prestando servicios como tripulante de bombardeo. Voluntario, fue a Rusia, a la Escuadrilla Azul, realizando cerca de un centenar de servicios de guerra. Es profesor de la Academia General del Aire, Jefe de la Escuela de Polimotores de Jerez de la Frontera, en donde conoció a su esposa, Consuelo Moreno Herrera, hija del Conde de los Andes, el cual había sido el último Jefe de la Casa de Alfonso XIII, y quien donaría a Franco la casa de «Canto del Pico», de Torrelozón (Madrid).

El General Gavilán había sido el primer Alférez Provisional que alcanza el generalato. Ascendió a Teniente General en 1977, y terminó su vida activa como Jefe de la Primera Región Aérea. Creador de la Escuela de Reactores de Talavera de la Reina, y Agregado Militar en la Embajada de España en Roma.

Allí conoció y trató a monseñor Altabella, aragonés, que era el representante eclesiástico del Gobierno español en el Vaticano, y con quien trabó una gran amistad humana y espiritual. (De esta relación recíproca, viene la nuestra en el orden castrense y personal.)

Era un lujo contar en el Ejército del Aire con este gran aviador, cordial, muy cercano, buen cristiano y sencillo —pese a sus destacadas condecoraciones—. El marqués de Laua ha recordado el texto motivador de una de aquellas condiciones: «Por sus cualidades de mando, está llamado a ser uno de los futuros valores del arma». Como así fue. Hasta su muerte, en silencio, un día anterior a su cumpleaños, pasados los noventa años, y con la esperanza en Dios. La duquesa de Franco asistió emocionada al entierro por la fidelidad hasta el final al Generalísimo Franco. Todo esto sin alaracas, es también «memoria histórica».

Jesús LÓPEZ MEDEL
Consejeroogado del Aire (R.).
Académico

Cartas

Con alguna frecuencia nos llegan cartas en las que se exponen problemas, se comentan hechos, se ofrecen sugerencias o, simplemente, se pregunta. Nuestro *Boletín* publicará todas aquéllas que, en la línea de esta publicación, reúnan además dos condiciones: claridad y brevedad.

La mentira como institución del Estado

Ya se ha conseguido institucionalizar la mentira en este sistema en el que vivimos, sistema cuya definición política de su forma de Estado es tarea bastante difícil. No sabemos si es una monarquía socialista, un socialismo coronado, una república capitalista, un capitalismo socialista... Se sospecha que cuando desaparezca el actual monarca, las cosas se aclararán un poco, aunque, la verdad, tampoco somos muy optimistas al respecto.

Pero, sea cual fuere el misterioso sistema político en el que vivimos, por supuesto que para unos bastante peor que para otros, lo que sí es cierto es que aquí se ha institucionalizado la mentira, incluso ha entrado como referencia obligada en el Código Penal. Se ha institucionalizado al crearse ese bodrio denominado «Ley de la Memoria Histórica»; y es referencia en el Código Penal, ya que aquel que no obedezca las cláusulas de esa ley, lo tiene crudo.

Los titiriteros de la Memoria Histórica, también llamados historiadores progresistas (Juliá, Blanco, Preston, Escolá...), que echan una mano al sistema, campan por sus respetos y utilizan la mentira con toda facilidad y entusiasmo, amparados por una impunidad formidable que les hace decir las mayores sandeces sin que haya nadie cerca para que les pongan las peras al cuarto. La frase habitual de esas joyas de la falsedad cainita es ésta: «Yo con ese (“ese” puede ser La Cierva, Moa, Vidal...) no acudo a ninguna tertulia».

Hace poco hemos leído a uno de ellos decir lo siguiente: «Efectivamente, en los “60” hubo un cierto “desarrollismo...” —porque ellos y otros, siempre dicen “desarrollismo”, que de-

be de ser una especie de desarrollo menor y casi por casualidad; y añaden este estrambote— “pero se hizo contra la voluntad de Franco”».

Desde el final de la guerra, la reconstrucción del inmenso destrozo causado por el odio marxista al Patrimonio Nacional fue prácticamente realizada antes de firmar los pactos con los EE.UU. y, por supuesto, también se reconstruyeron gran parte de los destrozos causados por los combates y bombardeos, eso que hoy denominan «efectos colaterales». Y cuando España pudo iniciar con el trabajo de todos el auténtico «milagro español», se consiguió alcanzar una gran estabilidad social, una poderosa clase media, un mundo del trabajo protegido... hasta llegar a esa novena potencia industrial a la muerte de Franco, que posiblemente se murió de rabia al ver cómo dejaba a España, con lo «bien» que la había cogido en sus pecadoras manos. Esa novena potencia ha bajado algún escalón...

Es un repaso rapidísimo que indudablemente tiene lo que llaman «la fría estadística de los números», pero que viene a demostrar, siguiendo el criterio de los titiriteros «historiadores», que Franco era un paciente y poco obedecido dictador al que nadie hacía caso en su «política autárquica».

Hemos leído («La Gaceta...») unos breves comentarios de un tal Jordi Gracia que, recordando al recientemente fallecido Francisco Ayala, decía lo siguiente: «... y supo extraer los estímulos para un crecimiento intelectual de hondura y amplitud que la España del interior obturó humillantemente durante años. A Ayala no le iban a tumbar ni las armas ni la matonería franquista».

Así se expresan los titiriteros del pesebre de la «intelectualidad progresista», muchos de ellos nacidos antes de ayer, como esta lumbrera, que nació en 1965, y tenía diez años cuando murió Franco. De las biografías de Francisco Ayala que aparecen en «internet», extraemos esto: «En 1960 regresó por primera vez a España. Desde entonces, volvió todos los veranos y compró una casa. Se reintegró a la vida literaria». Es decir, que Ayala se reintegró a la vida literaria de los «obturados», como Cela, Aldecoa, Zubiri, Delibes, Buero, Calvo Sotelo, Luca de Tena, Foxá, Mihura, Pemán, Lera, Hierro, Panero... Ya se sabe, el «páramo literario» que también comentó con inteligente ironía otro de los «obturados»: Julián Marías.

Para terminar, transcribimos esto que hemos leído hace poco: «Adenauer estuvo en España para inaugurar la nueva embajada alemana. Cuando volaba de regreso a Alemania hizo dos comentarios que le llamaron la atención a su secretaria, que es quien relata esto. El primero, que si tuviera que vivir en un país que no fuera el suyo, ese país sería España, maravillado por lo que había visto durante su estancia en Madrid, por su cultura, su amabilidad y sus gentes. El segundo comentario fue éste: “Nunca, nadie, me ha estrechado la mano con la calidez con la que lo ha hecho Franco”».

La España «franquista» como lugar ideal para un veterano político alemán, o Franco como hombre con sentimientos, son cosas inadmisibles para el orweliano «Ministerio de la Verdad» que vigila el exacto funcionamiento de la mentira como institución del Estado.

Blas de Lezo

La muerte de Franco y el derribo del muro de Berlín

Comparar la muerte de Francisco Franco con el derribo del muro de Berlín solo puede ser fruto de la ignorancia, el resentimiento o el odio. Franco derrotó contundentemente a los que levantaron el muro. Franco murió en la

cama con honores de Jefe de Estado y con el apoyo y sentimiento de gran parte del pueblo español, dos días de colas para despedir su cuerpo. Los dirigentes de los países del este de Europa cayeron derrocados y algunos asesinados tras el final del comunismo. La clase media en España frente a la de los países comunistas en aquel momento. Y las manifestaciones de Su Santidad el Papa Pablo VI, su majestad Juan Carlos I y del Cardenal D. Enrique Tarancón, presidente de la COFE. Sobre la persona de Francisco Franco. Sirva como reconocimiento en el aniversario de su muerte.

Florencio Villarroya Moya

Solé Tura, ni tolerante ni dialogante

Siguiendo la norma trazada por Alfonso Guerra de hacer a España irrecognocible, el «estadista» Felipe nombraba ministros de Cultura a declarados comunistas, si bien, pasado cierto tiempo, trepaban a las más cómodas camas: las socialistas. Un día elige a Jorge Semprún, aquel comunista afrancesado, el que fuera agradecido «capo» de un campo de concentración alemán, de cuya andadura mentiría concienzudamente en una de sus obras literarias. Comunista que después de su paso por ese ministerio, rompiéndolo y manchándolo, se largó a su Francia de donde no debería haber salido nunca. Le sustituye otro personaje que ejercía entonces de comunista, Jordi Solé Tura. Gran amigo y conmitión de Carrillo en aquel trampantojo del «eurocomunismo». Pasada su temporada feliz en Cultura, se metería en el PSOE que ya era mucho más rentable que en agónico PCE, barco que ya empezaban a abandonar las ratas. Aunque conviene decir, que no todas.

La muerte de Solé Tura ha desatado la catarata de elogios, entre ellos el de ser uno de los padres de la Constitución, en amable contubernio, entre otros, con el ex-falangista Fraga, padrino del genocida en su presentación en sociedad en el Club Siglo XXI; y con el renegado pasado al «moro» separatista vasco Herrero de Miñón. ¡Vaya tro-

pa! Entre los elogios destaca el de la «tolerancia». Llamar tolerante a aquellos ministros de los primeros gobiernos socialistas (los últimos también los son pero, además, éstos tienen «talante») no deja de ser una broma.

No era Solé Tura tolerante ni dialogante, no lo podía ser dada su extracción política, pero es que, además, fuimos testigos directos de su «talante» conciliador y «democrático». Un día acudimos de teloneros a un programa en directo de la TV33 catalana sobre el tema de «Franco». Acudían como invitados «nacionales» de primera fila don Agustín Castejón, antiguo gobernador civil de Tarragona en 1977, y el doctor Pozuelo, médico de Franco que acabó harto de la catadura de aquellos que le habían invitado, por no poder apenas exponer ningún argumento debido a las interrupciones del «moderador», cuyo nombre felizmente he olvidado. En el bando «democrático-rojo» estaban otros de los que sólo recuerdo a Solé Tura. Los poquísimos teloneros «franquistas», bien situados y localizados (nos sentaban por lista) apenas si podíamos hablar unos segundos en los que el «moderador» intervenía inmediatamente con astutas interrupciones que cortaban el tenue hilo de la intervención, que quedaba diluida y hasta anulada sin remedio. Pretendía hacer una crítica de lo que acababa de exponer el ministro de Cultura, pero las interrupciones del «moderador» que me prohibía dirigirme directamente a él, hicieron fracasar mi brevísima parrafada. Otro tanto le debió pasar a Ángel Palomino, otro telonero en aquel programa trucado.

No estaba yo dispuesto a que mi pregunta se quedara inédita y, en un descanso, fuera de cámara, me acerqué a Solé Tura que con mirada adusta (la suya habitual) observó mi llegada a su lugar de invitado de primera división. Solé Tura había dicho, con ese rostro que sólo los comunistas y allegados son capaces de mostrar, que gracias al PSOE, la moral (la moralidad) en la acción política y social se había recuperado. Yo le pregunté si cuando se refería a esa recuperación de la moral estaba hablando de España o de las islas Seicheles.

Como se dice en las novelas, pero sin exagerar, la cara de Solé Tura se congestionó, se puso rojo como la grana y empezó a pegar golpes terribles con la mano abierta sobre la mesa, lo que atrajo al director del programa asustado ante los palmetazos del tolerante. Me gritó: «¡Y quién es usted para hablarme así! ¡Acaso ha tenido usted que sufrir las cárceles de Franco!» No sé a qué venía lo de las cárceles de Franco, pero en cuanto a quién era yo, sólo le podía decir que era un simple «telonero», invitado a un programa trampa en una cadena catalanista. Pero no me dejó hablar. He de decir que me retiré a mis cuarteles en mi lugar de la grada de teloneros más feliz que un ocho por haber podido sacar de sus casillas a tal tolerante.

No, no eran aquellos social-comunistas gentes tolerantes ni con ganas de reconciliación. Durante las deliberaciones del Premio «Espejo de España» del año 1989, los «tolerantes» Tusell, «historiador científico», y Múgica Hergez, antiguo comunista y entonces Ministro de Justicia, que formaban parte del jurado, se marcharon indignados porque el premio se lo llevaba «Agonía y Victoria» de Ricardo de la Cierva, y en su precipitada fuga, arrastraron hacia los coches oficiales al ministro social-comunista de turno que les esperaba en una sala contigua.

No es un epitafio elogioso de un muerto, lo reconozco, pero sí podemos decir que esperemos que Dios perdone sus errores y tenga piedad de él, como esperamos que la tenga con nosotros.

Amén.

B. de L.

La peor crisis

Creo que con ser las crisis malas, Las de algún sector pueden ser peores aún por las influencias que conllevan. Me refiero especialmente a la religiosa, las de las vocaciones y la de falta de celo y caridad en sacerdotes, agravada con exceso de soberbia, porque con esta situación, son responsables de la retirada de la Iglesia de muchos fieles. Incluso entre

ellos hay a veces división, que los laicos llegamos a captar. En más de una ocasión, algún buen sacerdote nos ha dicho que, entre ellos, los hay de dos clases: los de vocación y los de profesión. Entiendo que esta afirmación, que desgraciadamente puede ser cierta, encierra en sí una grave y severa crítica. Los de profesión nos están sobrando.

En mi fe, a mí particularmente no me influyen las malas opciones sacerdotales, ya que por la gracia de Dios, al menos en eso creo ser fuerte. Ellos son hombres como los demás, y pueden tener fallos, aunque no debieran tenerlos reiteradamente. Con razón se dice que el hombre es el único animal que tropieza dos veces en la misma piedra.

Uno de estos ejemplos nos los está dando un jesuita llamado Fernando García Cortázar, del que me informo que sin razón arremete a don José Utrera Molina, a quien no voy a defender, porque este señor sabe defenderse perfectamente y le sobran hechos positivos de todos conocidos.

Sobradamente conocido y demostrado es que el Caudillo don Francisco Franco protegió a toda la Iglesia española, y particularmente a la Compañía de Jesús. Soy antiguo alumno de los Jesuitas. Concretamente de las Escuelas Profesionales de la Sagrada Familia, en Úbeda, fundación andaluza del siervo de Dios el Rvdo. Padre don Rafael Villoslada, que goza de la divina gloria, y estas escuelas son de la «época dura» del franquismo, inmediata a la terminación de la guerra, mejor Cruzada de Liberación, sin la que García Cortázar no hubiera sido jesuita ni sacerdote. Concretamente el centro de Úbeda, originalmente de mucha mayor extensión que hoy, y con él todos los demás, fueron realidad del Caudillo, a través de uno de sus colaboradores: el Subsecretario de Vivienda don Federico Mayo (o quizá Mayor), y de una bienhechora, dona Pilar. El Generalísimo visitó dicho centro ubetense en el año de 1951 y los chavales le rendimos un homenaje deportivo. En él estudiaron muchos niños de familias pobres, muy pobres, que algunos o muchos salieron hechos verdaderos

hombres, frecuentemente con carreras de profesores, profesores mercantiles, etc. Incluso varios han sido Catedráticos, y uno de éstos nos dijo un día en una asamblea, que si no hubiera sido por la SAFA, él posiblemente hubiera sido un bracero del campo, medio ignorante, como sus padres.

Parece imposible tanta ignominia en un hombre que ejerce nada menos que el ministerio sagrado de ser Sacerdote de Cristo. En muchas ocasiones, un sacerdote santo de Jaén, ya con el Padre, nos decía que rezáramos mucho por todos ellos, y que seguro que el Señor sería con ellos, los sacerdotes, mucho más severo que con nosotros los laicos.

A don José Utrera Molina, a quien no conozco más que de vista, mi respeto, admiración y cariño, y agradecimiento por su dedicación a España. Si todos los que la sentimos no hubiéramos dejado de amarla, otra situación muy distinta nos alumbraría.

Rafael Cañada Quesada

Investigación tesis doctoral

Quiero agradecer su amabilidad y ayuda durante mi visita realizada el pasado miércoles a su Archivo. Además, la consulta ha resultado de mucho interés para mi investigación.

Nuevamente felicitarles por su trabajo y por su labor de conservación del patrimonio histórico de todos los españoles.

Juan Manuel González

Fiel a su General

Les escribo para contarles una historia. Les cuento que mi abuelo materno fue siempre un gran defensor del Régimen, trabajó en el ministerio de Obras Públicas como peón caminero más de cuarenta años y siempre fue muy franquista. Combatió con 19 años en el frente de Buitrago con los republicanos, se escapó a las líneas de los nacionales al

poco tiempo y le mandaron a un cuartel en la ciudad de Ciudadela en Menorca; pasó mucha hambre, pero siempre le quedó el recuerdo de hacer lo correcto por España, siempre apoyó al Régimen y su memoria al terminar el mismo. Hace dos meses que ha fallecido con 91 años y siempre me recordó que una vez le escribieron él y los compañeros de obras públicas de Murcia una carta a Franco para felicitarle (no recuerdo la celebración) y en la carta les prometió Franco que les mandaría una dedicatoria con un cuadro o algo así de recuerdo para las casillas de peones; nunca les llegó.

Me gustaría que ustedes le envíen ahora una foto o alguna lámina pequeña del general Franco para ponérsela personalmente en su capilla del cementerio; personalmente creo que el general Franco o sus sucesores le deben este pequeño homenaje póstumo a un hombre que sirvió con valentía a su país y siguió con fe ciega a su General, como él le llamaba.

Perdón si les he molestado en algo, solo quiero honrar a mi abuelo de esta forma.

Les envío una foto de mi abuelo cuando estaba en el ejército durante la guerra, para que vean que lo que les cuento es real.

Samuel Jiménez Espinosa



RECORTES DE PRENSA

El contenido del Estatut o España como colonia

La inmensa mayoría de los españoles desconoce el contenido del Estatut. Por ello trataré de exponer sucintamente en qué consiste el Estatut en algunos temas clave:

Identidad. Sus redactores definen Cataluña como nación. Esta afirmación es el soporte filosófico esencial de la propuesta de Estatuto. Sin embargo, Cataluña jamás ha sido una nación. No existía en la Hispania romana, ni en la España visigoda. En el 801 el imperio Carolingio funda la Marca Hispánica, una serie de condados donde destacaría el de Barcelona, aunque durante 200 años los reyes francos mantendrían su autoridad feudal. A partir del siglo XI, la autonomía es total, pero sin llegar a constituir reino. En 1137, y a través de un matrimonio, el Condado de Barcelona pasó a formar parte del reino de Aragón. El hijo Alfonso II recibió las dos herencias, y ambas mantendrían una gran autonomía que permitiera una política fuertemente expansionista. En 1479, Castilla contaba con cinco millones de habitantes y Aragón-Cataluña con uno, seis millones con los que se haría un Imperio.

La lengua, el catalán, tampoco es un idioma, sino un dialecto del provenzal. Estos son los hechos históricos y no los delirios y mentiras nacionalistas.

Competencias. El tema central es la diferencia abismal entre el texto y la realidad. La Generalitat es Estado y, por tanto, las relaciones con España se rigen por el principio de bilateralidad, pero su aplicación real convierte a España en una colonia.

Así, el Estatut establece el derecho inalienable de la Generalitat a participar en todas las instituciones del Estado: Banco de España, CNMV, Tribunal de Cuentas, RTVE, etc., mientras que España no tiene derecho alguno a participar en las instituciones catalanas. Se tiene «derecho a la opción lingüística». En realidad, la Generalitat proscribía y perseguía el español con todos los medios a su alcance; se puede rotular, enseñar o hablar en el recreo, en inglés, en francés o en italiano, pero no en español. Se instaura un sistema judicial propio con todos sus órganos y donde el Tribunal Supremo de Cataluña es la última instancia.

Financiación. La Generalitat tiene capacidad normativa y responsabilidad fiscal sobre todos los impuestos en Cataluña. Es decir, como Estado soberano que se autoproclama, la Agencia Tributaria de Cataluña se encarga de la gestión, recaudación e inspección de los impuestos propios, o lo que es lo mismo, de los generados en Cataluña por catalanes y no catalanes, y de los generados fuera de Cataluña por empresas y productos catalanes.

El Estatut pone fin a la existencia de España como nación y nos convierte en una colonia donde colocar sus productos y servicios, y algo peor que una colonia: nos obliga a subvencionar el mantenimiento de su nivel de renta relativa.

Balanzas fiscales. En cifras absolutas, en 2006 Cataluña habría aportado 12.269 millones más de lo que recibió, aunque de esta cifra habría que deducir, como mínimo, su parte en el pago de los intereses de la deuda pública y aportación a la UE, unos 7.200 millones a día de hoy.

Balanzas comerciales. Sólo en la de bienes, Cataluña obtuvo en 2005 un superávit con el resto de CCAA de unos 30.000 millones, más del doble del déficit fiscal. Cataluña vende en el resto de España los dos tercios de lo que produce.

Balanzas de ahorro-inversión. Gracias a su red de Cajas, un 70% de las inversiones en Cataluña se financian con ahorro captado en otras regiones.

El «España nos roba» no sólo es una memez; es un insulto inaceptable.

Roberto Centeno

Katyn

En los bosques de Katyn, en Polonia, el ejército soviético ejecutó en masa, por orden de Stalin, el entonces amo de Carrillo y de la Pasionaria, a millares de militares polacos prisioneros, y también a civiles. Todavía se desconoce la cifra total, pero podría llegar a 20.000 asesinados. La matanza se efectuó en tres lugares, y ocurrió en la primavera de 1940. Cuando el ejército alemán descubrió las impresionantes tumbas, el gobierno polaco en el exilio (con sede en Londres), rompió las relaciones con la Unión Soviética. Esta situación, molesta para el gobierno británico, se solucionó a la perfección: en las inmediaciones de Gibraltar se saboteó un avión en el que, casualmente, viajaba el general Sikorski, presidente de este gobierno polaco en Londres, que muere en el «accidente». A partir de entonces, el único gobierno polaco en el exilio, aceptado por Inglaterra, era el que residía en Moscú.

Una excepcional película que, si consigue el «Oscar» a la mejor película de habla no inglesa, a más

de un celtibérico «progre» le va a dar un patatús.

El Implacable

La tarta española

Quienes venimos de los años del hambre recordamos todavía, con terror, una de las obras magnas de la Sección Femenina de la Falange Española, el Auxilio Social, que, creado en Valladolid, en 1936, por la viuda de Onésimo Redondo, tantas hambres redimió hasta entrados los años sesenta y llegó a tener millares de cocinas y comedores en toda España. Recuerdo sus casas para pobres vergonzantes que, en pleno centro de Madrid, atendidas por las chicas del Servicio Social Obligatorio -la mili de las mujeres-, servían el almuerzo y la cena a quienes, castigados por los acontecimientos, evidenciaban un pasado mejor y, dignamente raídos, se alimentaban en esos hogares de prestado.

Parecía que aquella pesadilla se había ido para siempre; pero ayer, las páginas de Sociedad del ABC nos pormenorizaban una información que pone los pelos de punta. Cáritas, la solidaridad bien entendida, ha visto crecer en un ochenta por ciento las demandas de ayuda desde el inicio de la recesión y ha suministrado alimentos a más de un millón de personas. Como en los años cuarenta y cincuenta, quienes aguardan para nutrirse en un comedor benéfico no son los pobres de solemnidad, los marginados de siempre; sino las clases medias venidas a menos, los parados de larga duración y familia corta, los autónomos con impagados y toda una larga lista de víctimas de las circunstancias. Es una situación insostenible que requiere atención prioritaria. Da la sensación de que, desde la transición, hemos elabo-

rado una tarta con muchas guindas y adornos, pero sin bizcocho, ni nata, ni hojaldre, ni crema, ni nada de fundamento. Esto no funciona.

M. Martín Ferrán
ABC

La Universidad de Oviedo

Es de todos sabido que en este mes de octubre se cumple el 75 aniversario de la Revolución de Asturias. Con este motivo los distintos medios de comunicación se han volcado en darnos toda la mayor información posible de aquella barbarie organizada por el Partido Socialista. También se han presentado libros, de escaso valor histórico, y organizado conferencias. En una de ellas, coordinada por una Fundación que lleva el nombre de un socialista, Emilio Barbón, habló el director de la Biblioteca de la Universidad de Oviedo, Ramón Rodríguez, que sorprendió con estas palabras, que recogieron algunos medios de comunicación: «No creo que los mineros, con tantas clases que recibieron, quemasen la Universidad. Creo que fueron los aviones» que bombardeaban Oviedo. Pero lo que no aclaró este ilustrado es el tipo de clases que recibieron los mineros, porque en el caso de que fuera cierto lo de los aviones, que no lo es, no es menos cierto que los mineros quemaron, además de otros edificios en Oviedo, el Convento de Santo Domingo, biblioteca incluida, el Palacio Episcopal, la Audiencia, para terminar volando la Cámara Santa de la Catedral ovetense.

El ilustrado para decir lo que dijo, se apoya en lo que, según él, escribió María Teresa León: «aviones de bombardeo habían des-

truido calles enteras» y que «la Universidad y el Instituto ardían haciendo explotar en llamas la dinamita que había almacenado dentro». Pero lo que no nos dice tampoco el ilustrado es dónde escribió María Teresa León esas palabras. En su libro *Memoria de la melancolía* nada nos dice. Pero aparte que cuando se produjo aquella revolución, la escritora estaba en la Unión Soviética, la única referencia que hace sobre el particular en sus memorias es cuando el Partido Comunista le pide que vaya a Norteamérica a explicar lo que acaba de suceder en Asturias. Claro que lo que los comunistas querían era que explicara lo que la izquierda llama «represión». De paso, habrá contado lo de los aviones, digo yo. Pero hasta la fecha, ningún historiador, político o periodistas de izquierdas, se ha atrevido nunca a propagar semejante embuste.

Por otra parte, el ilustrado es autor de algunos libros, incluso declaraciones a la prensa, y ninguna vez, hasta hoy, ha dicho una sola palabra de los aviones causantes de la quema de la Universidad ovetense. Para insinuar semejante falsedad, coloca de pantalla a María Teresa León que falleció, casi abandonada por todos, en la localidad madrileña de Majadahonda el 13 de diciembre de 1988. Es decir, esta mujer que un día fue capaz de abofetear a Miguel Hernández, falleció hace más de veinte años y es ahora cuando el ilustrado Ramón Rodríguez nos lo cuenta.

José M.^a García de Tuñón
El Risco de la Nava

Memoria histórica

Quisiera denunciar al periódico *El País*, que el pasado día 30 de octubre, en su página 40, ilustró un artículo acerca del estreno del

documental «Los caminos de la memoria» –cuyo objetivo es devolver la dignidad de los represaliados en el franquismo– con un fotograma del documental correspondiente a una ficha del Centro para la Memoria de Salamanca, en la que aparecían dos fotografías del cadáver de mi bisabuelo Faustino Mantecón Cepedano, fusilado, no por el bando nacional precisamente, sino por los republicanos sin ningún motivo el 11 de noviembre de 1936. ¿Qué gana este diario ilustrando falsamente una noticia, aparte de abrir heridas y levantar rencores que ya habían quedado en el olvido? ¿Dónde está su ética y sentido del buen gusto a la hora de publicar una fotografía como ésta sin el consentimiento y ni siquiera el conocimiento previo de los familiares de la víctima? ¿Para esto sirve la Memoria Histórica de la que tanto habla el gobierno de Zapatero?

Laura Cuenca Castellanos
La Razón

Madrid, desagradecido

Rejón de muerte es el que le ha dado nuestro Consistorio en Pleno –salvo dos honrosas excepciones– a las condecoraciones y reconocimientos que habitualmente concede a personalidades, supuestamente ilustres, por merecimientos propios y por actuaciones a favor de nuestro Municipio. El hecho de darlas y después retirarlas en función del momento y del personaje, sólo demuestra el sectarismo no ya del reconocimiento, sino, sobre todo, de los ofiantes como «jurado». El anterior Jefe del Estado tenía la Medalla de Honor y la Medalla de Oro del Ayuntamiento, además de haber sido nombrado Alcalde Honorario e Hijo Predilecto. Según atestiguan los

documentos acreditativos de la época, siendo primer edil don José Escrivá de Romaní, Conde de Mayalde (sic): «... ha demostrado un interés excepcional, minucioso y constante por los asuntos y problemas de Madrid... Su apoyo lo hemos sentido a través de las disposiciones publicadas en el *Boletín Oficial del Estado*, sobre realizaciones de grandes obras, establecimiento de servicios y, recientemente, la concesión de un régimen especial para el Municipio... Como obligado reconocimiento a esta actitud, siguiendo tradición costumbre y al igual que se hizo con diversos monarcas españoles –entre ellos Su Majestad el Rey Don Alfonso XIII– ...». Para qué seguir. Con todos estos precedentes, desacredita sobremanera dar y quitar en función del momento. Y si poco fiable es el origen de la propuesta por su nulo carácter conciliador, nada edificante es el seguimiento a la misma, sin duda en una especie de acomplejamiento muy alejado de la realidad y de la verdad. Además, como dice el refrán, «Santa Rita, Rita, lo que se da, no se quita».

Julio Blanco Montero
Revista «El Alcalde»

¿Mala memoria?

El 7 de noviembre de 1938, hace más de setenta años, la actividad bélica en España se centraba en la batalla del Ebro. Sin embargo, sin relación alguna con aquella terrible lucha, un destacamento de la aviación republicana se encaminó hacia la población cordobesa de Cabra. Su intención no era atacar un objetivo militar, sino descargar su ira sobre la población indefensa.

De las bombas lanzadas por la aviación republicana en aquella misión carente de justificación,

una cayó sobre el mercado de abastos, causando la muerte a mujeres, ancianos y niños.

Cuando los aviones republicanos se retiraron, dejaron tras de sí más de un centenar de cadáveres; es decir, una cifra de víctimas similar a la de Guernica.

Pero Cabra no tuvo un Pisasso que la pintara; ni tampoco el mando nacional, ocupado sobre todo en ganar la guerra, utilizó propagandísticamente aquel centenar de muertos.

Hoy son contados los españoles que saben lo que, hace más de setenta años, sucedió en Cabra. Pero lo peor no es su ignorancia, sino el esfuerzo consciente para que siga existiendo.

Por ejemplo, a diferencia de Ibañeta con Guernica, Manuel Chaves, hijo de un militar franquista, no ha recordado a las víctimas, ni tampoco ha exigido a Rusia que pida perdón por proporcionar los aparatos que realizaron aquella misión.

Tampoco ninguno de esos propagandistas disfrazados de historiadores ha recordado que, a diferencia de Guernica, Cabra no tenía una fábrica de armas ni estaba en la zona del frente, en medio de una ofensiva que explicara el bombardeo.

Tampoco, a pesar de que han pasado siete décadas, ningún pintor, ningún escritor, ningún escultor ha decidido levantar un recuerdo artístico a las víctimas del bombardeo republicano de Cabra. Tampoco las televisiones extranjeras han aparecido en Cabra para escuchar los testimonios, reales o supuestos, de los egabreses. Tampoco se ha proyectado en ninguna cadena, un documental que recuerde aquel acto de barbarie carente de justificación militar.

Mucho menos se ha execrado al doctor Negrín, socialista y primer ministro, que entonces sujetaba las riendas del bando frente-populista. Ni siquiera, a pesar de haber nacido en Cabra, la antigua

Ministra de Cultura, Carmen Calvo, ha recordado a aquellas víctimas, a muchos de cuyos descendientes debe, sin duda alguna, de conocer.

César Vidal

«Nunca, nadie, me estrechó la mano con la calidez con que lo hizo Franco», dijo Adenauer

Escribir sobre Konrad Adenauer es escribir sobre Alemania y Europa. Primer canciller de la nueva República Federal Alemania surgida tras la Segunda Guerra Mundial, está considerado como el padre de la nueva Europa, de las Comunidades Europeas, embrión de la actual Unión Europea, junto con Schuman, Monnet o De Gasperi.

Hombre de profundas convicciones religiosas, llegó a ser el jefe de dos partidos diferentes al mismo tiempo, el CDU y el CSU, el partido cristiano de Baviera. Es el máximo impulsor del conocido como «milagro alemán», reconstruyendo material, social y económicamente un país en ruinas, y convirtiendo el marco alemán en una de las monedas más fuertes del mundo.

Ahora su secretaria personal, Aneliese Poppinga, acaba de publicar un libro donde relata los dos últimos viajes de Adenauer, justo antes de su muerte en abril de 1967, cuando el mundo se encontraba en plena guerra fría contra el comunismo. El primer viaje fue a Israel y el segundo y último a la España de Franco. Editado de momento sólo en Alemania, Poppinga relata la estancia en Madrid, la visita a la recién inaugurada embajada alemana, el recibimiento que le hizo Manuel Fraga, minis-

tro por aquel entonces, y dos comentarios que llaman profundamente la atención cuando Adenauer volaba de vuelta Alemania. El primero, que si tuviera que vivir en un país que no fuera el suyo, ese país sería España, maravilloso por lo que había visto durante su estancia en Madrid: su cultura, su amabilidad y sus gentes. El segundo fue escueto: «Nunca, nadie, me ha estrechado la mano con la calidez con la que lo ha hecho Franco». Nacido en 1876, pocos estadistas vivieron, como él, durante la República de Weimar, las dos guerras mundiales, el nazismo, la ocupación de Alemania por las potencias aliadas o el resurgir de Europa. Sólo le faltó ver su sueño dorado: la caída del muro de Berlín, cuyo vigésimo aniversario estamos a punto de celebrar.

Santiago Velo de Antelo
La Gaceta

Un obispo contra los sepultureros

Aceptemos la versión del descreído; aceptemos que la Iglesia Católica es una mera sociedad humana, al estilo de un club de fútbol. Si un dirigente de un club de fútbol, invocando los estatutos de la sociedad que representa, advirtiera a los socios que el impago de las cuotas determina la expulsión del club, nadie se sentiría ofendido o amenazado: a quienes no perteneciesen al club, la advertencia del directivo les importaría un ardite; y a quienes sí perteneciesen, tal advertencia sólo les recordaría que, al ingresar en dicho club, aceptaron cumplir con las obligaciones que se establecen en su estatuto. Pero llega el obispo Martínez Camino y advierte a los católicos, invocando la doctrina de la Iglesia, que quien apoya el aborto no puede comul-

gar, o que quien perpetra incurre a la excomunión, y tanto los descreídos como algunos sedicentes católicos se sienten ofendidos o amenazados. ¡Extraña reacción!

Unos y otros acaban tachando las palabras de Martínez Camino de «intromisión» en un ámbito que no le compete. Pero lo cierto es que Martínez Camino ha permanecido quietecito en el único ámbito que le compete, que es el de la ley de Dios o, dicho desde la perspectiva de un descreído, el de las normas que regulan la pertenencia al club que representa. Existe una confusión creciente en torno a lo que debe considerarse ámbito político y ámbito religioso. Si la política se enreda en cosas temporales, los obispos no deben de intervenir; pero si la política invade los fundamentos éticos que se desprenden de la misma naturaleza humana, los obispos tienen la obligación irrenunciable de intervenir. Si no lo hicieran, estarían renegando de su ministerio; y, desde ese mismo instante, dejarían de ser obispos. Martínez Camino no ha hecho sino recordar lo que establece el catecismo de la Iglesia Católica; en lo que cumple con su obligación, que no es otra sino predicar sobre los terrados lo que un día Cristo le susurró al oído.

Juan Manuel de Prada
ABC

Vidal-Quadras a Rubalcaba

Querido ministro y amigo, querido Alfredo:

El motivo por el que te dirijo estas breves líneas es formularle una pregunta apoyándome en la conocida afirmación de Claude Lévi-Strauss de que la sabiduría no consiste en proporcionar las verdaderas respuestas, sino en

formular los verdaderos interrogantes.

Así, tú y yo, tanto si tienes a bien contestarme como si optas por no hacerlo, saldremos de este lance un poco más sabios. Hoy he leído con estupor en titulares unas declaraciones tuyas en las que sientas la tesis siguiente: «Lo que España no puede hacer es negar la decisión de un Parlamento democrático elegido por los catalanes». Es decir, que la soberanía indivisa del pueblo español consagrada en el vigente Constitución de 1978 con inequívoca rotundidad en su artículo 1.2 no es tal y que, por el contrario, son las asambleas autonómicas las que han de prevalecer en sus decisiones sobre la voluntad general de la Nación, perfectamente definida, sin ambigüedad alguna, en el artículo 2, donde, también de forma clara y precisa, se establece que soberanía y autonomía son cosas distintas. La primera, asociada al poder constituyente, corresponde en exclusividad a la Nación española en su conjunto, mientras que la segunda, expresada en los correspondientes Estatutos, queda obviamente subordinada a la primera.

Tú eres una persona de sólida formación y probado rigor intelectual—no en vano procedes, como yo, de las ciencias «duras»—, y, por tanto, eres absolutamente consciente de que al situar a la soberanía nacional, de la que es depositaria la ciudadanía española en su totalidad, sin que quepa fragmentarla o distribuirla en compartimentos, por debajo de las resoluciones adoptadas por un parlamento autonómico, estás diciendo un disparate monumental y faltando a las solemnes promesas que hiciste, tanto al tomar posesión de cartera ministerial como de tu escaño de Diputado en el Congreso. A partir de estos hechos indiscutibles, mi pregunta es: ¿Por qué has pronunciado públicamente unas palabras que hacen daño inmenso a la Nación a

que te has comprometido a servir y que sabes sin ningún género de duda que son falsas?

Espero con impaciencia tu respuesta o tu silencio. La una me permitirá comprender hasta qué punto has perdido cualquier escrúpulo moral, el otro revelará que te queda una sombra de vergüenza.

Pese a todo, recibe un abrazo.

Alex Vidal Cuadras

María Eugenia Yagüe se da de baja en el PP

María Eugenia Yagüe, hija del general Juan Yagüe, ha decidido tramitar su baja en el PP, tras muchos años de militancia, al no sentirse apoyada en su lucha por mantener en pie el monumento erigido a su padre en San Leonardo de Yagüe (Soria).

Yagüe ha asegurado hoy a los periodistas que la presidenta provincial del Partido Popular en Soria, María del Mar Ángulo, no le ha atendido en su lucha. En este sentido, ha explicado que le reclamó que abriese un expediente informativo sobre lo que estaba pasando en San Leonardo de Yagüe con el monumento, una petición que no ha sido todavía contestada. «Ante este silencio, yo no hago nada en el Partido Popular y este fin de semana voy a mandar una carta para que me den de baja».

Además ha apuntado que el propio presidente de la Junta de Castilla y León, Juan Vicente Herrera, bromeó con el derribo del monumento. Por otra parte, Yagüe ha responsabilizado al alcalde de San Leonardo de Yagüe, el popular Jesús Elvira, de amenazar a los vecinos para evitar que posicionen sobre el monumento erigido al general Yagüe.

Heraldo de Soria

SE CELEBRÁ EN LA CIUDAD DE QUERÉTARO (MÉXICO) UN CONGRESO DE LA HISPANIDAD

LA Nueva España, formada por los territorios conquistados por Hernán Cortés para el emperador Carlos V, I de España, perteneció al imperio español por tres siglos. En el siglo XIX se independiza de España con el nombre de México. Desde entonces, México ha mantenido una relación ambivalente con la Madre Patria y con la historia común, porque no se puede negar que México, que nunca había sido una unidad política ni cultural antes de la conquista española, nace a partir de dicha conquista. Aunque los españoles se habían asentado antes en las islas del Caribe (en especial Santo Domingo y Cuba), México ha sido siempre un referente para el resto de las naciones a las que España dio a luz y que, por tanto, conforman con ella la Hispanidad. Casi inmediatamente después de la conquista de México suceden las de Centroamérica y Perú, y sucesivamente el resto de Sudamérica, excepto las posesiones portuguesas (Brasil). El contacto con Filipinas y las otras posesiones españolas en las islas de oriente, se hace por mucho tiempo a través de México, por el puerto de Acapulco en el océano Pacífico.

Y también da el ejemplo a la hora de cortar los lazos políticos y administrativos, porque los otros no se puede; mientras que en la península se luchaba contra el invasor francés, en Hispanoamérica brota una serie de guerras civiles, y la primera de ellas la causa la revuelta del cura Hidalgo en 1810 (paradójicamente, hecha en nombre de Fernando VII).

Como un reguero de pólvora se suceden otras rebeliones a lo largo de todo el siglo XIX, que dan lugar a la independencia de las naciones sudamericanas y, finalmente, las islas de Cuba, Puerto Rico y Filipinas a raíz de la guerra con los EE UU en 1898.

La independencia de México no se consumó hasta once años después, y ni siquiera entonces fue reconocida por España, pero tradicionalmente México celebra

1810 como la fecha de su independencia. Con ese motivo, el año próximo el gobierno mexicano y distintas instituciones harán una serie de festejos con motivo del **Bicentenario**. Lo ideal es que las naciones hijas de España se hubieran independizado en forma pacífica, como resultado de la madurez, y hubieran mantenido la unidad entre sí y con la Madre Patria, pero no ha sido así; por el contrario, la desunión ha dado oportunidad a gente sin escrúpulos para lograr grandes despojos contra el patrimonio, tanto de España como de cada una de sus hijas. Rubén Darío lo señala en aquellos versos donde advierte a Wilson sobre «los cachorros de la América Española, que aún reza a Jesucristo y habla en español». Es tiempo de superar esas divisiones reconociendo nuestra historia común, y apreciando la enorme riqueza de nuestro patrimonio, también común, que podemos llamar cultural, pero que se basa en la fe católica y el idioma español.

Por esto, un joven mexicano, Pedro Bailón, que vive en la ciudad de Querétaro (en el Estado del mismo nombre, en el centro de México) ha tenido la idea, a la que otros nos hemos ido sumando, de realizar el año próximo un **Congreso de la Hispanidad** en esa ciudad. El programa incluye temas de Historia (civil y religiosa), Sociología, Arte (sacro y profano) y otras manifestaciones culturales. El comité organizador es ajeno a cualquier organización u objetivo político, y aunque constituido por católicos obedientes a la Iglesia, tampoco depende de estructura eclesiástica alguna. La cita es agosto del 2010 en la ciudad de Querétaro. Queremos invitar a los lectores a participar, en primer lugar aportando ideas, después colaborando en la organización y difusión, y finalmente asistiendo.

A reserva de crear direcciones electrónicas específicas para el Congreso, los interesados pueden escribir a mi correo personal: etsuotirado@hotmail.com

Etsuo TIRADO HAMASAKI

DEMANDA JUDICIAL INTERPUESTA POR LA FUNDACIÓN NACIONAL FRANCISCO FRANCO EN DEFENSA DEL DERECHO, LA DIGNIDAD Y LA JUSTICIA

LA Fundación Nacional Francisco Franco ha presentado, el pasado día 18 de diciembre, una demanda contencioso-administrativa contra el Acuerdo del Ayuntamiento de Madrid de 29 de junio de 2009 (y el de 25 de septiembre siguiente que lo ratifica y pretende justificarlo), en cuya virtud los concejales del Consistorio aprobaron, por unanimidad, una proposición de Izquierda Unida para que, al amparo de la denominada Ley de Memoria Histórica, se anulen los actos administrativos que declararon a Francisco Franco Bahamonde Hijo Adoptivo, Alcalde Honorario y Medalla de Honor de Madrid.

Es lamentable que todos los concejales del Partido Popular, con su Alcalde al frente, se hayan adherido mansamente a una iniciativa del Grupo municipal de los «admiradores de Stalin y Fidel Castro» y, prescindiendo totalmente del procedimiento legalmente establecido para llevarla a cabo, se

hagan responsables de una actuación que no guarda relación alguna con el Derecho, la Dignidad y la Justicia.

La Fundación Nacional Francisco Franco, al impugnar los Acuerdos Municipales referidos, está segura de que con ello presta un adecuado servicio, en primer lugar, al Derecho, procurando impedir que se conculquen las Leyes Administrativas, mediante la adopción de Acuerdos ilegales, promovidos por el rencor de unos y aprobados con el concurso de la estulticia negligente o culpable de otros;

DESPROPÓSITO

Amigos de la Fundación:

Mi más sincero apoyo en este despropósito del ayuntamiento de Madrid y del PSOE en particular. Seguid trabajando por la memoria del Caudillo. Más hombres como él harían falta en este país que todavía se llama España.

Marcos

en segundo término, a la Dignidad del Consistorio Madrileño, en cuanto a Institución Municipal que nunca debería haberse dejado invadir por la ilegalidad y la ingratitud; y finalmente, a la Justicia, en cuanto principio que ordena atribuir a cada uno lo suyo. Precisamente éste fue el axioma, brocardo o principio jurídico que tuvieron en cuenta los integrantes de aquellos Ayuntamientos Madrileños que consideraban los Honores, que dispensaron al Caudillo de España, como la justa recompensa que debía recibir el principal artífice de la transformación de Madrid, ciudad que, de un «Gran Poblachón Manchego», se convirtió en la moderna urbe que contemplaban aquellos dignos Ediles, los cuales, además, no tuvieron necesidad, para ello, ni de asfixiar a sus conciudadanos con gravosas tasas y contribuciones, ni de convertirse en el destacado líder de los Ayuntamientos más endeudados de España.